





~~Charles Boardman D.D.~~

28,656/A

Germanía = Gipsy race.

Orig. ed. 1609.

ROMANCES DE GERMANÍA

DE VARIOS AUTORES,
CON EL
VOCABULARIO
POR LA ORDEN DEL *a. b. c.*
para declaracion de sus términos y lengua.

COMPUESTO
POR
JUAN HIDALGO:

EL DISCURSO DE LA EXPULSION DE LOS GITANOS, que escribió el Doctor Don Sancho de Moncada, Catedratico de Sagrada Escritura en la Universidad de Toledo,

Y LOS ROMANCES DE LA GERMANIA
QUE ESCRIBIÓ DON FRANCISCO DE QUEVEDO.

CON LICENCIA.

EN MADRID: POR DON ANTONIO DE SANCHA.
AÑO DE M. DCC. LXXIX.
Se hallará en su Libreria en la Aduana vieja.


WELLCOME
HISTORICAL
MEDICAL
LIBRARY

ADVERTENCIA

DEL EDITOR.

POR las mismas razones que tubo JUAN HIDALGO *para publicar los Romances y el Vocabulario de la* GERMANIA, *he añadido en ésta reimpresion el Discurso que presentó al* REY DON FELIPE III. *el* DOCTOR SANCHO DE MONCADA, *Cathedratico de sagrada Escritura en la Universidad de Toledo, sobre expulsion de los Gitanos, y varios Romances del fecundo ingenio de* DON FRANCISCO DE QUEVEDO, *que se hallan en la Musa Quinta de su Parnaso, los quales contienen muchas voces de Germanía, y serán mejor entendidas con el beneficio del citado Vocabulario. Vale.*



AL CURIOSO LECTOR.

JUSTAMENTE, ò amigo Lector, fuera digno de toda reprehension, por dar al vulgo, haciendo alarde, esos Germanicos Romances, hechos mas para pasar tiempo, que para ofender con ellos el oido del virtuoso. Verdad es que la estrañeza de la lengua, y el mal nombre de los que la usan, eran bastantes causas para condenarla, si no me valiera de mi buen zelo, que es advertir della, por el daño que de no saberse resulta. Y si le fuera permitido à la brevedad deste Prologo, alargarme en razones, yo las diera tan eficaces, que al mas justo, al mas sabio, y al mas poderoso le obligáran à favorecer mi parte, y à deprendella, pues no se pierde nada de sabella, y se arriesga mucho de ignoralla; especialmente à los Jueces, y à Ministros de Justicia, à cuyo cargo está limpiar las Republicas de ésta perniciosa gente. Y desta causa ha procedido mi determinacion de hacer manifiesto su escuro lenguage, que sirve de

de antidoto contra su veneno, y de contramina y prevencion à sus maldades y asechanzas, dandoles exemplo à ellos mismos con los malos fines à que los trahen sus viciosos pasos, y disolutas vidas, qual los mismos Romances dan claro testimonio de ellas.

PEROTUDO.

ESTE ROMANCE ES EL PRIMERO que se compuso en esta lengua: y advierta el Lector que se llama BAYLE*, porque trata de Ladron que ahorcaron.*

EN la Ciudad de Toledo
donde flor de Bayles son,
nacido nos ha un Baylico,
nacido nos ha un Baylon;
jugador de media espada,
de sobáco aliviador;
hijo es de un Mesonero
muy perverso en condicion.
Por naturaleza caza
el que es hijo del Azor;
y aunque pequeño de cuerpo
es de grande corazon.
Allá hace su guarida
à la puerta del Cambrón.
De los oficios del Bayle
hacer quiero relacion:
Cicarazáte en Larédo,
y en Burgos Entalládor,
Meseguero es en la Rámbla,
y en Játiva Segador.
Alcorques que el Bayle calza

de Játiva por mejor,
apercibe su Peltrava,
sin que le falte evillon.
Tres Tervizas de Taráfes
y una de Minamayor:
es muy godizo ginete,
y de Palma es pillador.
Diez Huebras lleva de Bueyes
cada qual es con su flor,
con la Raspa y Cortadillo,
Tyra, Panda, y Balleston.
El Alademosca lleva,
y tambien de Cigarron.
Tambien llevaba las ocho,
y las doce por mejor.
Otras gracias porta el Bayle,
otras gracias y otra flor:
Excelente Cycatéro,
y famoso prendador,
cortador sobre la pércha,
de prendas Carduzador.
De Cerrállas y Alcandóras
grande Barahustador,
Quatréro maravilloso,
Alcatiféro mayor;
para hacer un Garíto
no le vide otro mejor.
Mota por ancha plomada
cien brazas en largo son.
Porque no quede olvidado

cosa que se quede al Sol,
Dira, Boleta, ò Campana
no cria polilla non.
Lo que sus ojos columbran
sus manos Aguilas son,
no se le encubría nada
de aqui adonde nace el Sol.
Certus de la Tarafáda,
de Despalmantes la flor,
Mareante de Follosas,
y de Perchas Ondeador:
Ondeador era muy cierto,
y muy cierto Guiñaron,
lindo contraste de Dúpas,
y Brechalas muy mejor:
y tambien sirve de Tercio,
si le viene à conclusion.
Doblase con el Comporte,
por si hubiere Bramador,
grande gorra en las Estafas
de Tasquera y Muquicion.
Donde ve que hay godería,
hacese entremetedor;
canta de la Cherinola,
y tambien del Cherinó.
Cuenta cuentos Virginales
por meter de Mogollon,
y si le piden escóte,
revuelve luego quistion.
Por gozar de las Pelozas

de

de los que visoños son,
trahe tres Marcas godéñas,
que le ganen el Cayron.
La una era la Gamez,
la otra la Salmeron,
y la otra era la Mendez,
Mendez de Sotomayor.
Ganáme, Marcas, ganáme
para comprar un Troton,
para andar de feria en feria
de Burgos à Villalon.
De lo que las Marcas ganan
comprára el Rufo un Troton:
fuerase de feria en feria
que le ganen el Cayron.
La Gamez dexó en Toledo,
en Burgos la Salmeron:
la Mendez lleva consigo
que es Marca de Arte mayor.
Las armas que el Jaque lleva
diré en breve relacion:
Baldeo largo y tendido,
Rodancho y Remolleron,
y en el su siniestro lado
Juan Machiz desmallador.
Las zerras lleva sin guantes,
y defensivo el coton,
con que hinca Juan Tarafe,
mete y saca de Mayor.
Once mil lleva consigo

Vir-

Virgenes, si mas no son;
la Corva lleva en el hombro
con sus trece y pasador:
Veinte y cinco de un Astil,
de Arburquerque el regaton.
Las Tirantes de polayma,
y el Calcorro de boton,
el Arisarzo pardillo
por disimular la flor.
Ella va en un Cuatropêo,
y él à fuerza de talon:
por la Calca do caminan
le va dando ésta licion.
No seas Marca de revuelta,
ni me revuelvas question,
que aunque ves que vengo armado
no soy migaja riñon.
Con los hijos de vecino
poquita conversacion,
que entran por la bocamanga,
salen por el cabezon.
Esos Jaques de Longares
no entren en tu Gariton;
y aquestas tarjas de à once
no me las deseches non.
Paparíto, y Picañíto
acoge en tu Gariton;
al que le sintieres Quinas
lenguarada y hocicon;
y aquel que no las portare

puntillazo y torniscon.
Vida y tenteme à las ramas,
que prendas dineros son :
en llegando à Villalon
exercitese el Tajon.
Mientras no hubiere sanguina
siempre tróte el Postillon :
y diciendo éstas razones
llegaron à Villalon,
y a la entrada de la puerta
vieron salir un Breton :
detras viene la Gurullada,
y delante el Bramador.
Fuertes pencazos recibe
que le hacen sinsabor,
Ibanle à cortar las mirlas
porque muere de calor.
La Iza guiñára al Jáque,
y el Jáque entrevó el guiñon,
cése el gárlo y la florayna
que bien entrévo la flor.
Idos vos, señora Mendez,
y aguardadme en el meson,
que yo voy à la Carrera
à tomar el Gariton.
Si mucho andubo la Mendez,
el Jáque presto llegó :
Deo gracias Señor Comporte,
bien sea venido el Baylon.
Para el rozo de presente

¿ que

¿ que teneis en el Tallon ?
No ha quedado nada al Bayle,
no ha quedado nada, non:
mas lo que puedo serviros
como amigo y compañon;
De Cordíca, y Badelcío,
mantel limpio, aparador,
pieza con su chimenea,
largas brasas y asador.
Tambien os daré Sillenes,
si traeis secreta flor,
sea de entrambos la Cayra,
y vos justo partidor.
Si lo demas quereis, Bayle,
fiaré sobre un tazon,
que si veo à que me atenga,
soy peña de duraton.
Desque aquesto oyera el Bayle
demudado ha la color:
toma garavato y redes,
y sin garlar mas salió.
Dado habia quatro cercas
por medio de Villalon,
ha prendado seis Gomarras,
y un godeño Novarron.
Cinco pesos de Artifara
se levantó de un tablon;
sangrado habia à un difunto
del lado del corazon.
Media Turquía le saca

baylada por el pezon.
Volviase à la Tasquéra
con toda ésta provision,
baxo mano de una arqueta
de un pobre cambiador.
Dentro llevaba cien granos
que todos Cruzados son:
metidose ha en la Tasquéra,
porque no haya bramador.
Convida el Jáque al Comporte,
y luego cierto cayó.
El Comporte era gran gorra
en lo de Rozavillon.
La Coyma y los Chulámos
lo eran sin comparacion:
muquían de Golloría,
piaban de Mogollon.
Allí hablára la Iza
una godeña razon:
Coyma que muque de godo,
debe escotar sin dolor.
El Comporte era Negro
entrevarale la flor:
cése el gárlo dese chiste,
que al cabo estoy de la flor;
y si hablais demasiado,
yo os haré dar un Coton,
y al que tira vuestro Cayro
lo haré poner al Sol;
que esas palabras la Iza

vie-

viejas son en mi Tallon.
Diciendo aquestas razones,
entrado habia Caldron.
Aqui, aqui, mis Velleguines,
aqui, que éste es Baylon.
El Bayle que aquesto oyera,
sálto diera à un rincon;
metió Cerra en el Baldeo,
diciendo aquesta razon:
¡O mi Cerra la derecha!
¿Quién os puso en condicion?
Que hoy no escápo de vasido,
ò bogar un Tercerol.
Estas palabras diciendo,
junto al Gúro se llegó,
caló la Cerra en la Cica,
cinqüenta Granos sacó:
por estos diez Mandamientos
que el que buscan no soy yo.
El Gúro mandó largállo;
mas bramára el Cambiador:
prendedlo los Bellerifes,
que éste es cierto el Baylon.
Veldomizo de una Cerra,
y que no asienta un talon,
preso nos habia el Bayle,
preso nos han el Baylon.
Llevadolo han à la Trena
donde los Jueces son;
siete ansias le habian dado,

todas de grande pasion.
Diz à todo el Bayle Nones,
si no hubiera informacion.
La sentencia del Baylico,
la sentencia del Baylon
es que muera en Basilea,
donde quede puesto al Sol.
Otro dia de mañana
lo sacan del Banaston
con una cruz en las Cerras,
y à su lado el Confesor.
Ponenlo en Finibusterre
qual la sentencia mandó.
Por allí pasó la Mendez,
dicho le habia ésta razon:
tostadico estais, amigo,
tostadico y puesto al Sol.
Quien ay os puso, amores,
cien dias ganó de perdon,
que à mi sacó de ser Marca,
y à vos de Rufo y Ladron.
Antes que de aqui me vaya
os diré una oracion:
Cuervos os saquen los ojos,
y Aguilas el corazon.

ROMANCE.

YO me estando allá en la Guanta,
en la mi Piltra garlando,
mis blancas zerras torcía,
y el Cayre estaba aguardando.
Vi venir un Picañuelo,
que de mi Jaque es criado,
con debido acatamiento
desta manera ha garlado:
Salvete Dios, Marca y luenga,
y aun de mi valiente amo
nuevas te traygo, Pencuria,
de dolor y gran quebranto.
Digasme tú el Picañuelo,
¿dónde dexas à tu Amo?
Allá lo dexo, Pelota,
al corral de los naranjos.
Queda con otros Jayanes,
que muy mal le habian tratado,
perdídas todas las Quinas
que nada no le ha quedado.
Perdió tambien los Aláres,
y las Tirantes y el Sarzo:
perdió la Red y la Gabia,
el Baldéo y el Rodancho.
Las suertes le son contrarias,
y en cordoban lo han dexado.
Enviame à tí, Señora,

que le socorras con algo,
si quiera con cien Florines,
ò la suma de cien Granos.
Vete de ay el Picañuelo,
vete de ay con el diablo,
que yo tengo otros amores
que mas los quiero y los amo:
es Godo hijo de vecino
muy valiente y esforzado,
jugador es de una punta,
lindo rompedor de un tajo.
Es primo hermano del Gúro,
del Gúro mayor del Garo.
Nadie no me lo enojaba,
ni hay Rufo que ose mirallo.
Quando él me viene à ver
trahe dos Grenos y un Criado.
Si godas campanas crio,
el me las habia palmado.
Dineros que al Padre debo
por mi los tiene pagados.
Ni me pilla lo que tengo,
ni me espilla lo que gáno.
Asi dile à tu señor
que se monte ya à lo largo,
y busque otra que le palme,
que ya le he palmado harto;
y no venga por acá,
que le será mal contado.
Estas palabras diciendo,

lle-

llegó el Jáque, y dice: ¡bravo!
¿Qué le garlas, Marca y luenga,
que le garlas al chulámo?
No le garlo nada, vida,
que con el me estoy burlando,
que de mis godas Campanas
hareis Alares y Sarzo,
y de las quinas que crio
mercareis Baldéo y Rodancho.
Desto no contento el Jáque,
de la garra le ha trabado.
Sacado la habia à un Verdon,
dulces versos van garlando:
con tres varas de membrillo
su cuerpo le habia estivado.
El Jáque como era diestro
otra ansia le habia dado,
y al rededor de los ayres
cien florines la ha sacado.
Despues de pasado esto,
vuelven la vuelta del Garo:
vió venir un Gelfe prieto
armado de punta en blanco.
El Rufo como es godizo,
la vayna le habia alargado:
el Gelfe le hace rostro,
y entrambos se han encontrado.
Por la junta de las armas
un bravo encuentro le ha dado:
el Gelfe cayó en el suelo,

y à voces llamó à su Amo.
Vuelvense la Marca y Rufo,
ella alegre, y él lozano.

ROMANCE.

EN Toledo en el Altana
un Lobo mayor ha entrado,
que salía de la Tréna
por diez años desterrado.
Palmeadas las espaldas
con un Coton colorado:
como de la Tréna sale,
salía desvalijado,
mal artillado el Navio,
sin farda y muy mal toldado;
y allá en viniendo la Sorna
en el monte se ha calado,
donde vido à su Maleta,
que en la Silla está cantando,
y por la puerta traséra
luego juega de Tablado.
La Iza quando lo vido,
muy gran contento ha tomado;
estivóle la Cigarra
con Covas, y muchos Granos
con que toldase el Navio
que estaba desbaratado:
echóse las Oncemil,
Baldéo y casco azerado,

y un Rodancho de Mayor,
Zinguizangue atravesado,
Manga y guante con aforro,
porque del es muy usado,
y toma las de Sevilla
él y su maleta al lado:
habla nueva Germanía
porque no sea descornado,
que la otra era muy vieja
y la entrévan los villanos.
A la Cama llama Blanda
donde sornan en poblado.
A la Fresada Vellosa,
que mucho vello ha criado.
Dice à la Sabana Alba
porque es alba en sumo grado.
A la Camisa Carona,
al Jubon llama Apretado:
dice al Sayo Tapador
porque le lleva tapado.
Cáscaras llama à las medias,
al Zaraguel Arrojado:
llama à los Zapatos Duros,
que las piedras van pisando.
A la Capa llama Nuve,
dice al Sombrero Texado:
Respeto llama à la Espada,
que por ella es respetado.
Al Puñal Atacador,
que es nombre muy acertado:

al Broquel le llama Muro,
porque le hace repáro.
Al Rufian llama Estafa,
porque es à estafar usado:
à la Marquisa tributo,
porque acude con el Cayro.
Porque tratan todos dentro,
al Burdel le llama Cambio:
al Padre llama Alcancía,
do se encierra lo ganado.
Al Mandil llama Traynel,
porque lleva y trahe recados.
Dice al Mozo Guardadamas
que en el golpe está sentado.
Llama à la Toca Verguenza,
y al Escofion Enrejado.
A la Vasquiña Redonda,
que siempre va campeando.
Al Manto llama Ligero,
que el ayre lo va volando:
à los Botines Dichosos,
que ven lo que va tapado.
A los Chapines Adornos,
que lo llevan adornado.
Al Ladron llama Atalaya,
que columbra desvelado.
Al Hurto llama Socorro
con que él va remediado.
Al Alguacil llama Posta,
dice al Malsin Papagayo.

Lla-

Llama al Corchete Revuelta,
porque nunca está parado.
A la Venta Confusion,
llama al Camino Cruzado.
Dice à la Ciudad la Ancha,
porque es de todos reparo.
Al Meson llama Sospecha,
porque del Guro es mirado.
Llama al Bodegon Registro
do el dinero es registrado.
A la Taberna Alegria,
que alegra al mas enojado.
A los Reales Contento
que el que los tiene es preciado.
A los Anillos Amigos,
que sobre ellos dan prestado.
Trápala llama à la Carcel,
y al Alcayde Apasionado:
al Calabozo Tristeza
donde el hombre está encerrado.
A la Cadena Madrastra,
Juan Diaz llama al Candado,
à los Grillos llama Anillos,
al Juez le llama Bravo.
Al Procurador Remedio,
al Letrado llama Amparo:
al Procurador en contra
llama con razon Padrastro.
Dice à los azotes Faxas,
y al Verdugo llama el Falso:

dice al Tormento Peligro ,
que en cantando es condenado.
Llama à las Galeras Penas ,
do vive el hombre penando.
Finibusterre à la Horca ,
que allí todo es acabado.
Con la nueva gerigonza
jamas los han entrevado:
muquen y pian de Godo
por ventas y por poblado ,
hasta llegar à Sevilla
donde tanto han deseado.
El Lobo se va à la Altana ,
la Iza se entra en el Cambio,
y estiva la Farda al Coyme,
y pidele veinte Granos
para que el Birlo despenda ,
por ser recien arribado,
hasta que sepa la tierra
porque no sea descornado.

ROMANCE.

Quien fuere Jaque afamado,
Ha de ser determinado.

DE Toledo sale el Jaque
ricamente enjaezado ,
en columbre de la Perez ,
porque se le ha trasmontado.

Un birloche Cordobés
que muque de lo murciado,
por temor de algun descuerno
lleva el navio artillado.
Un buen molleron de acero
en el gabion plantado:
dos limas y coton doble
de cofadría estofado.
Lleva Sarzo de papel,
y vencejo atachonado:
alares anchos de buelo,
largo zinguizangue al lado.
Grullas de los Segobianos,
y Calcorros del Barbado:
un Rodancho campanudo,
fino Baldeo azerado.
Un Bonito sayagues,
Cigarron granateado:
garlando de la germana,
tomó las del martillado.
Calcotealas el Jáque,
no quiere ser desflorado:
Muque Artife, pia Turco,
y Gomarra del un lado.
Sornavilla en piltra goda,
y en Rufia bien parado:
andando de leva en monte,
en Cordoba se ha calado.
Y en apuntando la sorna,
dió consigo en lo guisado,

vido entrar à su Marquisa
en la silla de su estado.
Garlando está de la oseta
en favor de un nuevo amado.
Por un Cordobés me muero,
y lo tengo aprisionado.
Godas Campanas engiva,
Limas de pecho labrado,
Sarmenteras de Vizcaya,
y Redejon plateado.
Tengo para ir à la Altana
el Cernicalo guardado,
con Pumente guarnecido,
y rico Alcorque dorado.
Estivales Cordobeses
à cada lado bordados,
y el nombre de mi querido,
y un corazon traspasado.
No es mi hombre de Longares
aqui, sino el mas pintado,
que aun no he engibado la cova,
quando ya se la he estivado.
Yo le toldaré el Navio
de rico jaez morado.
Desque aquesto oyera el Jáque,
azerrola del tocado,
y diole con Juan Machiz
un gran chirlo colorado.
Desque la Iza sintió
Turronada en su Tablado,

can-

cantó su triunfo de espadas ,
y apenas lo habia garlado ,
quando en el Campo de Pinos
el Gúzpataro han tapado.
En la montaña está el Jáque
de mil fieras rodeado ,
Bírlos , Jaques y Mandíles
lo tienen acorralado.
Unos juegan de Turron ,
otros de Cerda y Terciado ;
mas el forano se esfuerza
como se siente artillado :
echa tajo rompedor ,
y reves desatinado.
Fuerte estocada de puño
del rodancho bien parado ,
à ningun hombre acomete
que no le dexa lisiado.
Al disanto en el Cortijo
el Gúro mayor ha entrado
rodeado de Mastines ,
que el sóplo le habian llevado.
Vió que estaba solo el Jáque
en su Baldéo afirmado ,
desque se sintió en Corral ,
dióse luego aprisionado.
Con grande rumbo y tropel
à la Trena lo han llevado ;
echaranle unos Charniegos ,
y Cereceda y Candado.

Apiolado está el Jáque,
mas con ánimo doblado,
porque aquella misma sorna
un Gúzpataro ha formado
por do tubo libertad,
antes de ser envesado,
y tomó las de Toledo
siempre fuera de poblado;
y asi castigó à su Iza,
y el Jáque quedó vengado.

B A Y L E.

UN caso quiero contar
que en Sevilla ha sucedido
digno de grande memoria
para no echar en olvido:
de un famoso Cicatero
único y solo nacido
de alcanzar y hacer presa
es un Gavilan herido.
Calcatrife y Marcador
Baxamanéro polído,
Maestro, y tércio de Chanza,
Comadreja en todo nido.
Aguila de flores llanas,
Hermitaño de camino,
Leva, Panda y Redoblon,
Mazada, Astilla y Partido.
Comóda mas que Vicencio,
hinca un Taco, y hasta cinco,

Cér-

Cértus de las quatro y ocho,
Berrugueta y Cortadillo.
De panderete, y Salvar,
y él salvarse no ha podido,
Reten, la Giba y Bolsilla,
Lance de Tarafe limpio.
Descarga mejor que Cadiz,
carga mejor que Castillo,
devotos de Masejuan
él, y Santander han sido.
De Plomáda y Calabáza
tal justador no ha nacido,
Quatrero disimulado,
Murciador mas que Andresillo.
negocia à boca de Sorna
en calleja ò en camino.
Su Tajalnar y Antubiada
al de Hoces ha ecedido,
corona le ha dado Cadiz
de Piloto en puerto chico.
Padre ha sido y Meseguero,
Guardian de un montecillo,
Jayan de Juana la Larga,
y antes su Guarda-postigo.
En la Isla de Arriaran
un tiempo Comporte ha sido,
fué aprendiz de Salmeron,
de San Martin, del Dormido.
Juega con bola cargada
mas que Adrada y Guillencillo,

de

de Armadilla y Tiraangosta
Palanco se le ha rendido.
Pestes, Apuestas, Birlar
tratos dobles con Martillo,
destebrechar muchas lenguas
Juan Valenciano ha sabido.
Sirviole Juan Artiero
en Estafas y Rastillo,
porque le enseñe la Pala,
y terciar en un Ruydo.
Molina el del tercio menos
le ha palmado en un camino
de su Cerda Cerradero,
ni Cica no se le ha ido.
De Gúzpataro, ò Escala
no se le escapa Castillo:
gran hombre de un madrugon,
y al Guesped dexar dormido.
Oficial de adobar puertas
porque no hagan ruido,
cura cerrojos chismeros,
haceles comer tocino.
No vido el ojo ventana
donde el cuerpo no ha subido,
Tarrascador de Tenazas
los clavos desmonta al tino.
Adormece las Gomarras
con pan y pimienta y vino.
Calase en qualquiera casa
Brivion, ò Peregrino.

Calcotéa quatro leguas
de un estivon, si es sentido.
Hoy aqui, mañana en Francia
por éste es por quíen se dixo.
El nombre del Gerifalte
olvidado lo he tenido.
Juan de la Membrilla llaman
al inocente bobillo.
Puede haber dos ò tres meses
que de Granada han venido
él, y la Pava Ruena,
que por Jáque lo ha escogido,
que la Marca es novatona
y ha menester éste abrigo.
El Jayán como es Certús
fuñando del poco Espillo,
dandole está licion
de las letras del oficio.
A carrera corta ò larga
el Real es buen amigo,
la Hormiga en su rincon
grano à grano hinche el nido.
No me deseches moneda,
que el caudal siempre esté vivo,
ten Perchas para las Dupas
como lazos en camino.
Haz de noche buen Fanal,
que al zorzal trayga aturdido
à la Gúra y al Soplon
grana su diezmo cumplido.

Can-

Canta agudíco cantar
que al Payo trayga dormido,
llama al mozo temeroso,
y sino portate Espillo,
quitale la Gavia, ò Red
y haz Cascarada y grito.
Mete aguja y saca rexa
con el que sientes florido,
dale un Estival, ò Ligas,
luego un tiento de un prestído,
y si granare la Espiga
agosta y Leva camino.
Mira no dexes Rastroxo,
la flor no cuerne Bramido,
dale heridas mortales,
y muera en otro Garíto.
Y vendimiada la viña,
comóda y ojo à otro hito,
vete por tu Letania
paso llano y sin ruido,
que el Piojo es el durable,
lo demas trope perdido,
y en viendo venir la Dupa,
amaestralla en el camino.
Y en palmando, amilanalla
con fieros, ò con un grito.
Poco gárlo con Jayanes,
que el Mogollon es su amigo,
y levantan, y encampañan,
y alborotan el Garíto.

Con mugeres de Comportes,
dobles y quatro partido.
Ningun marido de noche
que es pelígro conocido.
No te creas de promesas,
lo seguro es lo granido,
Cayre engibado es lo cierto
y proprio lo poseido.
Con gente de flores llanas
tercios y tratos de oido.
Cobra partes y baratos
de la sangre del rendido,
y si se te arredomaren,
canta el verso del Bramído.
No faltes de tu Botica,
ni me des paso perdido,
que quien tiene tienda atienda
por decreto establecido.
El viejo Lorca de Haro
ya jubilado en seguido
de Rabízas y Pelótas
tu Rancho ten provehido,
que marisquen por su parte
y te acudan al chillido,
y estafen Duros y Ledros,
y Belitres del Garíto.
Y en los tiempos y ocasiones
elige el mejor partido,
y en acabando ésta garla
en la Guanta la ofrecido,

y à Marquina la encomienda
Comporte de aquel partido,
y por no sornar ocioso,
à su Boliche se ha ido.
Pilla Anzuelos y varales,
tenaza, escoplo, y martillo,
mete velas à la Nave,
por timon lleva el oido.
Vase el Ru.o à mariscar
pertrechado y prevenido,
la devocion de Once mil
por guarda en éste camino.
Un gran Descuerna Padrastros,
y un Barcelonés muy fino,
un parche en una Lanterna,
para no ser conocido.
Red de Payo de Sayal,
y un peloso guarnecido
con que despues que ha murciado,
hace la compuesta y tíro.
Yesca, azufre y pedernal,
escala de fuerte lino,
bramantes para la Farda,
culebras sordas de tino.
Una Corona de Cierras,
blanco Alcorque de camino
con toques de Calabaza
de que es justador polido.
Con toda esta letra y musa,
à las Gradas se ha salido,

lle-

lleva por Angel de guarda
un su Jorgolin querido.
Y con la Cerra en el bosque
aquesta gárla le ha dicho:
Antonico, dias ha
que no me vi tan gandido
como la Sorna en que estoy
tan sin Cayre y destruido,
guinchado de Gurullada,
y por momentos vasido,
olvidado de las Marcas,
del Rozo desposeido,
de las flores descornado,
Landres, Peste y Bocadillo.
Y agora à la baxa Çerra
desvalijado he venido;
es menester que en picando
abispedes de un Cantillo.
Pon oido à la Gurullada
para darme al punto el silvo,
y el Gúzpataro columbra,
mientras grana éste saquillo,
pues el piar, y el muquir
sin resuello no hay pedillo.
Comienzan la dulce Francia,
todo les ha sucedido
bien, hasta entrar en la Leva;
mas el fin trágico ha sido.
Cautibaronlos à entrambos,
que la Dupa lo ha sentido,

y entrevó luego la flor
como los pasos ha ido.
Pone el Brámo en las claréas,
y de la Píltra ha salido
con los Chancos sin Calcorros,
fuñando con grande grito,
vengan los abrazadores,
que en su mente un Lobo ha ido.
¡ Viñas, Breña pese à tal !
Juan de la Membrilla ha dicho,
y en la caleta calado
del Hopo lo han asido,
y à Antonillo en la Compuesta
lo mesmo le ha sucedido,
y al Banco los han llevado
donde su pelo es tundido.
Acogelos el Banasto
con gran descuerno y ruido,
apiolaron los Azores,
temiendo el buelo crecido.
Ya despedida la Sorna,
el brámo se habia encendido,
y el Gurullon los columbra,
y à entrambos ha persuadido,
que canten y garganteen
lo espilládo y sobaquído,
Estafas y Rastillado
dado à Políche ò Polído.
Juan de la Membrilla niega,
y Antonillo ha conocido.

Un

Un Ansia le dan à Juan,
con soniche ha concluido.
Por su gárlo la florayna
entrevar nunca han podido:
dice, quiere morir martyr,
no por Confesor tenido.
Al fin el Gúro ha mandado,
que en pago de lo servido
le corten entrambas Mirlas
por el lugar mas crecido,
y esté recluso diez años
en las Gurápas metido
en orden de Tercerol
escribano sin partido;
el bosque tenga taládo,
diciplinenlo contino,
roce biscocho, y dieta,
denle piar poco vino.
Llorabalo en la Manflota
la Iza que con el vino,
Herrera la desmirlada,
Flores, Isabel del Pino.
Eufrasia por sentimiento
juró no beber mas vino:
ha dicho Isabel Batista
que por un hombre tan digno
libertar, hará un conjúro
general y peregrino.
Luisa de Santander,
que en Valladolid lo ha oido,

le ha enviado muchas cartas,
y en ellas se le ha ofrecido.
Catalina la de Haro,
que el brámo en Monzon ha oido,
y en los pasos de Amadis
habia su devota sido,
hace muy terrible llanto,
porque lo ha mucho sentido.
Chirierines andan triestes,
Similerates sin tino.
Vienen los Urgamendales
à columbrallo contino.
Contribuyen Rastilléros
para ayuda su camino,
hase empeñado la Marca,
anda de golpe y zumbido.
Traynéles de media talla
à la Manflota se han ido,
tercian de buena à la Marca,
consuelan lo sucedido.
Lloranlo los Garitéros
en cuyo pasto ha pacido,
escribió cartas piadosas
à los del Trono subido.
Jaques, Jayanes de Popa,
Pero Anton, y Andres Mordido,
Anton Mundano y Leal,
Cortaviento, y Guterrillo,
el bravo Lorca de Haro,
Argumedo, y Juan Polido

no

no los cita con bravatas,
cartel de Campo partido,
ni à Roscada Cherinosa,
como otras veces ha escrito;
ruegales por amistad
lo traspongan del camino,
quando à Malaga lo lleven,
y que hagan un ruido,
repiquete de Rodancho
con brazo largo y tendido,
y alcanzará libertad,
si le otorgan el partido.
Los Rufos temen la Bayla,
y entreválla no han querido.
Comportes, Poleos de Cadiz
se han avispado y huido.
Llora Segura en el Puerto,
madre de las del Partido.
La Velez llora en Sanlucar,
Vera, que en Xerez lo ha oido,
Pero Martin en Carmona,
en Marchena Xaramillo,
en Cordoba Anton Ruiz,
Xara en Morón lo ha sabido,
y allá en Palma Manzanilla,
y en Malaga Alonso Grillo,
Pizarro, Padre, en Granada,
en Osuna Anton Castillo.
En Cazalla la Delgada
luto por él ha trahido.

En Montilla el Negro Galves
está triste y afligido.
De llorar à Salazar
la nariz se le ha caido,
que es formada de papel,
y el llorar lo ha enternecido.
De toda la Cherinola
ha sido el caso sentido.
El reside en las Gurápas,
cumpliendo lo prometido,
un argolla, y su palabra
son fiadores del partido,
y su Anton por ser muchacho
con un destierro ha salido.



ESTOS SEIS ROMANCES

SON DE UN AUTOR, Y EL QUE recopiló el Vocabulario de la GERMANIA.

ROMANCE PRIMERO

AL DIOS MARTE.

A Ti belicoso Marte,
éste mi libro conságro,
que es en Germánico estilo

de

de los del germáno trato.
No celebro aqui los hechos
de los varones pasados,
que hicieron su memoria
eterna, y sus nombres claros;
mas los que en tan mala vida
entre asombros y desgarros
viven asombrando el mundo,
que al fin les da el justo pago.
Cuyo fin sirve de exemplo
del fin que sacan al cabo;
y escribo en su propria lengua
y en sus términos germános,
en estos cinco Romances
sus desventurados casos,
sus vicios, y sus maldades,
qual en el primero cánto
la descripcion de la Vida
ayrada, y asi la llamo.
En el segundo se cuenta
de como Pedro de Cástro
se apartó de Catalina,
y toda su historia nárro.
En el Romance tercero
el hecho famoso cánto
del valiente CANTAROTE
en venganza de su agrávio.
El quarto que se intitula
vida y muerte de MALADROS,
en que se descrive al vivo

carcel, presos, vicios, tratos.
En el quinto se concluye
toda la historia del quarto,
cumpliendose el Testamento
de Maládros, con un largo
discurso de aquesta vida
suelta, tan dañosa à tantos.
Tú, Dios Marte, à quien dedica
mi Musa aqueste trabajo,
pues eres de la braveza
el Dios que invocan los Bravos,
defiende aquestos Romances,
que van puestos à tu cargo,
en que se ve el fin horrible
de los que siguen tus pasos:
para que tengan exemplo,
viendo los vicios y daños
que resultan de la vida
que ellos llaman Trato ayrado.
Y advierte à los que leyeren,
que ha sido escribir triscando,
para prueba del Ingenio
en éste lenguage estraño:
y que por curiosidad
el mas honesto y mas sabio,
sin tenerlo en menos precio,
se puede ocupar un rato
en leer de aquesta gente
sus términos y vocablos,
para advertencia à los buenos,

y para exemplo a los malos;
que sin ofender su honor
el Censorino Romano
entró en los Juegos de Flora
lugar tan obsceno y malo,
sin perder reputacion,
ni ofender el nombre sacro.

ROMANCE

DE LA DESCRIPCION DE

LA VIDA AYRADA.

EN el Corral de los Olmos
de Manflotescos morada,
dó está la Jacarandina
que vive de Vida ayrada:
Aqui se portan las Flores,
los Birlos tienen entrada,
sin limosna, ni candela
entran cofrades de Pala.
No entran Payos, ni entran Lerdos
de Polaymas y Red parda;
aqui entran los Tocadores
y Pechardinos de manga:
Comendadores de Bola,
Mercaderes de Navaja,
Levadores y Landreros
que de bocado jugaban.

Y todos los Murciadores
de Cerda, y de Calabaza,
Boladores, y Salterios,
y Oficiales de tenaza,
Gariteros y Poleos
aqui tienen su posada.
De aqui los Murcigalleros
en la Sorna abispedaban;
aqui los Mandilandines,
que à Jaques casi aspiraban,
la Fisberta trahen tendida
y garlan con voz hinchada.
Mandiles del primer tercio
que el nuevo trato empezaban,
aqui tienen sus Bateles,
aqui hinchen su Esquifada.
Gran runfla de Espadachines,
Rufeznos de mediatalla
tanta de la Mulatesca
de Alares, y Demiablanca,
con guantes descabezados
con Cerdas y con Estacas
aqui hacen sus Garitos
y traman la Penchicarda.
Muchos de los Fuñadores,
Triscadores de palabra,
aqui fingen las pendencias
para reñir en tablada.
De aqui los Engibacayres
columbran hasta la Guanta,

y luego à boca de sorna
dan el salto à la Montaña.
Y en engibando las Quinas,
temen el brámo y la bayla,
que no los pille en la Piltra
el Gúro, y la Gurullada.
Luego vienen las Pencurias
con la provision cargadas
y en el Hospital del Rey
vienen acabar su Calca,
con mucho pie de Gruñente,
mucho Albayre y ensaladas,
mucho pernil de murceo
Gomarrones y Gomarras.
Trahen Formage de Balantes,
blancos Pesos de Artifara,
la Picoa con crioja,
Navarra con Salsablanca:
revestido de quemantes
que su olor al Pio llama,
y la Plantosa, y Pitaflo,
que jamas no se vè manca.
La Murta colma los Táplos
con picante que piaba;
los Verdosos, y Sonantes
los Tablantes ocupaban.
Sientanse à rezar sus laudes,
golpean en las Colaynas:
vereis cantar dulces versos,
menudear las Bravatas

con

con que matan los vasidos,
y los vivos enterraban.
Turbanseles los Vistosos,
las desosadas disparan.
Columbran una lucerna,
ciento se les figuraba,
el brámo va à las clareas,
toda Flor se descornaba.
Ya la Conca anda por alto,
y toma el Lucerno alas;
sale el Artante à los Bramos,
grida, y los garlos se aplacan.
Ruega que no garganteen
que el Gáro atruenan, espantan,
y asi hecha su faena,
en la Piltra se arrojaban.
Echando tocas de Pio,
que con votos aforraban,
y un porvida, si se enojan,
y un reniego si se ensañan,
con que la Marca se pierde,
y mas cria, y mas se palma:
haciendo alto la Sorna,
ya que el Claro el Gáro aclara,
se adereza la Marquisa
de Redejon, y Carlancas,
de bolante y Tocador,
de Cernicalo, y Campana.
Calca à engibar el Cayron
con que el Rufo chirla y garla:

aques-

aquesta es la Cherinola,
aquesta la vida brava.
Y el proposito de aquesto
ya casi se me olvidaba,
y es, que en aqueste Corrincho,
entre estos Jaques andaba
uno que llaman Olmedo,
à quien todos respetaban,
en todas armas muy diestro
que à todos en ellas gana:
animoso en los aprietos,
grande amigo de entubiada,
de gran fuerza y ligereza
que al viento hacia ventaja,
gran sage en ficar las Quinas
de Albaneses, ò Cayada:
à éste de preseas, y granos
la Farinas sustentaba,
trahialo aderezado
de quanto el Jáque mandaba;
el Bonito trahia azul,
y una Cuera gamuzada
con botones de ataugia
y ojales de seda parda:
los Alares eran verdes,
las démias de Tiritaña,
las ligas verdes y roxas
con rapacejos de plata,
el Poniente à medio lado
con la vista denodada.

El Bosque todo talado,
el mostacho en punta larga;
como es crecido de cuerpo,
quan bien el paso alargaba!
Hiriendo de gamba izquierda
el Corrincho paseaba,
quando llegó un Mandil,
que lo enviaba su Marca,
una palmenta en la Cerra
por la qual asi le garla.

CARTA.

„ LA Iza que engiba el Cayro,
„ la que mas que à sí te ama,
„ la que se nombra por tuya,
„ y por tí en la Manfla garla:
„ respetada hasta agora
„ que hizo el Respeto falta,
„ pues Cerras de Jáque estraño
„ tocandote me maltratan:
„ y con saber que soy tuya
„ dió comigo por la Calca,
„ y mis Companas godeñas
„ con sus Calcorros pisara:
„ mis rubias hebras de oro
„ sembró por toda la Estrada,
„ hinchendo el Cerco de bufos,
„ y las mirlas de mis faltas:
„ MONTES me hizo éste agravio

,, por su Coyma la Escalanta.
,, Ayudola la Trigueros
,, y la redondela Maca ,
,, la Godoy , y la Mendoza,
,, Herrera la desasada ,
,, Torres , y la Cocolina ,
,, Ines la Maldegollada ,
,, la Molina y la Gutierrez
,, y otras de su Camarada ,
,, sin otras que son de paz ,
,, sobre mí hacian la salva.
,, No me pesa de lo hecho ,
,, que en muger poco se gana ,
,, mas que sepan que te toco ,
,, y de nadie sea enojada.
,, Lastima es de ver tu honra
,, por mi causa aniquilada!
,, Tiende el Baldéo , mi vida ,
,, suene el Rodancho y la Malla.
,, Venga aquesta demasía ,
,, pues mas que no à mí te agravia.
,, Muchos Jáques se me ofrecen
,, tomar en si mi demanda ,
,, yo no los estimo, amores ,
,, ni quiero de otro venganza:
,, solo à tí pide mi afrenta ,
,, solo à tí obliga mi causa ,
,, solo à tí por quien he hecho
,, en la Trena , y en la Altana ,
,, y en las Gurapas metido

,, sin mancar de tu demanda.
,, Y en los destierros, y clamos
,, de tí sin faltar hallada,
,, agora es tiempo, Alma mia,
,, que sea remunerada.
,, Con que entiendan esas Grófas
,, que mi agravio desagravias,
,, que te ofendes de mi ofensa,
,, que te injuria quien me ultraja,
,, y que eres el Roldan mio,
,, y el bravo de las levadas,
,, à quien los bravos respetan,
,, contribuyen y dan parias.
,, Y que del agravio hecho
,, soy por tu mano vengada,
,, que à tí no te toca menos
,, con ser yo la injuriada.
,, Honra, amores, à tu Coyma,
,, honra, amores, à tu Gaya,
,, honra, amores, à tu honra,
,, y tu honra sea cobrada,
,, la que siempre mantuviste
,, con los de la vida ayrada.
,, Clama, si te faltan Quinas,
,, y envia à tu Piltro, alma.
,, Y si está el Baldéo preso,
,, ò las Oncemil prendadas,
,, yo lo rescataré todo,
,, que los Granos todo acaban.
,, Mis columbres vean tu vista

,, para que sea consolada.
,, No gárlo mas , y asi quedo
,, à tu servicio en la Guanta.

Leyendo el Jáque el papel,
grande cólera le trava ,
cambiosele el color ,
tullóse la desosada.
Los columbres puso en tierra ,
y con el estivo calca ,
meneaba la mechuza
à una y à otra vanda.
Cortado estubo en picol
que à garlar no acierta nada ,
y al cabo dice al Chulamo ,
pica , calcando mis calcas.
Arrojase en la Vayunca ,
adonde estaban las armas ,
aforrase de Oncemil ,
y entrambas garras enguanta.
Remuella su Chapitel ,
y el Quadrado al lado ataca ,
y el Barcelonés faldudo
del Tachonado boleaba.
De hierro colado lleva
quatro balas en la Rata
con que , quando viene el Gúro ,
à su Chusma desbarata.
Puntarol de hacer Alcorques
lleva en la Démia por vayna ,

los Calcorros envesados
con que calcotea y se zafa.
Un mocante de la Iza
el bracio diestro apretaba.
En Gavia lleva el Baldéo,
por la Cherinola pasa.
Con toda esta municion
el Jáque dexa el Altana,
martilla por el Corrincho,
y atraviesa por las gradas.
Cuela por Cal de Bayona,
va la vuelta de la Guanta,
la qual columbrando, dice
al Mandil que le guiaba:
despavesa las lanternas,
ten cuenta en la Gurullada;
pasa adelante, avi zora
si está el Lobo en la Montaña.
Y si está, darasme al punto
tose, y el Mocante saca,
que yo enviaré Columbres
hasta dentro de la Guanta.
Levose el sage Traynel,
vió sosegada la Manfla,
Hizole al Rufo la seña,
que avizorandolo estaba.
Arrojase dentro el Rufo,
y la Real calle pasa,
ve estar su Marca godeña
de Pechardinos cercada.

Viola que estaba garlando
muy triste, y que no cantaba,
qual otras veces hacia,
y todas exercitaban.
Tal ansia le vino al Jáque
que se le arrancaba el alma,
y asi cala el gavion,
y à la Iza le guiñára.
Que las gentes tenga alerta
para oir lo que pasaba,
y porque no den el bramo,
y descuernen su balada.
Entra por las callejuelas
donde engiba la Escalanta,
la qual estaba cantando
de su Jáque la alabanza.
Decia: ningun Mancil
gárle, ni ninguna Marca,
que lindos amores tengo,
y en mi corazon su estampa.
Negro, hijo de vecino,
diestro en Baldéo y estaca,
gentil-hombre y bien dispuesto
por quien respetan mi casa.
Pues no hay Gúro, seña, ò soplo
que le mire, si se agravia.
Yo me empeñaré en cien granos
por la vida de mi alma.
Darle he tirantes velludas,
y Coton de seda parda,

Red, y Sarzo de Contray,
Pifo de color morada,
Gavion con Crisna de Oro,
y una muy rica medalla,
que tengan envidia todos
los de la Jacarandana.
La Marca parlaba aquesto
quando llegó la Chirlada,
alzó el Jáque en alto Cerra,
y en la garlóna dispara.
Talarale quatro clamos
de la primer entubiada,
la Coyma buelca por tierra,
Rabile, y Reble destapa.
Las nares le sina en cruz
Juan Machiz la santiguára,
y un Redejon de Babosa
con que el techado toldaba
le quita, y dice: Pelota,
esto pillo por estafa;
venga vuestro Rufo y pida
de su Coyma ésta demanda.
Y vosotras Marcas Ledras,
que ayudastes à esta Marca,
y fuistes contra la mia,
gozá de aquesta levada.
Alza el Baldéo, ya hecho,
hace leña en la montaña.
Con esto se guiña el Jáque
de la Pifla se guiñaba.

Ve-

Vereis las unas dar voces,
las otras que se quejaban,
otras los bramos despiden
con que à sus Rufos llamaban.
Acude MONTES al bramo
que oyó el grido de su Dayſa,
ponen Cerra en los Baldéos,
los Rodanchos repicaban.
Empieza su artillería,
cada qual tira y repara;
si el uno cala la punta,
el otro la desbarata.
Montes le alzára la Cerra
y un gran tajo rebolara.
El Rufo como era diestro
con el Rodancho repara,
dale por una Lanterna,
y al otro cabo le pasa.
Montes cayera en el suelo
ya vasido, y suelta el alma;
calase el Gúro à los Bramos,
y el Pernicho golpeára.
Quando el Jáque fué à salir,
la salida halló estorbada,
ve sobre él tanto nublado,
tanto granizo y pedrada.
Valiase del Rodancho
con que muchas reparaba.
Rodeabanlo Trayneles,
Mandiles, y Corchetada.

A todo esto el Rufo firme
à todos tira, y repara;
llobian tantas aristas,
tanto terroso y combada;
la Guanta estaba vacante,
los Cisnes ninguno canta;
todos descuelgan à ver
el Leon en la manada.
Manda el Gúro à quatro Gelfes,
que cada qual con su tamba
le acometiesen à una,
y él de fuera con un Asta.
El Jáque viendo ésta leva
con que el Gúro lo amenaza,
cala en la Rata la Cerra,
y dispara la una Bala.
Segunda luego con otra,
y la Chusma desbarata.
Por unos hace camino,
por encima de otros pasa.
El Jáque tomó una puerta,
y por otra se peñára:
pone en la tapia el estivo,
y al otro cabo se cala.
Salta el Gúro y Corchetesca,
Jaques, Hachos, Mandilada,
y acuerdan de ir tras del,
y tras del al compas saltan.
Mas como el Rufo es ligero,
presto se les trasmontára:

ellos

ellos tras los calcos del,
y ella con marron arranca.
Arrobiña los belheces,
y la Piltra descolgára,
las Sertas y las Palomas,
Cernicalos y Campanas.
Engibalo todo luego,
y envuelvelo en una Tamba,
con Viñas y Juan Danzante
que le acompaña en la Estrada;
su Traynel en columbron,
y ella detras de sus calcas,
se peña à buscar à Olmedo
triunfante, alegre, y vengada,
dexa la Real Sevilla,
va la vuelta de Granada.

APARTAMIENTO

DE PEDRO DE CASTRO

Y CATALINA.

CAlcado de la Chanzayna,
bramando de la Cayría,
sin resullo de las flores
de Quatréro, ò Germanía,
se sale Pedro de Castro
con su Coyma Catalina
de la Montaña de Pinos,

y se van à una Alegría,
donde por que el garlo entienda,
y gale con mas cudicia,
travando la garra al bosque
el Jáque, dice à la Iza:
Catalina Goda Coyma,
mal engibas en Sevilla,
y si engibas, no me acudes
con el Cayre cada dia.
Mi ñublado y tus pelosas
nos muquimos desta guisa,
porque no se trata en Bolas,
ni hay estafa, ni à quien pida.
La flor Birlesca y Germána
de mal en peor venia,
la red con que curo el arbol
mil Guzpataros tenia.
No hiere viento el Navio
que no la quita de encima,
el estambre se descubre,
de su color desdecia.
No se que es vestirme justo,
ni que es Sarzo, ni que es Lima,
la Zayna manca de Cobas,
ya Granos, ni Quinas cria.
Traygo el respeto desnudo,
la estaca desguarnecida,
abollado el Mollèron,
Rodancho no le tenia.
La travada está en prision
con

con toda su Cofradia;
el Quatro muere de hambre,
solo el Gobierno inuquía.
No aceta cedula el Cambio,
ni mi firma conocía;
el Censo debo à la Percha,
el Rozo à la Ostalería.
El tributo no me acude,
ni me presta el Alcancía,
rebelanse los Lagartos,
los Caletas me huian.
No me respetan los Hachos,
ni acuden como solian;
no hay Salud que me recoja,
ni temor que no me siga.
El Mayoral anda alerta,
los Corredores me espian,
toma Viñas y buen tiempo,
martillemos otra via,
que mudando ayre y lugar,
mejoraremos la vida.
En diciendo esto à la Marca
sobre su troton subia,
calcoteando el Cruzado
para Cordoba se guiña.
Picando apriesa el Martillo,
à sú gárlo se volvia,
diciendo: quien sigue el cambio
saber flores le cumplía,
y mas tú que eres muy fresca

en pasos de Germanía,
aprende la cifra y chanzas,
no te fies de tí misma,
que quien con muchos contrata
no es cuerdo, si en sí se fia.
Ten cuenta en llegando al Garo
donde has de plantar tu silla,
que mientras yo encanto al Padre
le regales tu la hija.
Floréa à la madre el garlo,
haste honesta y recogida,
porque el Gúro y Señales
descuerne, y de las Marquidas.
Sabrás del garlar la usanza,
y concertada tu vida
en medio de quatro Calcas
toma Percha, y pon tu Piltrá.
Conoce la Gurullada
en llegando el primer dia,
y al que sintieres que es Viento
hazle mucha cortesía.
Pon los Columbres en él,
no se te pierda de vista.
Al Mayoral, y à Nuestramo
no garles altano, Iza.
Y aunque te den mil torneos,
no cantes quien te cobija.
Di nones à los requiebros,
no fies à quien no cria.
No te abatas à Mandiles,

ni

ni à Jáques les des cabida.
Los que viven en Longares
con buen garlo los desvia.
No te hagas de los Godos,
ni fisgues ninguna Iza.
No cantes flor, aunque veas
hacer moneda de Alquimia.
Amistad con oficiales;
à los Payos se benina;
al hijo del labrador
sobre buen porque le fia.
Juan Platero sea tu amigo,
Juan Dorado sea tu guia;
no tomes marido en Sorna,
ni me manques de la Piltra.
Garlando aquesto el Ruido,
à Cordoba descubrian
que de un florido Verdon
alegre vista ofrecia.
Viendo las cumbres Clareas,
la Sorna aguardar quería,
por entrar libre de bramo,
à un lado el Quatro desvia.
Columbró un Jáque en la Cruz
que garlando lo seguia,
en el texado el respeto,
y delante la Marquida.
Pedro de Castro se antubia
saludando à el, y à la Iza:
Dios guarde à la noble gente,
¿ adón-

¿ adónde bueno camina?
En el Cambio Cordoves
¿ cómo va, cómo se engiba?
Alzando la gavia el Jaque
con éste gárlo replica:
No hay Iza que gale Coba,
ni hay Coba que gale Iza;
al Gúro soplan mil Vientos
trahe mil señales y Espias.
Al que aferran en sus garras
de faxas los guarnecian,
por eso cálo las velas,
y me voy para Sevilla.
Quitandose los Ponientes,
torna al cálco de su via.
Pedro de Castro se añubla,
y le dice à Catalina:
poco grano y mucho viento
derribará nuestra espiga.
No quiero que vistas justo,
ni yo verme en agonia,
antes quiero picolcayre
que verte pasar cruxia.
Esto garla, y vuelve el Quatro,
y à Ecija lo encamina,
y sin pasar Sorna en Puerto,
ni dar el Navio à Piltra,
en Ecija se hallaron
él cansado, y mal la Iza,
que de la priesa en el Cálco

gran

gran clámo le recrecia.
Encendieronse las Sierras
con el calor que crecia,
mancabale ya el esfuerzo,
la virtud le fallecía.
Viendo el Jáque tal la Marca,
à un buen Puerto la encamina
de un amigo y camarada,
que muy bien lo conocía.
Dales percha, Piltra, y Rozo,
y quanto mas les cumplia.
La Sorna toldaba el Mundo,
ya ningun gárlo se oia,
al dulce, y sabroso sueño
los cuidados se rendian,
y en sosegado silencio
el Gáro todo dormía:
quando con vascas mortales
la Marca se revolvia,
las Cerras enclavijadas,
mil vuelcos dando en la Piltra.
El Jáque despavorido
del sueño se desasía
gridando: ¿ qué sientes, Coyma?
qué te guindra, Catalina?
Con los bramos el Ruido
la percha toda hundia:
recuerda el Coyme y la Dupa,
y los Gelfes que dormian,
los Chulamos y Chulamas

quan-

quantos en la Percha habia.
Tras del Coyme calcan todos
à ver el Jáque que grida.
Está en Piltra con Estivos,
con gavia, sin Justo en Lima
con un Lucerno en la Cerra
clareando à Catalina.
Sube el gárlo oyendo al Coyme,
y el Coyme su gárlo envia,
ve la Marca sin aliento,
flaco el gárlo, y descaecida.
Manda que al Medico llamen,
que venga à ver à la Iza.
Viene al punto, oyendo el bramo,
à visitar la Marquida.
Toma de su clámo el garlo,
y la relacion sabida,
toca el pulso, y manda luego
que vayan à la Botica
à traher unos ungüentos,
que receta en una lista
con que la unjan el hopo
hasta abajo de la cinta;
y que de entrambos los bracios
le hagan una sangría,
frisandole hácia abajo
las gambas à la contina;
y si el clámo no menguáre
que le avisen que el vendría.
Partió el Médico y la Sorna

del Mundo se despedia,
queda el Coyme, Jáque, y Chusma
en guarda de Catalina.
Calcale mas la dolencia
quanto mas entraba el dia,
entornaba los vistosos
apriesa, è trasponía.
No garlaba concertado,
alto el pecho le herbia;
llaman el Médico apriesa
que torne à ver à la Iza.
Columbra por las señales
que cierto será vasida,
y porque su Alma ordene,
asi el gárlo despedia:
Goda Coyma, bella Marca,
sabed que os manca la vida,
haced lo que cumple al Alma,
no cureis de medicina.
El Rufo que lo está oyendo,
bramando gime y suspira,
tala con la Cerra el bosque,
y las Sierras descubria.
La Marca siente gran ansia
de verse en tal agonía,
y de ver bramar al Jáque
que no menos la fatiga.
Mas cambiando los vistosos,
mal garlando, asi decia:
el gárlo me va faltando,

ya Jáque me veo vasida,
el Médico me lo dice,
y mi sugeto me avisa.
Y antes que aferre la Cierta,
si te place, yo querria
poner en orden mi alma,
y para que sea cumplida,
que afufes de aquesta Percha,
mancando la compañia,
porque el Coyme de lo alto
acompañe el alma mia.
Que engolfada en las floraynas
calcaba por otra via,
el Rozo galando el Arbol
que tu respeto cubría.
Engibandote el Cayron
sin pillar solo una Quina,
martillando mil cruzados,
viendo mil Cambios al dia.
Donde el Tributo en empeño
lo mas del tiempo vivia,
y quando se habia en rescate
iba goda en ir sin Lima.
Y huyendo el Gáro en sorna
del mal tiempo que corría
sin saber muquir sin miedo,
ni calar via seguida.
¡Ay Jáque! todo esto bramo,
y mas que bramar podría,
sino que el gárlo me afloxa,

y

y la febre me crecía.
Y conviene que te guiñes
de esta Percha à otra manida,
que la Cierta nos aparta,
y apartarnos me cumplia,
porque al Coyme de lo alto
pida perdon de mi vida.
El Jáque oyendo la Marca,
en llanto se deshacia,
y no pudiendo sufrirlo,
cortale el garlo, y decia:
¡Ay Coyma la mas godeña
de toda la Germanía!
Reyna de todas las Coymas,
y flor de todas las Izas;
por quien mi brazo derecho
ha mostrado su valía,
puesto en cámbio contra el Gúro,
resistiendo en su quadrilla,
sin que Rufo, ni Rufrezno,
ni la gran Mandilandina
haya podido agraviarte
desde que te cantas mia:
usando por tí mas flores
que hay en la Jacarandina,
estivando los Birloches,
murciando en vasiendo el dia,
portando Quatros birlados
de toda la Andalucia;
volviendo mil Quatros Cobas

por los Tercios de Sevilla,
sin otras chanzas y levas
que por tu causa hacia,
porque no menguase el Rozo,
ni el Jaez que te cubria.
¿Y agora quiere el Gran Coyme
que se quiebre nuestra liga,
sin vasirme à mi primero,
que manque tu compañia?
¿La luz quiebra à mis vistosos,
dexa sin vida mi vida?
¡Ay Coyma dulce resullo,
vida de la vida mia!
¿A que puerto irá mi Nave
sin alma y sin Catalina?
Pues mi vivir es torneo
en pensar que te perdia,
y en no vasirme en vasirte
pierdo à mí, y à mi alegría.
¡Ay Marca! ¿por qué te acoges
sin ser à mis calcas guia?
Abreme esos dos vistosos
que clarean la luz del dia;
garlame, Coyma godeña,
garla à mi garlo, Marquida,
yo soy tu Pedro de Castro,
tu mi Coyma Catalina.
Esto le parlaba el Rufo,
y el Coyme de fuera grida
que el Raso estaba en la Percha

pa-

para confesar la Iza.
El Jáque le entorna el bracio,
dale paz en despedida,
dexa la Percha y la Marca,
y à Cordoba se encamina,
los vistosos llenos de agua
que el bosque todo cubria.
Entra el Raso à ver la Coyma,
la qual le garla su vida,
examinando su alma,
porque vasiendo sea limpia.
No dice Nones à cosa,
antes llorosa y contrita
recibió los Sacramentos
estando qual convenía.
Viendo que el clámo arreciaba,
como pudo, al Coyme grida
delante el Raso y la Chusma
en alto gárlo decia:
Yo la mas errada Coyma
de todas quantas vivian,
retirada del Cruzado
que à las Clareas camina,
protesto ante el Alto Coyme
à quien ofendí mi vida,
de vasir en su Fé santa,
y vivir si no vasia.
Y vos Coyme Padre Raso,
porque à mi alma cumplia,
mando que den quatro Cobas
que de un Texado debia.

Y de todas mis Pelosas,
de mis Pumentes y Limas,
Cernicalos y Palomas,
dediles y gargantillas,
Bolantes y Encarrujados,
y si mas tengo, os pedia
que en Quinas lo volvais todo,
y dello me canteis Misas.
A todo presente el Arbol
ya vasido de la vida,
y plantenlo en la Salud
que dicen Santa Maria.
Prometen Coyme y Farfáro
de cumplir lo que pedia,
y garlando esto la Marca,
à todos llorar hacía;
dale un desmayo mortal,
una vasca y agonía.
Cubrele un ñublado el viso,
perdió el gárlo la Marquida,
y sinandola el Farfáro,
del todo quedó vasida.
Gridan todos à la Coyma,
lloran todos à la Iza,
sopla el Coyme todo el Gáro
à plantar à Catalina.
Acuden todos los Jáques
y Birlesca compañia,
que sin convidar ninguno
por la obligacion venian.

El

El Raso junta à Rasos,
y muñe la Cofradia.
Lleban la Coyma al Altana
do muca la tierra fria,
cumpliendo el gárlo que dieron
antes que fuera vasida.
El Rufo que de su calca
à Ecija se volvia,
pasando el corriente un Jáque
que lo encuentra, le decia:
Valiente Pedro de Castro,
Pilar de la Germanía,
respetado de los Rufos,
y querido de las Izas,
Torneo nos fué, Ruydo,
el vasirse Catalina,
por ser tan godeña Coyma
qual la mas de la seguida.
Y pues el Coyme del Claro
mancó vuestra Compañia,
animaos, que Coymas viven,
que vuestro amparo cudician,
y yo seré tercio en cambio
pues Catalina es vasida.
Pedro de Castro dió un brámo
quando tal garlo le oia,
la garra aferra el Baldéo,
cala un grito ardiendo en ira.
Catalina no era muerta,
que Catalina está viva,

y quien contra esto garla
por medio el bosque mentia.
El Rufo viendo tal Rumbo,
cala el techo, y del se guiña.
Martilla Pedro de Castro
adonde dexó su Iza.
El Coyme quando lo vido
todo el caso le recita,
garla el Rufo, grida y bufa,
calca la pared con ira.
Dice: por el alto Coyme,
y por su madre bendita
de no calcar ésta percha
en el tiempo que yo viva,
porque no es justo que venga
donde vasió Catalina;
y prometo de guiñarme
de seguir la Germanía.
No quiero ya verme en Cambio,
quebrar quiero el Alcancía.
En diciendo aquesto afufa,
y à Villa Martin se guiña.
Dexando el Germano trato,
se acogió à moler harina,
por pillarse de Ruidos,
y vivir la Santa vida,
dando de Cerra à las flores
y rezar por Catalina
en la Corva y el Astil
dó canta su Letania.

RO-

ROMANCE

DE LA VENGANZA

DE

CANTAROTE.

EChando bufos de fuego
y votos al alto Coyme,
por la Guanta de Xeréz
entra el bravo CANTAROTE.
Acerrado por el hopo
lleva el Mandil de las Flores,
pidiendo que le descuerne
con quien se piñó, y adonde;
ò que ha de vasir allí,
como certus no le informe.
Amilananse las Izas,
temen el tiempo que corre
desamparan las sillenes,
y à las Perchas se recogen.
Queda el Disanto la manfla,
no exercitan los Taxónes:
el Padre Beltran Gramajo
acude oyendo las voces.
Desmanchase la gavilla
de los del godizo corte,

cal-

calcotean tras del Padre
afloxando los estoques:
Muñiz Padre de la Rambla,
Hormigon, y Mase Jorge
el que inventó las heridas
de estocada, y taxo doble,
que à todos los que las usan
no absuelven los Confesores.
Testúz, y Melchor Cruzado,
Relampago, y Anton Monge,
Ledesma el Cuatro mayor,
el Caletero Perote,
el Salterio Morejon
dicho Cáco por mal nombre,
el que en la Sierra de Ronda
fué igual à Machuca y Roque,
Garrucho poleo en el Puerto,
Cornejon Soplo y Comporte,
Melendrin el Guiñarol,
y el Carduzador Gibóte,
sin otra Chusma de Sacres,
de Mandiles y Pagotes,
que calcando tras los calcos
de Gramajo ante el se ponen,
pidenle todos al Rúfo
que largue al Chulo, y no doble
la estiva, y descuerne el caso,
que asi hace que se azóre,
y que sea Breviario,
porque el remedio acomoden.

Ro-

Rogado de los Javánes,
y del Padre, garló entonces:
Temo Padre y fuertes Jáques
que la cólera me ahogue,
en que me enciende la Bayla,
y éste maniblax me pone.
Lo que en ello hay que este Chulo
quedó en Percha con las flores,
que estando con la sanguina
estaba fuera del golpe.
calqué à portalles el rozo,
y ella mudando el orden
dió marron, picó el martillo,
y con no se quien piñóse.
Un brámo alzaron los Rufos
diciendo al Chulo: conoce,
conoce ya, di Xion,
di Xion, no digas nones.
Canta y descuerna la bayla,
clarea del Rufo el nombre,
que vasirás sin remedio,
por que no hay quien nos lo estorbe.
El mandil no garla cosa,
aunque menudean los golpes,
que le daban en el mundo,
y en el arbol llobian coces.
Mas viendo tan grande estiva,
y que todos le dan voces,
con enflaquecido gárlo
asi canta à Cantarote:

Sabed godizos Jayánes
que me sobais porque informe,
quien es el Rufo que alzó
à Cantarote las flores:
no entendais que mi soniche
era por ser tercio doble
contra el Jáque que me clama
que la Bayla le desflore:
y porque entrucheis la leva
dadme mirlas, y oir el orden.
Cantarote habra diez claros
que vió à Flores con Margote
el Corchapin à Reveza
del Cambio mortal azote.
De verla garlar con él
fué cubierto de una noche,
y refuñando de zelos,
le dió una estiva de coces,
y sacandola à un Verdon,
le dió otra Soba de azotes.
Sintió la Marca godeña
la estiva de Cantarote,
y levantando los rayos,
la Cerra puesta en el golpe,
juró de vengar su agravio,
y buscar para ello un hombre
que sea godizo y tenga
fuerte bracio, y diestro corte,
que en cordovan bueno à bueno
con Cantarote se enrosque,

y

y delante sus columbres
à otro Cámbio la acomode.
Esta ansia traia la Marca
llena de imaginaciones,
sin cuidar de la Cairía,
sino de quien la remolque.
Dió la Cerra deste empleo
à Vayanduz el de Atoche,
enviandole Palmentas,
y muchos granos con Roque.
Hoy aportó à nuestra quexca
pertrechado, y de buen orden:
subióla en un quatropeo,
y él en un quatro se pone.
Por la estrada mas seguida,
sin recáto ni gran tróte,
hicieron ambos Alon,
y à Babilonia se acogen.
Esto no queria cantarte,
y si à todo decia nones
fué, porque soñé ésta Sorna
que te vias por las Flores
en un rumbo en que vasias
peor que en las anclas de un Boche.
Cansado de oir al Chulo
enarboló Cantarote,
y asentóle una posteta
que todo el mundo le coge,
diciendo: Alon zayno Piltro,
alon, no cantes temores,

que no conozco Longares,
y me muco Rodamontes,
y al Rufo que hizo leva
con la que estaba en mi nombre
juro à Dix, y vive Dux
que le he de arrancar el bosque,
y he de talalle las nares
y las asas vive el Coyme,
y las tengo de clavar
adonde las avizoren,
con un rétulo que diga:
Venganza de Cantarote,
que à la gente de Balhurria,
y à los granidos asombre.
A éste garlo llegó Izquierdo
su Traynel, y dixo: ponte
guarnicion contra los tiempos,
si hubiere vientos que soplen,
el Faldudo, de Origuela,
la Travada, y largo estoque,
y aqueste Remolleron
que la Mechusa socorre;
aquestos dos Milaneses
en las dos Ratas esconde.
Larga Estaca en el Vencejo,
dos cerdas en los balones;
fornece con esto el Arbol
pues en tal rumbo te ponen,
y no calques à Xerez
sino vengado, ò tu nombre.

Guar-

Guarnió con esto el navio
el godizo Cantarote :
los Rufos le abracian todos,
y con Granos le socorren.
Las Izas lloran por él,
y él les gárla, que se gocen,
que tiene por mal aguero
que en despedida le lloren.
A éste punto se levanta
la Madre Ines de la Torre,
y en la muñeca derecha
una nómina le pone,
y en los bracios del Baldéo
le ató un torzal de colores,
y le dixo: ve seguro,
no temas, que libre tornes,
que à todos quantos lo he puesto
han calcado Vencedores:
con esto rindió à Chancaya
de bueno à bueno en un monte
Relampago nuestro amigo,
y à Beltran mató Calvote.
Esto mesmo llevó puesto
con Benjumea Anton Monge,
y lo dexó en un Verdon
vasido con ser tan hombre.
Quando Guillen mató al Gúro
lo mismo portaba entonces;
asi, Cantarote amigo,
no dudes que te mejores

con Vayanduz, y lo mates,
y aqui la Marca nos portes.
Abració à todos con esto,
y en carcóma el talon pone,
quedando Rufos y Marcas
en sentimiento conformes.
¡ O tu Manflotesca Musa,
que éntre Rodanchos y Estoques
con los de la vida suelta
calcoteas venta en monte,
no manques al gárlo mio,
para que de godo informe
de los dos fornidos Jáques
el suceso por su orden,
que fletaron sus navios
de bueno à bueno sin doble,
por clamarse cada uno
el Respeto de las Flores!
Artillado calcotéa
con dúro talon al trote,
sin sornear en Tirana,
en Juan del Campo se acoge,
porque no haya columbron,
y su Bayla se desflore,
procurando à Vayanduz
el valiente Cantaróte,
en la ancha Babilonia
acabó su cruz, y entróse.
Vase derecho à la Guanta,
certus que no le conocen,

pa-

para antubiarse en la leva,
antes que al Gúro desfloren.
Calcó presto à la manida
dó las Marcas se recogen,
que estaban en goderia
con la Madre Andresa Lopez
echando de quatro y ocho
con tajada y con ostiones,
que altanavan à la Reyes
con el Pulidor Caxcote.
Quando las columbró el Jáque,
levantando los vigotes,
la gavia toda calada,
la Cerra asida al Estoque,
garló: ¡O Marca Belitrera,
que con Belitres te acoges,
y à los Jayánes godizos
miñandote das del Once!
Agora verás tu mundo
como lo tala mi corte,
y à tu Murcio à mis Estivos
si el Claro no lo socorre.
La Cerra alargó à cerralla,
y todas dandole voces
arremetieron con el
con Cerdas y con Salónes.
Unas le aferran las anclas,
otras del Báldeo le cogen,
otras del hopo le prenden,
otras le pelan el Bosque.

Las piramides le agarran,
y le hacen que se agovie;
otras le dan turronadas,
y otras donde alcanzan, golpes.
El Rufo con ser tan fuerte
sufre sin que se mejore,
que está acerrado de tantas
que no hay fuerza que no aflóxe.
Llegó Ginesa de Prado
camarada de la Flores,
y quitole del Vencejo
la Estaca, y dixo: Bravote,
lleva ésta cruz en las nares,
y diciendo aquesto diole.
Luego salió la sanguina,
y por las Sierras le corre.
Marina de Rebolledo,
y Teresa de Bohorques
le arrancaron el Rodancho,
y el Estoque Inés de Hoces.
Leandra de Saavedra
le pilló la Gavia entonces
garlando: con tanto peso
no dudo que se abochorne.
Una Negrota le embroca
Andresa fisgando á voces:
no es de Godo estar sin techo
un Jáque de tanto nombre.
Lorenza y Leonor de Oviedo
las dos Ratas le recorren,

sa-

sacanle los Milaneses,
y Cerdas de los Balones.
Con una Cerda en las Cerras
llegó clamando la Flores:
Soniche, godas Marquisas,
dad mirlas à mis razones,
y en quanto gárlo à éste Jáque,
Ginesa, colgad del golpe
esa rueda de Origuela
por mengua de Cantarote.
Al qual cortaré las mirlas
porque otro Rufo no ose
estivar las Marcas godas,
ni qual éste à mi las sobe.
Agarróle de una mirla,
claman todos: no la cortes,
que buena estiva ha llevado,
bueno está, aunque le perdones.
El Rufo gime en tal ansia
sin entender como estorbe
la soba de las Pencurias
que crece, y à él lo encoge.
Garléa casi vasido
de la tormenta que corre:
Vayanduz entró à este punto
que apriesa lo clamó Roque.
Desque vió el Jáque acerrado
de las Marcas, antubióse.
Largaldo, Marcas, largaldo,
y su fuño no os asombre,

que estando aqui Vayanduz,
llueba el Cielo Cantarotes.
Ya me han clamado quien es,
y todas garlan que un hombre:
hombre porque tiene barbas,
que tambien las tiene un Odre.
Y el con peñas y buen tiempo
baxe el techo, y leve el Monte,
y calcorre de Longares,
pues no hay armas que lo estorben,
ni Guerca que lo desarme,
aunque veinte Guercas ronden.
Largaronle todas luego,
y el viendose sin prisiones,
columbró entre las Marquidas
à la que tenia su estoque.
Y aferrandola del bracio
se lo pilla, y gárla à voces:
Vayanduz, medí el Respeto,
que está libre Cantarote.
Vayanduz sacó el Baldéo,
y à Cantarote se opone,
que à la diestra y Cerra miza
mugeres derriba y hombres,
sin que le quede señal
que no le manque ò embolque.
Ponense los dos Jayánes
como dos fornidos robles
levantados los dos bracios,
y aferrados los talones.

Calan puntas, vuelven tajos,
meten quadros, dan mandobles:
bufa el uno, brama el otro
de corage, y tiran golpes,
que abriera su fortaleza
qualquiera dellos un monte.
Vayanduz le tira al mundo,
Cantarote le responde
metiendo un bracio por quadro
que la gorja atravesóle.
Salió luego la Sanguina,
y por las carrancas corre.
Las Izas alzan los bramos
que de longares se oyen,
viendo que es godizo el Rufo,
temiendo que se mejore,
vasiendo alli à Vayanduz
que atras calcorrea à trote.
Pasó la palabra al Grullo,
y por la gavilla rompe
de las Marcas que lo aquexan
con clamos y con turrones.
Pica apriesa el Postillon,
y el Astil en ristre pone
al Arbol del firme Jáque
para bolcallo de un Bote;
mas cambiandose de un lado
de reves al pasar rompe,
hundiendole todo el techo
del Quatro cayó de golpe.

En viendo caido al Gúro,
desmanchan, y el Rufo entonces
da en correr tras las Marquidas
pues no le aguardaban hombres.
Dió con Ginesa de Prado
y azerrandola, de un corte
un bracio le echó en la estrada:
abrió un hombro à Ines de Hoces.
A Leandra taló el mundo,
y à Teresa de Bohorques
le arrancó todas las nares,
y la vasió de dos coces.
Calcando à una parte y otra
dió columbron à la Flores,
y à Vayanduz que en afufas
martillaban à otro norte.
Acerró della, el se guiña
sin aguardar mas razones,
y arrastrando por la calca
la sacó fuera del golpe,
y sobre el Quatro del Gúro
la sube, y picando al trote
se piñó de Babilonia
el godizo Cantarote.
Con la Marca del camodo
sin que en cruz sus duros toquen,
y en el Cambio de Xerez
de donde afufó la pone,
donde Izas, y Rabizas,
Jáques, Mandiles, Pagotes

y toda la Germanesca
dice en un clamo conforme:
Por Marte de la Braveza
à Cantarote coronen:
y lo mismo en Babilonia
escribieron en un poste.



ROMANCE

DE LA VIDA Y MUERTE

DE

MALADROS.

CAnte mi Germána Lyra
un cánto godo y altano
de un Rufo que fuña y garla
rastilla, abocada Granos.
Lobaton en los Verdosos,
Murcigalero en el Gáro,
Polinche de Maniblages,
Guiñaron en la guisado.
MALADROS llaman al Birlo
de Mal-ladron derivado,
Gomarra por el Baldéo,
Rodamonte por el gárlo,
del qual grido, y sepan todos

los del Germánico tráto,
los que son y los que fueren
y los que huyen el Cambio:
las Aguilas y Aguiluchos,
Albanegeros, Lagartos,
Perchadores, Astilleros,
Calcatiféros, Reclámos,
los Maestros de las chanzas,
los Desflorádos, y Mácos:
la Cherinola Esquifada
del Corral de los Naranjos:
Polinches y Garitéros,
Guardamarcas, Llevatrapos,
y todos los Mareantes
del Birlesco y tráto ayrado
den las mirlas à mi acento,
oygan del Jáque Maládros.
Principalmente las Marcas
à quien gárlo mas altano,
porque sepan de este Birlo,
que les gárla con regalo
toda su Germána vida
desde el principio hasta el cabo,
y se entruchen las Floraynas
y chanzas de éste Lagarto,
que aunque he gridado su nombre,
no he descornado su Gáro.
Y por clarear qual es,
sabrán que el Rufo que cánto
es natural de Segovia

en baxos vicios criado.
Hijo de un Guardapostigo,
y Nieto de un Envesado.
Este luego que nació,
el padre le ofreció al Cambio.
Entrevó levas y chanzas
de Murciador y Germáno:
cursó la Mandilandina
hasta que fue de quince años.
Mudó rumbo y dió en garfiña,
rastillaba en cruz y en Gáro:
Sopló el viento, entrevó al Gúro,
fué el Sacre veloz prendado.
Dióse el brámo de sus Flores,
fué à la Gúra desflorado:
que en la Salud, y las Bolas
entrava con red de Payo:
que sangraba con la cerda,
que cambiaba à Plata Estaño:
que sornaba con Pescadas,
y jugaba de bocado;
que se hacia golondrero
por pillar mas libertado.
Acumulóle el Rigor
mil chanzas sobre éste caso,
que por no cansar la gente
una à una no las gárlo.
Mas viendo su mala vida,
y su córto y mal descargo,
le condenan los Jueces,

lei-

leido lo procesado:
que Vigilia, Penca, y Boche
le paguen su vida y trato,
y que por diez años fuese
de Segovia desterrado.
Puso talon en la Cálca,
dexó su nativo Rancho,
y calcoteó à Toledo
à ser alli coronado,
dó por las mismas Floraynas
le removieron el Sarzo.
En Valladolí y Medína
fué dos veces envesado.
En Cordoba le prendieron
porque allí pillára un Quatro,
dieronle otros cien tocinos
porque no le fué probado.
Vino desde allí à Sevilla
dó le fué otro Coton dado,
y cortadas ambas mirlas,
y à las ansias entregado,
donde sirvió de Proel
à la Corulla amarrado.
Cumplida la penitencia,
y pasados ya seis años,
fué libre de la Arropea
de quien estaba embargado,
y dexando las Gurapas,
à Sevilla volvió el cálco,
y por sustentar el Rozo,

al-

altanóse en allegando.
Firmóse en la Ropa vieja
por Llama, y trava los Payos:
acerrabales las Leyvas,
y guiñaba el Buho al amo.
Metialos en la Percha
dó vasian agonizando
entre el Doble, y la Compuesta
de Flores frescas guindrados.
De éste estado descontento,
levantó el vuelo mas alto:
Unció amistad con Poleos,
hizose à los Bayles grato.
Engolfose en fullerias
y levas de lo Germáno:
tuvo amistad con Rufeznos
Llevacoymas, Maniblaxos.
Dió en ser viento à mareantes
de Guiñon disimulado,
entrevaba las Revesas,
y frisaba al mas llegado.
Entruchaba las Floraynas,
y daba à la Gúra el bramo.
Bolateava Novatónes,
hacia junta de Forános:
Convidabalos à un Rozo
en llegando el primer claro,
por saber que Flor portaban,
si de Aduana, ò Mercado:
y en haciendo el Columbron,

al

al Gúro era desflorado,
si entendia ser Longuiso
de quien no fuese estivado;
mas si era godizo en Levas,
si Rufo determinado,
si le obedecian Mandiles,
y de Padres era amado;
si brechaba el Cherinol,
y à Marcas pillaba el Cayro;
hacialo su aparcero
en el Corrincho y cercádo,
donde trisca, fuña y gárla
éste de quien voy garlando,
dando à los Farautes dones
porque del canten en Cámbio.
Y por tercio de estos vino
que los Rufos, y los Hachos
lo encorporaron por Jáque
del Corral de los Naranjos,
donde tendía sus redes
y despechava en el Cámbio,
dando Pólizas al Gúro
libradas en lo guisado.
Amansando el Sóplo y Seña,
la Cerra untando à Nuestramo,
y asi calcaba seguro
por qualquier parte del Gáro,
y se juntaba en rodéo
de Rufos, y de Lagartos.
Qual le sucedió éste dia,

que

que estando entre ellos garlando
en primores del Birlesco,
y levas de lo Germáno,
vió venir por el Corrincho
una Marca , y levantando
el ala del Gavion
la estubo atento mirando
el ayre con que venia
Campana y Pumente alzando,
mostrando los Estivales
de Plata y Oro argentados;
y que se paraba à trechos
los vistosos entornando,
por todo el ancho Corrincho
sus cruces avizorando.
Entrevó à la Iza el Rufo
ser de las Godas del trato,
que el Cernicalo Peloso
lo mostraba, y el Techado,
que con puntas de Azabache
lo trahia aderezado,
y de Abalorio y Granates
Cayrel, y Torzal labrado.
El Jáque tocó su gavia
poniendola à medio lado;
pusose en orden el bosque
retorciendose el mostacho,
y con gran curiosidad
las Carrancas ajuntando
pulió las Demias y Alares,

y los Estivales blancos.
Puesto el Rufo de ésta suerte
el Baldéo levantado
llegó diciendo : Marquisa ,
Flor de las Flores del Cámbio.
¿Qué quieres deste Corrincho ,
adonde por tu mandado
estivaré los Birloches
y los Rufos mas nombrados
palmaranme sus Resullos
para toldarte de paños ?
Y si te cantáres mia ,
allegandote à mi Amparo ,
serás de Marcas y Jáques
respetada en el Cercado,
por que todos reconocen
lo que puede aqueste bracio.
La Marca oyendo el Ruydo
que garlaba con desgárro ,
le dice : Cese esa chanza ,
cese ese chiste MALADROS ,
que Tarragon es mi hombre
Brechador , y no brechado ,
temido en la Cherinola ,
no Longuiso , ni Estivado ,
ni revuelve las pendencias
para reñirlas garlando ,
qual hacen algunos Jáques.
que conozco en el Cercado.
Maladros dió un grido , y dixo :

¿Qué parlas Posta de Payos,
Gaveta de Cicateros,
Deposito de Lagartos?
¿Qué hombre es el que te coca
para que hables altano?
¿O quál Jáque huye los rumbos,
ò de quien se dice en Cambio
sino es de tu Rufezno
que en Longares fué criado?
Eso no, dice la Marca,
ni tal le será probado,
que Tarragon no es Longuiso
qual tu, cobarde Maladros.
No calcotéa en los riesgos
qual hiciste à Montesclaros;
en Ecija hiciste à Olmedo
y en Granada à Anton Garrancho,
en Cordoba à Andres Maymon,
y en Osuna à Juan Polanco;
y en Malaga à Blas Mimbrera
huyendo dexaste el Campo,
en Xerez à Pedro Entrevo
y en Carmona à Lope Aguado,
y en Sevilla le huiste
à Perrinches un Chulaño,
y en huyendo das el soplo,
y entrevas de todo el Bramo,
qual hiciste à Campanudo,
que habiendote desarmado,
te hizo siete mamonas

un Chulo por su mandado,
y le pediste perdon
tú mismo sobre este agravio,
y quedando por tu amigo
por tí al Gúro fué soplado,
y esto haces cada punto
al que mas es tu llegado.
Esto cantan los Mandiles
de quien no eres respetado,
ni hay en todo el Berreadero
Marca que te envie recado,
porque luego te la quita
el Mandil mas desastrado.
En Jaen à Marianilla
te la hizo alzar Polanco
à un Traynel de su Marquida
y ante ella te dió mil palos.
En Andujar à la Mendez
te quitó Lope Taguado,
sobre quitarte la Marca
te hizo pagar el Carro.
¿Qué te sucedió en Estepa
por Violante con Lozano
que sorneando con ella
te hizo estarle alumbrando,
y al cabo fuiste sin ella,
sin Baldéo, Red, ni Sarzo?
Martillaste en Almadraba
y allí con Frela juntado
Garrampies te la quitó,

y por mas verte agraviado,
te toldó de una Campana,
y te hizo estar parado
con una rueca en la cinta
todo el espacio del claro
à la Chusma Javeguera
de quien eras columbrado.
Mas agravios te cantára,
cobarde, que te han pasado;
mas bastan estos que he dicho
contra tu entóno, y tu gárlo,
queriendo ser mi respeto,
siendo Tarragon mi amparo.
¶ Demudó el Rufo el color,
y habiendo el gárlo escuchado
de la atrevida Marquisa
asi la responde ayrado:
Ledra Guimara, ese entrévo
no se entrucha con Maládros,
que es mentira; y por el Coyme
que vive en el alto claro,
que estoy por darte una esquiva,
ò ponerte el mundo llano,
arrancandote las Nares
hasta talarte los labios:
y si aqui à tu Jáque viera,
no dexára del pedazo.
Diciendo aquesto, el Baldéo
empuñó; mas un Chulámo
que acompañaba la Iza

y servia de Reclámo,
con una Cerda en la Cerra
y un Arista en la otra mano
llegandose junto al Jáque,
le responde: cese el gárlo,
que à estar aqui Tarragon
no garláras tan altano:
que los mas godizos Rufos
y los mas famosos Hachos,
y quantos Sacres navegan
tiemblan de vello enojádo,
y respetan su Marquida,
y à su Mandil traen al lado.
Maládros que oia al Chulo
la garra llevantó en alto,
y asentole una posteta
que à sus estivos lo ha echado,
y calcabale el Navio
à gran priesa con el calco.
La Iza altanó la voz
aclamando aquel agravio,
Alborotose el Rodéo,
vienen Birlos y Germános,
Paletéros y Calétas,
Lobos de Verdon y Gáro:
unos se meten en medio,
otros ruegan à Maládros.
Al alboroto y ruido
el Corrincho está alterado:
pasó la palabra en buelo,

y à Tarragon llegó el brámo,
que está dentro en un Garíto
à solas con un Lagarto,
que venido habia de Murcia
aquella Sorna à su lado,
y repartian la farda
de lo que habian trabajado.
Quando oyó el rumbo, aprestose
de su Baldéo y Quadrado,
y apresurando su cálca,
llegó donde está Maládros
empuñado el Respeto,
el Bonito derrocado.
Maládros quando lo vido,
la garra al Respeto ha echado,
y sin dar gárlo, ni voz
el uno al otro enristraron.
Calaronse las dos puntas,
mas pasaron al soslayo,
afirmaronse de nuevo,
las postúras mejorando.
Tienta el uno, saca el otro
hiriendo, y metiendo el quadro,
vuelve el uno uñas arriba,
trastrueca el otro de tajo.
Acude infinita Chusma
hiriendo à gridos el Gáro:
à los bramos y alboroto
que daban por apartallos,
llegó el Teniente Espinosa,

y Marco Caña à su lado:
arrojanse en el Corrincho
de Señales rodeados.
Acometen à los Jáques
que estar vieron afirmados,
hacen ancho en el momento
sin ser mucho importunados.
El Teniente, que era Negro,
viendo el Corro alborotado,
no queriendo entrar en él,
no haya un chirlo desmandado,
à una parte se desvia
de dó estaba avizorando,
y à Maládros columbró
que venía calcoteando,
huyendo de Marco Caña,
para entrarse en el Sagrario.
Mas entrevólo el Teniente,
y atajára en el Cruzado,
y queriendo dar la vuelta,
del Hopo quedó prendado
entre quatro Abrazadores
que le habian acompañado.
Tarragon trocó el Bonito
con un Soplo su cubado,
haciendo Pala dos Señas
entre la Gente mezclados;
mudó rumbo, y caló velas
del Corral de los Naranjos.
El Teniente Marco Caña

con

con la presa de Maládros
cercado de Tomajónes
dan con él en el Banasto.
Y encerrandose con él,
de Rufo le hacen cargo,
y mandanle que declare
lo que debe en éste tráto.
Maládros responde: Iglesia,
sin responder otro Gárlo.
Hacenle requerimientos
el Teniente con Nuestramo,
que cante como se llama,
Salud, responde, me llamo.
Mandan llamar al Bederre,
y à Tornéo condenado,
tornando hacenle preguntas
de su vida y de su estado:
concluía soy Altana,
y à mí me llaman Altano.
Bufa el Gúro porque niega,
y añublase el Escribano.
Dan voces que venga el Boche
que le aprense aquel Lagarto,
y toda su negativa
le haga que gárle claro.
Llegó Ganzúa à éste punto
como apriesa fué llamado,
mandan que empiece el Tornéo,
ligandole entrambos bracios.
Al punto el Boche Ganzúa

des-

desholló al Jáque Maládros,
y sentoló en las parrillas
con cincha el arbol atando.
Comenzole à retorcer
los Bramantes con los palos,
diciendole à cada vuelta
que gárle lo demandado.
El decia à todo Nones,
quanto le era preguntado.
Renueva el Tornéo tras esto,
y en las Parrillas lo ha echado.
Las piramides le liga
los bramantes apretando,
rodeandole la frente
con un Torzal muy delgado.
Comienza la Clariosa
à remojarle los labios,
llevando tras sí el cendal,
vaciando apriesa el Pitáflo.
El Jáque viendo tal ansia,
y que no paraba un rato,
pide que el bramante afloxen,
que quiere cantar de plano.
El Gúro mandó al Bederre
que lárgue todos los palos,
y desfajandole al punto,
dice en el Burro sentado:
Yo conozco que el Gran Coyme
que vive en el Santo Claro
no puede sufrir mi vida,

ni el mal uso de mi cálco ;
y asi pues él lo permite ,
digo , puesto en este paso :
Que desde mi tierna edad
he seguido lo Germáno ,
encargado de Marquisas
que me palmaban el Cayro :
estafando Jorgolinos ,
y brechando los Marrajos.
He sido Murcio y Revesa ,
Tercio doble en cruz y en Gáro ;
he jugado de Palete
y birlado muchos Quatros ;
he portado quantas flores
usan los Rufos y Hachos ,
dando à mil Birlos la muerte ,
cogiendolos descuidádos ;
qual hice à Perote en Burgos
por pillarle veinte Granos ;
à Bufon en Zaragoza
le despeñé en un barranco ,
sorneando alli con él ,
por quedarme con su fardo.
En Granada à Paleton ,
aquel Rufo tan nombrado ,
porque me descornó al Gúro ,
y cantó mi flor en Cambio ,
estando él y su Iza
en el Cerco sornéando ,
les pegué fuego una Sórna ,

y los dos fueron quemados.
Y huyendo de este Rumbo,
entré en Medina del Campo,
dó hallé à Carlos Buytron
y Christoval de Alvarado
con Teresa de Acebedo,
y Ginesa de Palacios,
que habian en Cataluña
todos contra mí jurado.
Amaytinélos un dia
que à un Verdon iban del Gáro,
y à los dos les dí la muerte,
cogiendolos descuidados,
y à las Marquisas até
en Cordoba à un arado,
hiceles arar la tierra
todo lo que duró el Claro.
Acogime à Villalon,
donde baylé todo un Cambio,
jugando en él de pescada
sin dexar Coba, ní Grano.
Partí huyendo del Viento,
pillando en la Cruz un Quatro,
llegué aqui à Babilonia,
y en su confusion mezclado
usé de todas las chanzas
que me acumuló el Padrastro,
pues me puso en las Gurápas
mi vida, y obras pagando.
El Gúro que lo está oyendo,

an-

ansioso de oir su chárlo,
entrevado su cantar,
mandole cesar el gárlo,
y jugó de Guiñáron,
y entruchoselo Nuestramo.
Dixo que se ratifique
de todo lo que ha garládo.
Maládros canta de nuevo,
toma la fé el Escribano,
el Teniente alli en presencia
desta suerte ha sentenciado,
oida su peticion,
hecho el cargo sin descargo:
Que de la Trena lo saquen
qual es uso, sobre un Quatro.
con asiento de Sayal,
y al hopo soga de esparto
y sea puesto en Balanza
dó vasido sea dexado.
Apeló por él su Alivio
à los Gúros de los Grados,
van à hacer relacion
y confirman sin embargo.
Devuelto el pleyto al Teniente
para que sea executado,
notifican la Sentencia
al Birlo, y Jáque Maládros.
Oyela, acude el Gurón
habiendole dado el brámo,
doblale los Cascabeles,

y manda llamar al Raso,
subenlo à la Enfermeria
para vasir rematado.
Acude la Cherinola
cubierta de negros paños;
entran donde estaba el Jáque
à consolallo en tal paso.
Unos le prometen Misas,
otros rezalle Rosarios,
otros ponelle Candelas,
otros cantalle los Salmos,
otros de amparar su Iza,
y defendella en el Cambio:
El se lo agradece à todos
sus promesas acetando.
Estando en esto los Rufos,
llegó Lorenzo del Barco
con los Alares, y Lima
el Coton debaxo el bracio,
que aquel punto lo apeaban
de haber sido Sagitario,
que por estafar un Murcio
le dió un chirlo en el Texádo,
y condenolo el Juez
por ello à ser envesado.
Y siendole dado el punto
de Maládros, y su estado,
sin aguardar à vestirse,
ni recogerse à su Rancho,
ni labarse las heridas

de

de la soba de Pencazos,
como estaba, entró diciendo,
en alto gárlo fuñando:
¿Qué es esto Jáque Aguileño
entre los Godos mas Maco,
Doble en Lucas, y Hormigas,
de Murcia diestro Reclamo?
¿Quién ha cantado tus flores?
¿Quién tus chanzas descornado,
pues en todas las revesas
tu Guiñon no fué entrevado,
que delante el Soplo y Gúra
del mas Negro hacias Payo,
y calcabas con vitoria
del Mayoral y Nuestramo?
Maládros alzó la Cerra
los vistosos alimpiando,
que manaban clariosa,
temiendo el cercano trago,
y dicele: ya no hay levas,
ni trazas de Murcia, ò Cambio
que no las entrúche el Gúro
qual el mas negro Lagarto.
Y viendome convencido,
y en el Torneo aprensado,
canté mi vida Germána,
y el Salterio que he rezado,
y condenome el Juez
oyendo todo mi canto,
à ponerme en Basilea

de la calca levantado.
Apeló por mi el Alivio,
y confirmaron los Grados,
y estó aguardando la hora
para ser executado.
Añublose del entrevo,
y garló Lorenzo Barco:
¡ Trabajos son desta vida
para los hombres guardados!
que en éste punto fuy estivo
porque dí un chirlo à un Marrajo,
sin oirme apelacion,
he sido por todo el Gáro
diciplinante de Penca
con cien faxas aforrado.
Mas pues lo quiere el gran Coyme,
dalle gracias y alaballo,
que siendo su voluntad
no podemos escusallo.
Dos cosas queria pediros
y por amistad rogaros:
la una, que no canteis
cosa ninguna del trato,
ni descorneis los Floreos,
ni las Musas deste calco:
ni llegado à la Balanza
garleis de Rufo, ni Hacho,
ni condeneis à ninguno
aunque os gárle mas el Raso:
la otra es, que me dexeis

por vuestro testamentario,
y Tutor de la Beltrana
como vuestro mas llegado.
Maládros lo otorgó todo,
y lo firma con su gárlo;
mandó llamar la Marquisa
que en su toldo estaba abajo.
Vino cubierta de luto,
y en la Cerra un gran Rosario,
quitados los Almirantes,
teñido el encarrujado,
y debajo de la barba
con solo un punto prendado;
los columbres en la cálca,
y el color todo robado.
Puesta delante del Jáque
asi gárla en tono bajo:
Jáque de los Godos Godo,
¿Qué me quieres en tal paso,
pues sabes que estoy sin alma
viendote en tan triste trago?
En el qual, si ser pudiera
fuera para mi descanso
en tu trabajoso aprieto
verme yo por verte salvo.
Cubre el Rufo los columbres
de clariosa, y largando
la garra, asió de la Iza
éste gárlo levantando:
Marca la mas Goda y fresca

de

de todo el tráto Germáno,
donde tubo mi Navio
de sus trabajos regálo,
ya veis que seré vasido
de hoy en tercero Claro,
y temo que quedes sola,
pues que te manca mi ampáro,
y asi quiero que respetes
en Cambio y fuera de Cambio,
y acudas con el tributo
aqui à Lorenzo del Barco,
que queda por mi Albacea,
y por tú Tutor nombrado.
La Marca de oir tal chiste
el Gárlo le ha faltado,
los Columbres se le cierran,
y cayó con gran desmayo.
Acuden los Jáques presto,
trahen de Turco un gran Pitaflo,
hacenla volver en sí
con gridos que le están dando.
Bebe con ansias del Pio,
y por ruego de los Hachos
se esfuerza, y aceta el trueque,
brindan Rufos, y Lagàrtos;
una y otra echan de embite
con charla y grande desgarro;
Maládros chaza y rechaza,
y ella le vuelve la mano;
ponense de mil colores

la junta solenizando.
Estando en esto, dió un bufo
arrancandose el mostacho,
porque columbró en la Calca
para confesallo al Raso.
Y asi lo dexarón todos,
y quedó solo Maládros,
puestas las gambas en Cruz
contrito junto al Farfáro.
Luego se hizo una junta
de los Birlos y Germános
con lucernas encendidas
la Trena en torno cercando,
diciendo las Letanias,
respondiendolas cantando,
hasta que toldó la Sórna
con oscura niebla el Gáro,
que del Guron recogidos
cada qual se fué à su rancho.
Mas aclarando las cumbres,
y mostrandose los altos,
adonde está el Rufo acuden
à vello, y à consolallo.
Ocupandose con él,
dando trazas, y tomando
de que modo, ò de que suerte
pudiesen ponello en salvo.
Unos prometen Culebras
otros Aerras y clavos,
otros mozos con dos vueltas,

con bramantes à los cabos.
Otros escalas de Tralla
con los pasos embreados;
otros estacas buidas,
pastorcillos, y Terciados.
otros mandan Turco ledro
para mojar el Gúzpataro;
otros dan polvora gorda
para volar lo minado.
Garlan unos, garlan otros,
sin conformarse en su gárlo,
poniendo dificultades,
y ser ya cercano el plazo.
En esto, y en goderias
se pasó el segundo claro,
llegó el tercero, y la hora
de cumplir lo sentenciado.
Entra el Gúro Marco Caña
de Ganzúa acompañado,
entran en la enfermería
dó está el Jáque apiolado.
Dice el Boche que se apreste,
porque ya el plazo es llegado:
atale entrambas las garras
con un bramante delgado,
y rodeale la Gorja
con tralla y torzal de esparto,
encaminale à la Calca
por el escalera abajo.
El Jáque lleno de ansias,

aun-

aunque entero y esforzado,
se despide allí de todos,
y todos del sollozando.
Garlando à unos y à otros
báxo las rexas pasando,
y en un Quatro de menor
subió vestido de blanco.
Llevaronlo por las calles,
el Bramon el gárlo alzando,
destebrechando el delito,
y sus flores descornando,
y à cada voz el Bederre
la Vigilia va tocando.
Llegan à Finibusterre,
y apearonlo del Quatro;
contrito y con mucho esfuerzo
torna à garlar con el Raso.
Echale su bendicion,
va tras el Boche à lo alto,
sube y sientase en la escala
mientras que lo están atando.
No gárla, mas ruega al Coyme
le perdone sus pecados.
Pidele perdon Ganzúa,
qual es uso en este páso;
consuelalo quanto puede,
y con el de Dios garlando,
ayudado de oraciones,
lo echó de la escala abajo.
Quedó en peso por el hopo

en la Balanza ajustado,
puso sobre él los estivos,
y haciabajo recalcando
vasió asi, y con ésta muerte
pagó su vida Maládros.



ROMANCE

DEL CUMPLIMIENTO DEL TESTAMENTO

DE

MALADROS.

REvueltos están los Birlos
y la chusma Germanesca
divididos en dos corros
estorbando una pendencia
de Garrancho el de la Rambla
y Perotudo el de Estepa
(Jáques Godizos y Macos
que toda costura entrevan,
oficiales de la Carda
y Negros en las revezas)
que por chispas de un Mandil
que les portó una revuelta

se

se habian desafiado
à reñir en la Barqueta
con Baldéos y Rodanchos,
los Navios sin cubiertas.
Y saliendose del Cerco,
à dar principio à su vela,
en el compas los atajan
los que en amistarlos tercian,
que son los Rufos godeños
à quien los demas respetan:
Trebazo el quintado en Burgos
y Rubion el de Valencia,
Payana, y Lope Lobayno,
Juan Tenaza el de Lucena,
Matatús el Arador,
Bayandina y Blas de Rueda,
Mantelada y Sabañon,
Cambaloso y Gil Buytrera,
Entrúcho y Cosme Desgarro,
que por Perotudo tercian.
Rehusan las amistades
Marramao y Beltran Grageda,
Picamulo y Garitero,
y el Poleo Palenzuela.
Maullon dice que se hagan
y de bueno los conciertan
el Sóplo Hernan Mellado,
y el envesado Zarzuela,
Lorenzo del Barco, y Jayme
entruchon de todas levas,

el revoltoso Buharro,
y el diestro Jorge Origuela,
nieto de Beltran Cruzado,
que por Garrancho se muestra.
El Mayoral Palomares,
jubilado en la braveza,
cálca de una parte à otra
y concertallos desea;
sin otros Murcios y Rufos
que à estorbar ésta pendencia
se han metido de por medio
y al uno y al otro ruegan,
sin poder averiguallos,
aunque con el Duelo alegan,
señalando los Autores
de Germanía y Birlesca.
Que ni hay carga, ni hay agravio
ni hay demasia, ni ofensa,
que podian sin mas gárlo
darse de amistad las Cerras.
Sobre esto cargaban todos
sin que concertallos puedan
los Jayánes medianeros,
ni los Birlos que se allegan,
que con trisca y alboroto
por ambos corros vocean.
Viendo que los Rufos fuñan
y que los Baldéos tientan,
y à quanto se les garlaba
daban Nones por respuesta:

En

en esto calcaban todos,
y su brámo en esto emplean,
quando se salen del Cerco
las dos Marquisas godeñas
de los Jaques arriscados:
ambas de las manos presas:
la una es la Camaróna
la que à Garrancho respeta,
Coyma Negra en todas chanzas,
de Chulos grande aparcera,
Entruchona de Comportes,
de Soplos goda Revesa;
Despalmadora de Flores
y en todas Floraynas cuexca.
La otra es la Vayandina
que en Perotudo se emplea,
la más godiza ambladora
de quantas Coymas amblean;
amiga de Cicateros;
y de Payos halagüeña,
Viento à Rufos de las Izas,
y à lãs Izas consejera,
Señuelo de mareantes,
cambiadora de moneda:
ésta entruchando el descuerno
de la travada contienda,
llamando à la Camaróna
su amiga, y mas que parienta,
dandole sóplo del caso
como à parte en la revuelta:
 no

no queriendo ver sus Jaques
en tan peligrosa afrenta,
y que manque su amistad
como estaban en Sillenes
garlando el Cayre en sus tiendas,
sin aguardar mas adorno,
al compas se salen fuera.
Ven tanto Rufo y Lagarto
tanto Soplo y tanta seña,
tanto Poleo y Comporte,
tanto Rastrero y Caleta,
que las Izas avizoran,
y quisieran dar la vuelta;
mas la Camaróna grida:
¿Qué temes Marca Aguileña,
si estos Ruidos y Sacres
son preseas de nuestra tienda?
¿Y son nuestros aparceros,
y tratan en nuestra Feria,
y no hay Claro que no parlan
con nosotras, y nos llegan?
¿Qué nos detiene Marquisa?
¿Qué nos detiene Marquesa?
libremos nuestros contentos,
cala tras mi calco apriesa.
Esto diciendo, à una entrambas
sin temor rompen por fuerza
por la esquadra de los Rufos
y Gavilla picaresca,
y en el Corro de Garrancho

dan

dan las Marcas, y entran prestas.
Desque vió la Camaróna
à su Rufo con braveza
cercado de Engibacayres
los columbres en la tierra;
puesto en rosca y demudado,
que el Baldéo empuña y tienta,
el Techo todo calado
que le llegaba à las cejas,
no fuña, mas con regálo
asi à hablarle empieza:
¿Qué es esto mi Rodamonte,
Roldan de la vida suelta?
Dime luz de mis columbres,
¿que te guindra, y te inquieta
à que empuñes tu respeto
contra quien tu amistad precia?
y por un Mandil Chisposo
acetes ésta pendencia,
y pierdas la Camarada
de Perotudo en tu rueda,
de quien estás satisfecho,
y probado en tantas levas,
y à quien estás obligado
que te ha hecho obras tan buenas,
que si no manca tu acuerdo,
no hay padre à quien tanto debas.
Pues en Malaga fué el solo
quien te sacó de la Trena,
que otro dia en la Balanza
puesto el Sol amanecieras,

y puesto sobre su Arbol
apiolado y con piguelas,
resistiendo la Gurullada,
en la Salud te pusiera.
No te quiero gárlar mas,
aunque mas gárlar pudiera,
sino ponerte delante
que no es bien que asi se pierda
una amistad tan probada
en cosas de tantas veras.
Aqui está la Vayandina
que lagrimando te ruega
que no calques tan mal calco,
ni le hagas tal ofensa,
pues no hay ocasion ni agravio
para que su amistad pierdas.
Cesó la Marca, y el Rufo
gridando dió por respuesta:
Iza, no hay gárlo tan godo
que à mi encarecerme pueda
lo que debo à Perotudo
en amistad verdadera;
y él à mi, que mi baldéo
y mi bracio ha dado muestra
no calcar tras él mi calco
sino siempre en delantera,
qual ya habeis avizorado,
si gárlo lo que no era.
Mas él con fuño, y con charla,
charla y fuña donde quiera,

pro-

procurando aventajarse
en desgarros en ausencia.
Qual el chulo Basurtillo
me dixo que ayer lo oyera
en la Vayunca de Mata
godeando con Lucéna.
Y sobre éste agravio quiero
que los dos de buena à buena
averiguemos el gárlo,
y lo contrario se entienda.
La Vayandina llorando
al hopo los bracios le echa,
y à su brámo le responde,
entruchada su querella:
Jáque, coluna de Jáques,
muro de la Germanesca,
amparo de los Forános,
y de las Marcas defensa,
no quiero gárlo de godo
haciendo mi verdad buena,
abonando à Perotudo
contra el Chulo, y su revuelta;
pues tu sabes lo contrario
de lo que el Mandil dixera,
que en tus aprietos y riesgos
con sus obras se comprueba.
Y por el Coyme del claro
que sé por verdad muy cierta
que el Traynel (por apartaros
de una liga tan perfeta)
ha

ha riscado dessa suerte,
que no porque verdad sea:
y fuera godizo hecho
y de Jayánes de veras
dalle una estiva de calco,
quando la chispa tragéra,
y el Mundo de un cabo à otro
sellalle, porque no mienta,
y no enrroscaros asi
sin entruchar la revesa.
Que ya sabeis que éste mismo
revolvió à Cosme Riera
con Benito de Palermo
que lo mató en Antequera,
y à Palermo lo pillaron
y fué puesto en Basilea.
A Magazo el de Segobia
revolvió con Cartagena,
y saliendo en desafio
à un Verdon, sopló à la seña
y apiolaron à entrambos
y están hoy en las Galeras.
Y sabiendo esto del Chulo,
y mas que garlar pudiera,
no dar à sus charlas mirlas
de Jáques Godizos fuera.
Asi, godizo Garrancho,
atagese ésta pendencia,
y no manque esta amistad,
antes de nuevo se vuelva,

ha-

haciendo lo que estos Rufos
os demandan tan de veras,
que yo quiero hacer el gasto,
y celebrar ésta fiesta,
aunque venda mis Torzuelos,
y consuma mis preseas.
Garrancho se rie, y dice:
que se haga norabuena.
La Marca tornó à abrazallo,
los Jáques la voz claréan.
Va la Camaróna, y llama
à Perotudo que venga,
que ya el Rumbo es acabado,
y el Jáque le asió la Cerra,
y tras él Rufos y Birlos
que gridando lo rodean.
Siguen tras de Perotudo
adonde Garrancho espera:
danse Cerras de amistad
y la fé de nuevo empeñan,
prometiendo el uno al otro
no faltalle hasta que muera.
En oyendo esto los Rufos
con gran brámo lo celebran,
y dice Entrucho y Magazo:
celebremos ésta fiesta.
con jajada y godo Pio
en la venta de la Negra.
Payana responde y dice:
mejor será en la Barqueta

que hay Rozo demasiado,
y es amigo Juan de Reyna;
y si hubiere brámo al Gúro,
tenemos cerca las Cuevas.
Replicole Matatus
diciendo, ser tira luenga
para el Padre Palomares
que está gambo de una pierna,
que del tornéo pasado
anda sobre una muleta;
que mejor seria en la Guanta,
pues la Alcancía lo ruega,
y que si el Gúro viniere,
hay chusma que lo defienda.
Este acuerdo siguen todos,
y allá la calca enderezan
mezclados unos y otros
sin puntos, ni diferencia.
Las Marcas con presto cálco
tomaron la delantera,
y al Cambiador dan el punto
que la Percha adorne apriesa.
Ponen sillenes y bancas,
limpian poyos, barren puertas,
trahen macetas de Albahacas
con que la Percha refrescan.
Acuden todas las Marcas,
y los que trapos les llevan,
à recibir los Jayánes
que ya por el Cerco entran.

Qual con enroscado toldo
campeando de braveza,
qual levantado el Baldéo,
y qual la Gavia endereza;
qual retorciendo el mostacho,
calcando el talon por fuerza,
obligando à su Marquida
que en él los columbres tenga.
De esta suerte en cofradia
pasaron la calle luenga
y llegaron dó está el Padre
que por orden los asienta,
guardando la antiguedad
à cada uno en su leva.
Y las Marcas se asentaron
en la calca en una estera,
en rodéo de la Madre
ordenando la merienda.
Luego salió Magazuelo
Guardacoymas Noveleras,
y su ayuda Capillejo
desmirlado por Caléta,
y agora de los del Cambio
el Traynel de mayor cuenta:
cargados ambos à dos
de los bancos y las mesas,
y puestas de los Tablantes
quedaron todas cubiertas.
Luego los Murcios y Jáques
entorno dellas se asientan

de-

dexandole à Palomares
y al Padre la cabecera.
Portaron luego el Artife
Zaramagujon , y Puebla
embesados por Quatreros
y Guiñones de revesa.
Luego llegó Bolaton
con dos platos en las Cerras
de destoyado y codillos
con mucha lima y pimienta.
De uñas de baca y mondongo
una grande Almofia llena:
ésta sirvió Malsemblante
Mandil de Ines de Ribera,
porque pretendia tener
una baca en la Dehesa.
Gato Prieto, y Serranillo,
Horosquero y Hogazuela
llevaban alcaparrones
cortidos , y berengenas
bastantes los piativos
à agotar una bodega.
Comenzaron à muquir
y à echar al fondo limetas
de Turco de Cal de Mata
de que están las mesas llenas.
Rozan, y garlan de godo,
y desgarran de la Oseta ,
arrojan de la Chanzayna
y con el Tiple bravean.

Pa-

Palomares brinda à todos
y ninguno lo recela:
Perotudo dixo al Padre,
yo le brindo a vuestra Alteza,
y queriendo respondelle,
se le cayó la Liméta.
Garrancho brindó por él,
y Perotudo lo aceta.
Magazo dice donayres
y Picamulo bavea.
Cambaloso se adormece,
y Marramao lo recuerda.
Lorenzo del Barco bufa,
y Buharro lo sosiega.
Todos charlan de tropel
y los mas dellos gorgean,
sin que se conforme el gárlo
ni su chacota se entienda.
Estando en esto los Rufos
de junciana echando fiesta,
unos charlando de vicio,
y todos lo que profesan,
levantaron los Tablantes
quedando sobre la mesa.

¶ A éste punto entra clamando
la Beltrana con gran priesa,
pidiendo Justicia al Coyme
que nos presta la clarea,
sobre Lorenzo del Barco
de Máladros Albacea,

que

que no cumple el testamento
qual debe, y lo prometiera
al borneado Maládros
que fué puesto en Basilea:
y por dar mas claro brámo
asi à gárlar empieza:
¿Dónde se sufre Jayánes
que esteis echando de leva
sin acuerdo ni memoria
sin cumplir vuestras promesas?
Desto culpo à Palomares,
à Buharro, y Gil Buytrera
que de Maládros quedastes
nombrados por Albaceas.
Tambien Lorenzo del Barco
que no le ha puesto candela,
à quien yo quedé entregada
para que siempre me duela.
Aqui os porto el testamento,
mandad que en alto se lea,
y las mandas que hay en el
ved qual hay cumplida dellas,
y las que no, que se cumplan,
pues palmado he para ellas.
No sea todo Goderias,
ni emboscadas de Tasqueras.
Cumplí el alma al sin ventura,
si esto lo saca de pena
qual todos lo prometistes,
y es justo que hecho sea.

Y pidoos que me ampareis
y Jáque me deis de cuenta,
porque Lorenzo del Barco
es gárlon de monte y leva.
Los Jáques se demudaron,
y el charlo, y desgarro cesa,
oyendo lo que la Marca
les pide con tal querella.
Y Palomares, poniendo
en el bosque la una Cerra,
mandó sentar à la Iza
junto à sí, y su gárlo empeña
de cumplir el testamento
antes que la Sorna sea.
Y que Lorenzo del Barco
no sea mas punto Albacea,
si no cumplió godamente
lo que el vasido pidiera,
y sin esto castigalle
qual en el caso convenga.
Y asi agarra el Testamento
y à Taladro se lo entrega,
que ha sido sóplo, y entona
el gárlo hasta las Clareas,
y mandando sosegarse
Taladro asi el gárlo empieza.

TESTAMENTO

DE MALADROS.

EN el nombre del Gran Coyme
que el Alto crió y la Tierra,
y de su Madre bendita
del Claro estrellado Reyna,
ordéno mi Testamento
Yo Maládros en la Trena,
puesto en el ultimo paso
para vasir por sentencia,
con mi libre entendimiento
y voluntad sana y buena
por lo que toca à mi alma,
viendo cercana la Cierta.
Y temiendo el dúro trago
del qual no hay quien libre sea
digo: Que otorgo y conozco
por esta forma y manera
todo lo que aqui dixere
presentes mis Albaceas.
Primeramente mi alma
libre en maldades, y suelta,
encomiendo à cuya es,
que como quien es se duela:
y pues él la redimió

con tanto trabajo y pena,
él por su misericordia
la libre de la cadena.
Item, mando que el Navio,
que surgirá en Basilea,
dandolo à la Caridad
para plantallo en la Iglesia,
quiero y es mi voluntad
que muca la fria tierra
en el Corral de los Olmos
dó se junta la braveza.
Item, mando que mi Farda
se venda en una Almoneda,
y den à la Cofradia,
que aqui está dentro en la Trena,
un Cuero de Tiple godo
con que consuele su pena,
porque ha rezado por mí
Salmos, y puesto candelas,
con tal que no pie Sóplo,
ni gota se le dé à Seña.
Item, que el siguiente Claro
que la Caridad me tenga,
se haga mi enterramiento
por el orden que convenga,
yendo Mizo mi Chulamo
y mi Mandil Palomera
con caperuzas de luto,
y Capuces de Vayeta
acompañando el Navio

deshecho de la tormenta;
y en llegando à la Salud,
que será estacion postrera,
me sean dichas seis Misas
puesto el Arbol en presencia.
Item, porque no haya ruido,
alboroto, ni pendencia
entre los acompañantes
de Germanía y Birlesca,
ordeno que los Birlescos
vayan à la mano izquierda,
y los Jayánes de Popa
en su lugar à la diestra;
excepto el Birlo, ò Germáno
trayendo luto, ò candela,
el tal vaya dó quisiere,
que nadie se lo defienda,
y los Mandiles, y Calas
mezclados adonde quiera.
Item, mando à la Beltrana;
porque sin mi amparo queda,
que con Lorenzo del Barco
se acomóde y favorezca,
que à él se la he entregado
por mi acuerdo y gusto della.
Y à él se la doy à cargo
y lo hago mi Albacéa,
para que todas mis mandas
cumpla, qual cumple que sea.
Y asimismo à Palomares,

à

à Buharro, y Gil Buytrera
hago Albaceas, y pongo
para que le pidan cuenta,
y que haciendo lo contrario,
le remuevan la Tutela.
Y si la Marca boláre
à otro puesto del que queda,
doy facultad à los dichos
que contra ella procedan.
Mas, que si por mucha Estiva
se viere en aprieto puesta,
acuda à los sobredichos
à que sobre ello provean,
sin poder hacer de sí
de camódo sin licencia.
Item, mando à la Beltrana
que à mi Mandil Palomera
por obras y buen servicio,
que nos hizo à mi y à ella,
que no lo dexe por otro,
y consigo lo entretenga,
hasta que sea de edad
que Marca en el Cérco tenga;
y le de mi Adorno roxo
con que campanee dó quiera;
y mando que mi Baldéo,
que está preso en la Tasquera
le rescaten de diez Cobas
y se lo den, porque vean
los Mandiles, que en mi nombre

se lo ciñe, y tu defensa.
Item, à Mizo el Chulillo,
porque está en edad mas tierna,
le pongan con Mase Juan
que le enseñe la destreza,
y aquellas nuevas heridas
que los Confesores vedan,
imitando como es justo
à los antiguos en ellas:
à Mase Pedro en la punta,
y à Guirola en la presteza;
y saliendo diestro en Armas
no ha menester mas herencia.
Mi Travada y Molleron,
mi Rodancho de Origuela
deposito en Palomares
que en confianza lo tenga,
para quando hubiere rumbos,
dallo à amigos por defensa.
Esto digo, mando, y quiero
y es mi voluntad postrera,
y lo firmo de mi nombre,
presentes mis Albaceas.
Fecho en la Enfermeria
de Sevilla en esta Trena
à veinte y siete de Mayo
de quinientos y setenta.
Por testigos de lo dicho
Moscon el de Columbrera,
Fatigoso, y Juan Zufrido,

el

el Guancho, y Pedro Polea,
Magullon, y Lope Recio,
y Romí de Villanueva;
Presente à lo sobre dicho
yo el Escribano Mayrena.
Cesó Taládro, y sentado,
un gran alboroto empieza
entre Coymas y Germános
refuñando à grande priesa.
Palomares dió à Buharro
de guiñon, y à Gil Buytrera
que llegasen las Sillenes
con la suya à cabecera.
Hicieronlo, y todos tres
à garlar de oido se llegan,
el Alcancía se aparta
porque mejor garlar puedan.
Y quedando los tres solos,
aunque todos en la pieza,
juntas las Gentes y Mundos
porque nadie los entienda,
de quando en quando bufaban,
señalando con las Cerras.
Los Rufos están suspensos,
y todas las Izas quedas;
los Lagartos se demudan,
y no garlan los Calétas.
Los Poleos, y Comportes
Polidores y Revesas
no podian de abispados

estar fixos en las piernas,
y asi aguardan temerosos
qual será el fin de la Leva.
Despues de estar los Jayánes
garlando desta manera,
habiendo acordado entre ellos
lo que hacerse convenga,
Palomares alza el arbol
y la gamba en la muleta,
y asi à Lorenzo del Barco
el gárlo suyo endereza.
Quiero saber godo Rufo,
profesor de la braveza,
y estos Jayánes presentes,
que lo mismo que yo esperan
à oir de vos un descuerno,
¿si cumplistes las promesas
qual hicistes à Maládros,
que os dexó por su Albacéa,
y à nosotros nos jurastes
al Coyme de las Clareas,
de cumplir el testamento
que os han garlado en presencia,
pues con vos nos descuidamos
Yo, Buharro, y Gil Buytrera?
Lorenzo del Barco oyendo
la charla, entruchó la leva,
que es muy negro en las floraynas,
y asi gárla por respuesta:
Godizos y fuertes Jáques,
dó

dó está toda la braveza,
en quien la Jacarandina
tiene su amparo y defensa:
al gárlo que habeis garlado
doy el mio, si aprovecha,
y digo, que el testamento
que poneis solo à mi cuenta,
no se ha podido cumplir
lo que el Testador ordena,
porque no dexó Resullo,
y faltando, todo cesa;
y la Marca no manija,
porque siempre ha estado enferma.
Pusose en pie la Beltrana,
y fuñando, gárla fiera:
yo he palmado muchas Cobas
para cumplir las promesas
de todo ese testamento,
y de otros quatro que hubiera.
Y Jayánes hay presentes,
y Marcas dentro en la percha,
que han mil veces columbrado
darlas de la mia à su Cerra;
esto dirá Juan Tenaza,
Picamulo, y Origuela,
sin muchos mas que hay en Corro,
que saben ser verdad ésta.
Picamulo se levanta,
y dice, que él mismo viera
darle de Minamayor

ocho

ocho tornos de cadena.
Juan Tenaza, que cien Granos
le envió con Palomera,
y que en la huerta de Quero
los recibió en su presencia.
Y que otra vez le envió
con el Mizo otros cinqüenta,
y que da fé de ver esto,
si su fé en esto se aceta.
Lorenzo del Barco bufa,
y contra lo dicho alega,
que eran Quinas respetadas
recibidas por su cuenta.
La Marca grida, que nones,
sino que dadas le fueran
para que fuesen cumplidas
las mandas, aunque el lo niega.
Garlan unos, fuñan otros
en corro sin diferencia:
unos condenan la Marca,
à estivas de calco, y greña;
otros dicen que es picol,
y que merecia mas pena.
Gridan unos, vive el Coyme,
que merece una revesa
que le derrueque las nares,
porque exemplo à Coymas sea.
Otros bufan, garleando:
¡si con nosotros lo hubiera,
le talaramos el mundo

de

de la una à la otra Sierra!
Otros abonan la Marca,
que en aquello es muy godeña,
que obligacion es que cumpla
à Vasidos las promesas,
y principalmente aquellos
que quedan por Albaceas.
Con gran fuño andaba el rumbo
de parte à parte en la Percha,
condenando y absolviendo
à la Marquisa Aguileña,
quando Palomares guiña
que boten el rumor fuera.
Despues que garló à Buharro
y acordó con Gil Buytrera
lo que se debia hacer
en caso de tanta cuenta,
entrevado el guiñarol,
en alto brámo asi empieza:
¿Dónde se sufre, Rufezno,
Belítre de la madera,
que un agravio tan notorio
y casquetada tan fea
hayas hecho al que vasió,
y se fió en tu promesa?
Y asi por castigo tuyo
y exemplo à los que lo vean,
sin mas fuño, ni mas gárlo
da el Báldeo à Palomera,
y à casa de Mata vayan

y consumanlo en limétas.
Fué à gárlar Lorenzo Barco,
y el Chulamo se le acerca,
y antes que el Brámo despida,
se lo arrancó de las Cerras,
y calcoteando calca
por el Pio à la Tasquera.
Palomares en su charla
prosigue desta manera.
Item, mandamos que luego
entregueis vuestras preseas,
palmando todos los Grános
que la Marca os dió, y confiesa,
para que sea el testamento
cumplido en ésta claréa.
Fué à responder, y Maullon
en abono suyo tercia
diciendo: que aquellas Quinas
las ha gastado en dolencias,
y que la Marca tambien
consumió gran parte dellas.
Y en las prisiones pasadas
en Cordoba y Antequera
se habian gastado todas,
y muchas mas que tubiera.
La Marca dice: Certús
es eso que destebrecha,
y gárla muy bien Maullon
porque la verdad es esa.
Acetólo Palomares

y los demas Albaceas,
y torna à decir: mandamos
que de hoy mas se le remueva
el oficio, y la Marquisa
que por suyo le respeta,
quede fuera de su ampáro
que no le pueda dar cuenta,
sino à aquel que por nosotros
por Jáque se le provea,
y que entrar no pueda en Cambio,
ni Coyma en el Cerco tenga,
ni Jáque le de cabida,
ni birlo le favorezca,
y luego se ponga en cálca,
y alon haga desta Percha.
Lorenzo del Barco bufa,
y demandando licencia,
por entre Jáques y Birlos
bota à cumplir la sentencia.
Las Marcas quando lo vieron,
fisgando, dicen entre ellas:
¡ Qué redondo va el Jáyan
que arrojaba de braveza;
no le quitarán la hoja
aunque veinte Gúros vengan!
Luego se levantan todas,
y se acercan à las mesas,
y cada qual se acomoda
con su Rufo, y se le llega,
y dicen, que porque cumpla

Pa-

Palomares su promesa
de cumplir el Testamento
antes que la Sorna sea,
que todas quieren mandalle
para que cumplillo pueda.
Y asi una da un Torzuelo,
otra una Campana entrega,
otra da una gargantilla
con que la gorja rodea.
Otra manda doce Cobas,
otra veinte, y otra treinta,
y los Rufos deste modo
qual da Moa, qual da prenda:
que venido à numerar
era numero sin cuenta,
con que se podia cumplir
lo testado sin afrenta.
Contentos desto los Jáques,
y la caterba Birlesca
estan echando de vicio
con las Marcas halagüeñas,
torneandoles los bracios,
sentandolas en sus piernas.
Uno juega de besugo,
otra la garra le tienta,
otro le dice requiebros,
y al suyo su mundo llega.
Todos están ocupados,
Palomares rie, entreva,
y charla de godo, y trisca

y de éste modo gorgéa:
No hay Jáque sin su contento,
ni Marca sin su cubierta;
Magazo tiene en sus brazos
su respeto Madalena:
Antubion à Catalina,
Payana à Ines de Ribera
Tenaza à Juana Delgada,
Matatus la Redondela,
Entrucho à la Mogollona,
Mantelada à Salvatierra,
Maullon tiene à Coronel,
Cambaloso à la Ginesa,
Buharro à la Vizcaina,
Picamulo à Rafaela.
Y desta suerte están todos
cada qual con su maleta,
sino el pobre Palomares
en brazos de su muleta.
Rieron todos el gárlo
y triscaron su querella,
y fisgando una del viejo,
una liméta le allega,
diciendole: Palomares
yo os dó ésta Marca godeña,
que os será de mas provecho
que la Marca de mas cuenta.
Alzaron el grido todos
de oir la Iza discreta;
y Palomares riendo

de

de la liméta se entrega,
y garlandola requiebros
la dió un beso de traspuesta
que la dexó con desmayo,
que no pudo alzar cabeza.
A éste punto se levanta,
otra Marca y salió fuera,
y agarrando de la Madre
que pasaba de setenta,
se la truxo, y sentó junto
con quien regalarse pueda,
diciendo: Habiendo de ser,
dañese una sola percha.
Tornan à reir de nuevo
y los gridos mas arrecian,
y Palomares triscando
con mil gárlos la requiebra,
haciendo conversacion,
solenizando la fiesta.
Estando asi godeando
entró un Chulo por la puerta
refuñando y sin haliento,
el techado en la una Cerra,
gridando: Alon, fuertes Jáques,
alon, que el Gúro os rodéa,
y viene tan artillado
que sin temor os acerca.
Poné talon en Martillo
calcotead desta Percha,
que trahe consigo mil Jáques
sin

sin muchos Soplos, y Señas,
protestando de vasiros,
ò enjaularos en la Trena:
Porque sopló Basurtillo
vuestra pendencia y merienda,
y vienen de mala todos
con el brámo à toda priesa,
y hay mas de dos que lo saben
que entre vosotros godéan.
Alborotanse los Rufos,
y los Baldéos aferran,
y poniendose à la orden
para hacelle resistencia,
agarran de Palomares
qual de pies, qual de cabeza,
se salen del cerco todos
jugando de la traspuesta.

FIN de los seis Romances.

OTRO ROMANCE.

YA los Boticarios suenan
al son de los Almireces,
conficionando Xarabes
para míseros dolientes:
Ya los tiznados Herreros
martillando el hierro fuerte,
daban golpes en el yunque,
y ayre à los hinchados fuelles:
Ya el Rocin mayor de edad
que à penas mudarse puede,
saca el agua de la Noria
para que las plantas rieguen:
Ya los muchachos de Asturias
con voz alta y paso breve
pregonaban por las calles
naranjada y aguardiente:
Ya muestran su hermosa cara
los amigables pasteles,
pareciendo à quien los mira
que están diciendo: comeme:
ya recordaban los niños,
y para evaquar el vientre
pide el Viejo el orinal,
y el Sastre su cuerno vierte:
Quando con tres panecillos,
y frasco de lo de Yepes,
y de Queso de Mallorca

su parte bastantemente,
está esperando à su Feliz
en el margen de una fuente
no Riselo, ni Velardo,
sino Benito Ximenez.
Un hombre que ser solía
tenido, no ha muchos meses,
por uno de los que llaman
de la Heria y Pendon verde.
Vino huyendo a Sevilla
que es Chipre de los valientes,
por no sé qué niñerias,
robos, capeos, y muertes.
Y para aquesta jornada
traxo consigo à la Perez
muger de buena ganancia
que por los hombres se pierde.
Estaban los dos reñidos,
porque al hacer cuenta un Jueves,
le dió Benito una coz
que la hizo echar tres dientes.
Y como ve que se tarda,
haciendo en un broquelete
son con la daga de ganchos,
cantaba de aquesta suerte.

Ay que si la Perez
se tarda mucho,
Vive Dux que ha de haber
bofetada y rumbo.

¶ En esto vió que salía
de entre unos alamos verdes,
mostrando en sus dos mexillas
grande cantidad de afeyte.
El cabello suelto al viento,
cuyas hebras porque herede
parecer à las del Sol,
hebras de Azafran parecen.
De cuentas de Alquimia negra
trahe gargantilla pendiente
al cuello, que agora es plata,
y cobre quando amanece.
No hay Soldado que el socorro
tanto lo estime, ni precie
como Benito à su Ninfa,
por lo que à traherle viene.
Y en vez de los dulces versos
que à Feliz cantarse suelen,
à la Perez que es su Ninfa
le cantaba lo siguiente.

Hela por dó viene
la valerosa
à rendir el tributo
de blancas cóbas.

¶ En esto llegó, y mordiendo
los labios dos, ò tres veces,
le dice, Benito mio,
no te aflijas, ni te alteres
de que la Perez no acuda

con

con la ganancia que suele.
La casa de aquesta tierra
no es para buenas mugeres,
ni puede en ella vivir
la que de serlo se precie.
Dexan por una fregona
que ayer iba por aceyte,
una muger que ha veinte años
que cursa aquestos trinquetes.
Pedile al Padre la casa
que está en frente de la Mendez
y diosela à la Quevedo
(por ser mi enemiga) adrede.
Y à mí me dió por vecina
una muchacha reciente,
que por ser bella y muchacha
solo su molino muele.
Ayer ganó seis Ducados,
y à mi me prestó un Corchete
para pagar la posada
Real y medio en tres veces.
No haya mas, Censuaria mia,
le responde, si no quieres
que la Selva donde estamos
de verme alterado tiemble.
Apenas esto acabó,
quando de sus dos Trayneles
le enviaron à avisar,
que venian à aprenderle.
Levantanse alborotados

y por la Selva se meten,
y siguiendo à su Benito
iba cantando la Perez:

Vamonos, mi vida,
vamonos, antes
que nos den diciplina
sin ser Cofrades.

FIN.

VOCABULARIO
DE
GERMANÍA.

A

ABispedar, mirar con cuidado, ò recáto.
Abispado, sospechoso, ò recatado.
Abrazador, criado de Justicia.
Abrazado, al que prenden.
Acogido, huido.
Acomodar, juntar.
Acorralar, arrinconar à uno.
Acorralarse, retraherse huyendo.
Acorralado, arrinconado.
Azor, ladron de presa alta.
Azorero, el que acompaña, y lleva lo que hurta el ladron.
Azorarse, enojarse.
Adorno, vertido.
Adornos, chapines.
Aduana, donde los ladrones recogen los hurtos.
Aduana, mancebía.

Aellas, llaves.
Aferrar, asir.
Aferrado, asido.
Aferrador, criado de Justicia.
Afufar, irse huyendo.
Afufado, huido.
Afufa, huida.
Agarrar, tomar, ò asir.
Agostar, consumir, ò acabar.
Agostado, consumido, ò gastado.
Agostador, el que consume, ò gasta la hacienda à otro.
Agosto, pobre.
Agravio, ofensa.
Agraviar, ofender.
Agraviado, ofendido.
Agraviador, delinqüente incorregible.
Aguela, capa.
Aguila, ladron astuto.
Aguila de Flores llanas, es el ladron, que de ordinario usa Flores ladronescas.
Aguilucho, es el ladron que entra en parte con los ladrones, sin hallarse en los hurtos.
Aguileño, es lo proprio, ò ladron astuto.
Ayres, cabellos.
Alar, ir.
Alarse, irse.
Alado, ido.
Alarde, visita de Jueces en Carcel.
Alba, sábana.

Albanado, dormido.
Albayre, guevo.
Albanéses, dados de jugar.
Albanés, ò *Albanegéro*, el que juega Dados.
Alademosca, es una flor que los Fulleros usan en el naype.
Alares, Zaraguelles.
Alegria, taberna.
Alerta, estar apercibido.
Alertarse, apercibirse.
Alertado, avisado, ò apercibido.
Aliviador, es el ladron que recibe el hurto que hace otro, y se va con él, porque no lo cojan.
Aliviado, al que le han robado algo.
Alivio, procurador.
Alivio, es descargo que dá el que está preso.
Alcandora, camisa.
Alcandora, percha de Sastre donde cuelga la ropa.
Alcancía, padre de mancebía.
Alcatife, seda.
Alcatifero, ladron que hurta en tienda de Sedéro.
Alcorques, alpargatas.
Almifor, caballo.
Almifora, mula.
Almiforero, ladron que hurta mulas, ò caballos.
Alolargo, es huir.

Alon, es irse.
Ancha, Ciudad.
Alta, torre, ò ventana.
Altana, Iglesia.
Altanado, casado.
Alto, pararse.
Altanero, ladron que hurta por lugar alto.
Amaestrar, enseñar, ò amansar.
Amaestrado, enseñado.
Amigos, dineros.
Amilanar, atemorizar.
Amilanado, atemorizado.
Ampáro, el Letrado que favorece al preso.
Ampáro, Procurador que ayuda al preso.
Anclas, manos.
Angustia, Carcel.
Angustias, galeras.
Angustiado, preso, ò galeote.
Anillos, grillos de prision.
Ansia, agua.
Ansia, tormento de agua.
Ansias, galeras.
Antojos, grillos de prision.
Antojado, preso con grillos.
Antubiar, dar de repente, ò primero.
Antubiada, el golpe que dan.
Antubiarse, adelantarse.
Añublar, cubrir.
Añublarse, cubrirse, ò entristecer.
Anublado, ciego.

Apa-

Apaleador de sardinas, galeote.
Apandillar, juntar, jugando à los naypes, la suerte, ò algun encuentro.
Apasionado, Alcayde de carcel.
Apiolar, asir, ò aprisionar.
Apiolado, preso.
Apretado, jubon.
Apuestas, atraviesas que echan los que ven jugar.
Apuntar, señalar.
Apuntado, señalado.
Apuntador, Alguacil.
Aquileño, el que tiene talle de ladron.
Arbol, cuerpo.
Arbolado, levantado, ò crecido.
Armada, la flor que el fullero lleva hecha en el Naype.
Armada, ò *Armadilla*, dar para que juegue uno à otro.
Arredomar, juntar.
Arredomado, astuto, ò sabio.
Arredomarse, escandalizarse.
Arrendador, el que compra los hurtos.
Aristas, piedras.
Arifarzo, capote de dos faldas, ò sayo sayagues.
Arrobiñar, recoger.
Arroscar, envolver, ò juntar.
Arriscado, pendenciero.
Arrojados, Zaraguelles.

Ar-

Artife, pan.
Artifara, pan.
Artifero, panadero.
Artillar, armar.
Artillarse, armarse.
Artillado, armado.
Asas, orejas.
Asta, lanza.
Asta, Dado hecho de mayor, ò menor.
Astar, alargar.
Astado, largo, ò crecido.
Astil, lanza.
Astilla, flor hecha en los Naypes.
Astillazos de tabancos, gastos de Bodegones, ò pérdidas en ellos.
Atacador, puñal.
Atacado, muerto à puñaladas.
Atalaya, ladron.
Atarazana, casa donde los Ladrones recogen sus hurtos.
Aviso, Rufian.
Avisado, Juez.
Avizor, el que está mirando con recáto para avisar à otro.
Avizorar, mirar con recáto.
Avispar, espantar.
Avispado, espantado.
Azerrar, asir.
Azerrado, asido.
Azerrador, es criado de Justicia.

B

Babilonia, Sevilla.
Babosa, seda.
Badelico, badil con que sacan las brasas.
Bayosa, espada.
Bayla, suceso.
Baylador, ladron.
Baylar, hurtar.
Bayle, ladron.
Baylico, ladroncillo.
Baylon, ladron viejo.
Bala, pelota de hierro, ò plomo.
Balada, concierto.
Balanza, horca.
Balsa, embarazo.
Balhurria, gente baxa.
Ballestas, alforjas.
Balleston, una flor que los fulleros usan.
Balante, carnero.
Banasto, carcel.
Banastero, Alcayde de carcel.
Banco, carcel.
Banquero, carcelero, ò Alcayde de carcel.
Baldéo, espada.
Barbado, ò *Barbudo*, cabron.
Barahustar, acometer.
Barahustador, puñal.
Barahustado, muerto à puñaladas.
Barroso, jarro.

Bar-

Barcelones faldudo, broquel.
Basilea, horca.
Bateles, junta de ladrones, ò Rufianes.
Baxamano, coger debajo del brazo.
Baxamano, es el ladron que entra en una tienda, y señalando con la una mano una cosa, hurta con la otra lo que tiene junto à sí.
Bellosa, Bernia de Marinero.
Bellosa, ò *Bedilla*, frezada.
Bellido, terciopelo.
Belheces, cosa de casa.
Bederre, berdugo.
Belitre, picaro.
Belitréro, Rufian que estafa picaros.
Berrugueta, una flor que los fulleros usan en el Naype.
Birlado, al que estafan.
Birlador, estafador.
Birlesca, junta de ladrones, ò Rufianes.
Birlesco, Rufian, y ladron.
Birlo, ladron.
Birloche, lo mismo que Birlesco.
Boca, Real.
Bocado, llaman al ladron que juega de bocadillo.
Boche, berdugo.
Bochado, justiciado.
Bochero, criado de berdugo.
Boláta, ladron que hurta por ventana, ò texa-

xado : lo proprio que Bolatéro.
Bolante, tocado de muger.
Bola, feria.
Boleador, ladron de feria.
Bolear, caer.
Boleado, caido.
Boleador, el que hace caer.
Boyuda, baraja de Naypes.
Bolsilla, una bolsa, ò falsopete que los fulleros usan para esconder los Naypes.
Bolador, ladron que hurta subiendo alguna ventana, ò algun lugar alto: es lo proprio que Bolata.
Bolatero, ladron que acomete à hurtar alguna cosa.
Bolára, verdugado de muger.
Bolíche, casa de juego.
Bolichero, coymero.
Bolteado, garabato.
Bolteador, ladron que sube con garabato.
Bonito, ferreruelo.
Bonito sayagues, sayo de Castilla, ò de Sayago.
Borne, horca.
Bornido, ahorcado.
Bosque, barba.
Botica, tienda de Mercero.
Boticario, Mercero.
Bobo, hurto parecido.
Bufar, dar gritos.

Bu-

Bufido, grito.
Bufia, bota de vino.
Bufiador, tabernero.
Buelo, salto.
Buhar, soplar, ò descubrir alguna cosa.
Buho, es descubridor, ò soplon.
Buhado, el que soplan, ò descubren.
Buzo, ladron muy diestro, ò que ve mucho: lo mismo que Columbron.
Blanco, bobo, ò necio.
Blanda, cama.
Blando, cobarde.
Bracio, brazo.
Bracio ledro, brazo izquierdo.
Bracio godo, brazo derecho.
Brámo, grito, ò aviso que se dá à alguno, descubriendo alguna cosa.
Bramar, gritar, dar voces.
Bramador, pregonero.
Bramon, el que descubre algo, lo mismo que soplon.
Bramante, cordel.
Bravata, fiero.
Bravatero, el que hace fieros.
Bravote, fanfarron.
Bravo, Juez.
Brasa, ladron.
Brasero, hurto.
Brasas, fuego.
Brecha, Dado con que juegan.

Brechar, meter un Dado falso.
Brecha, el que entra por tercio en el juego.
Brechador, lo proprio
Brechado, al que ganan mal el dinero con Dados falsos, ò cargados.
Brechero, el que mete el Dado falso.
Breviario, es ser breve en una cosa.
Brivia, halagar con buenas razones, para engañar à alguno.
Brivion, al que lo usa.
Bueyes, Naypes.
Bellerife, ò *bellorife*, criado de justicia.

C

CAchucho, oro.
Cachuchero, ladron que hurta oro.
Calca, camino.
Calcas, pisadas.
Calcar, pisar, ò apretar.
Calcorrear, correr.
Calcorros, zapatos.
Calcorrear, ò *calcotear*, correr.
Calcoteado, corrido.
Calcatrife, ganapan, ò palanquin.
Calar, meter la mano en alguna faldriquera.
Calarse, entrar en alguna casa à hurtar.
Cala, agugero.
Calado, hurto parecido.
Caleta, ladron que hurta por agugero.
Caletero, el ladron que va con el Caleta.

Calabaza, ganzúa.
Calabacero, ladron que hurta con ganzúa.
Calzas, grillos de prision.
Calzar, echar grillos.
Calzado, al que los echan.
Calcetéro, el que echa los grillos.
Calleja, huir de la Justicia.
Calle, libertad.
Cafar, escapar.
Cambio, mancebia.
Cambiador, padre de mancebia.
Cambiar, trocar.
Caporal, gallo.
Campanudo, broquel.
Camaleon, entonado.
Campodepinos, mancebia.
Canduxo, candado.
Cantar, descubrir alguna cosa.
Cantor, el que declara en el tormento.
Camodar, trastrocar.
Campana, saya.
Capiscol, gallo.
Caramo, vino.
Carduzador, el que desea la ropa que hurtan los ladrones.
Cargar, cargar un Dado de mayor, ò menor.
Cayre, *cayro*, *cayron*, *ò caida*, es lo que gana la muger con su cuerpo.
Cayra, lo mismo.
Caricia, cosa que vale caro.

Cayrelota, camisa gayada, ò galana.
Carcoma, camino.
Carlancas, cuello de camisa.
Carrera, calle.
Carretero, fullero.
Carro, juego.
Carona, camisa.
Capa, noche.
Cayda, afrenta.
Caverna, casa.
Cáxcaras, medias calzas.
Caxcarada, alboroto, ò pendencia.
Centella, espada.
Cerda, cuchillo.
Cernicalo, manto de muger.
Certus, cierto.
Cereceda, cadena.
Cerrallas, cerraduras de puerta.
Cerco, mancebia.
Cerco, vuelta, ò rodéo.
Certas, camisas.
Cica, bolsa.
Cicatero, ladron que hurta bolsas.
Cicarazate, lo proprio que cicatero.
Cigarra, bolsa.
Cigarron, bolson, ò gato de dinero.
Cisne, muger pública.
Cifra, astucia.
Cierta, muerte.
Cerron, llave ò cerrojo.

Cerron, pestillo de golpe.
Ciscar, proveerse, ò dar del cuerpo.
Ciquiribayle, ladron.
Chanza, sutileza, ò astucia.
Chanzayna, lo mismo.
Chancero, ladron que usa de chanzas, ò sutilezas para hurtar.
Chancos, chapines.
Chanfayna, Rufianesca.
Charniegos, grillos.
Cherinola, junta de Ladrones, ò Rufianes.
Cherinol, el que es principal en la Rufianesca, ò ladronesca.
Chapitel, cabeza.
Chatonado, cinto.
Chusma, muchedumbre.
Chirlo, golpe.
Chirlo cruzado, cuchillada por la cara.
Chirlada, golpe de palo.
Chirlar, hablar.
Chirlon, hablador.
Chirlerin, ladroncillo.
Chispar, traher y llevar chismes.
Chispas, chismes.
Chucero, es lo mismo que ladron de bocadillo.
Chuche, rostro.
Charneles, dineros en menudos.
Charnel, dos maravedis.
Charniegos, grillos de prision.
Chueca, hombro.

Chulo, muchacho.
Chulamo, lo mismo.
Chula, muchacha.
Chulama, lo mismo.
Coba, Real.
Cofradia, malla, ò cota.
Cofradia, muchedumbre.
Cofrades de pala, ayudantes de ladrones, que hacen pala, ò cubren.
Coyma, muger del mundo.
Coyme, Señor de casa.
Coyme del alto, Dios.
Coyme de las clareas, Dios.
Columbrar, mirar.
Columbrador, el que mira.
Columbrado, al que miran.
Columbres, ojos.
Columbron, lo que alcanza una vista.
Colayna, vez de vino.
Comadreja, ladron que entra en qualquier casa.
Comodar, trocar.
Combáda, texa.
Cometa, flecha.
Compuesta, es quando han robado à alguno, y los mismos ladrones parecen delante del que han robado con diferentes vestidos.
Comendadores de Bola, ladrones que andan en Ferias.
Conca, escudilla.

Confusion, calabozo de carcel.
Confusion, venta.
Concha, Rodela.
Corrincho, corral.
Correo, el ladron que va à dar aviso de alguna cosa.
Corredor, el ladron que concierta algun hurto.
Corredores, Corchetes, criados de la justicia.
Cobarba, ballesta.
Corriente, Rio.
Corchetada, ò *Corchetesca*, es quadrilla de criados de justicia, que suelen llamar Corchetes.
Comporte, mesonero.
Contraste, perseguidor.
Contentos, Reales.
Contrato, Carniceria.
Consejo, Rufian astuto.
Consegil, muger pública.
Contribuir, acudir dando algo.
Contribuidor, el que da algo.
Contray, paño fino.
Cortijo, mancebía.
Corral, cercado.
Cortadillo, una flor que usan los fulleros en el Naype.
Coto, Hospital, ò Cimenterio de Iglesia.
Cotarrera, muger baja, y comun.
Cotarrero, Hospitalero.
Corvado, muerto.

Cortezas, guantes.
Coton, jubon.
Coton doble, jubon fuerte con malla.
Coton colorado, lo que dicen jubon de azotes.
Comba, tumba de Iglesia.
Culebra, lima de hierro.
Culebra, la que dan en la carcel à algun preso.
Culebra, una tira en que suelen coser dineros, y se la revuelven al cuerpo.
Cumbre, alto.
Chepo, pecho.
Claro, cielo.
Clarea, dia.
Clarear, alumbrar.
Clamar, dar voces.
Clamado, avoceado.
Clamo, diente.
Clamo, enfermedad.
Cubierta, saya.
Crioja, carne.
Criojero, carnicero.
Clauca, ganzúa.
Clariosa, agua.
Cuexca, casa.
Criar, tener.
Cruz, camino.
Cruzado, camino.
Colmar, henchir.

D

D*Esflorar* descubrir.
Descubierto, manifiesto.
Descuerna-padrastros, Machete, ò Terciado.
Desbalijar, sacar, ò llevar.
Desbalijado, al que sacan, ò llevan alguna cosa.
Desasado, desorejado.
Desosada, lengua.
Descornar, descubrir.
Descuerno, lo que se descubre.
Descornado, al que descubren.
De San Martin el dormido, quando alguno duerme, y lo roban, ò matan.
Destebrechar, declarar.
Destebrechador, declarador, ò interprete.
Démias, medias calzas.
Dedil, anillo.
Despalmar, quitar por fuerza.
Despalmado, al que quitan algo
Despalmantes, los que quitan por fuerza.
Desmallador, puñal.
Desmicar, mirar.
Desmicador, el que mira.
Deschanzar, perder.
Deschanzado, perdido, ò descubierto.
Deciplinante de penca, azotado.

Deciplinante de luz, el que sacan à la vergüenza.
Desmotar, desnudar por fuerza.
Desmotado, al que desnudan por fuerza.
Desmotador, el ladron que desnuda por fuerza à alguno.
Dentones, tenazas.
Disanto, quando las mugeres públicas dexan de ganar por alguna cosa.
Difunto, dormido.
Dichosos, botines, ò borceguies de mugeres.
Dissimulo, portero de carcel.
Doble, el que ayuda à engañar à alguno.
Doble, condenado à muerte por justicia.
Doblarse, entregarse alguno à la justicia debajo de amistad.
Duende, Ronda.
Durindana, justicia.
Durlines, criados de justicia.
Duros, zapatos.
Duros, azotes.
Duraton, duro.
Dupa, ignorante, ò bobo, ò al que engañan llaman *Dupa*.

E

ENano, puñal.
Envesar, azotar.
Envesado, azotado.
Embudos, zaraguelles.

Encampanar, ensancharse, ò ponerse bravo.
Encantar, entretener con razones engañosas.
Encarruxado, toca de muger.
Embuciar, comer mucho.
En cordoban, quando han robado à uno que lo dexan en cueros, dicen, que va en cordoban.
Encorral, acorralado, ò arrinconado.
Enjaezar, aderezar.
Enjaezado, galan.
Enjibar, guardar, ò recibir.
Enjibador, Rufian.
Enjibacayre, Rufian.
Enclabijar, cerrar, ò apretar.
Enrexado, preso.
Enrexado, escofion de muger.
Enroscar, envolver, ò hacer lio.
Entornar, torcer.
Empreñar, henchir.
Engaviar, poner en alto.
Entrevar, entender.
Entruchar, entender.
Entruchado, entendido, ò descubierto.
Entubajar, deshacer engaños.
Enturar, dar.
Enturar, mirar.
Esclisiado, herido en el rostro.
El Pro, la parte trasera por donde se proveen.
Ermitaño de camino, salteador.
Esçala, escalera.

Es-

Escalador, ladron que hurta por escalera.
Escalona, escalador de paredes.
Escarpias, orejas.
Esbate, es lo proprio que decir, está quedo.
Escotar, pagar lo que se come, ò se da.
Espadachines, rufiancillos.
Estaca, daga.
Espillador, jugador.
Espillantes, Naypes.
Espillar, jugar, ò quitar algo.
Espillo, lo que se juega, ò se quita.
Espiar, atalayar, ò malsinar.
Espia, el que atalaya.
Espiado, malsinado.
Espina, sospecha.
Esquifada, junta de ladrones, ò Rufianes.
Estafador, el Rufian que estafa, ò quita algo al ladron.
Estafa, lo que el ladron da à el Rufian.
Escalon, meson.
Estilbon, borracho.
Estanques, silla de caballo.
Estivar, castigar.
Estiva, castigo.
Estivado, castigado.
Estival, botin, ò borcegui de muger.
Estivo, zapato.
Estivon, una carrera.
Estrada, donde se sientan las mugeres.
Estravo, loco.

Estrella, Iglesia.
Empleo, hurto.
Estivos, criados.
Exercito, carcel.

F

F*Azo*, pañuelo de narices.
Falso, verdugo.
Fanal, ojo.
Faena, tarea.
Ficar, jugar.
Ficante, jugador.
Faldudo, Broquel.
Farda, bulto, ò lío de ropa.
Fardía ledra, dineros de menudos.
Farabustear, buscar.
Farabusteador, ladron diligente.
Faraute, criado de muger pública, ò de Rufian.
Farfaro, Clerigo.
Faxas, azotes.
Faxado, azotado.
Ferrónas, espuelas.
Fisgar, hacer burla.
Fisga, burla.
Feria, concierto, ò plazo.
Fisberta, espada.
Finibusterre, horca.
Filar, cortar sutilmente.

Fi-

Filatero, ladron que hurta cortando alguna cosa.
Filosa, espada.
Filosos, cuchillos.
Fieras, criados de justicia.
Fornido, recio.
Formage, queso.
Fornir, arreciar, ò reformar.
Follosas, calzas.
Forano, forastero.
Florin, moneda.
Flor, engaño.
Florayna, engaño.
Florear, engañar, ò florear el Naype.
Florero, el fullero, que juega floreando el Naype.
Florido, rico.
Fresca, nueva.
Frisar, refregar.
Frisar, azotar.
Fuñar, revolver pendencias.
Fuñador, pendenciero.
Fulidor, el ladron que tiene muchachos para que le abran las puertas, ó casas de noche.
Fustanque, Palo.
Fustancado, apaleado.

G

GAlar, ganar.
Galear, bravatear.
Garlear, triunfar.
Galera, carreta.
Garda, moza.
Gardo, mozo.
Gardillo, muchacho.
Gamba, pierna. (Fr. jambe)
Gandido, necesitado.
Gaya, muger pública.
Gayon, Rufian.
Garfiñar, hurtar.
Garfiña, hurto.
Gargamillon, cuerpo.
Garlar, hablar.
Gárlo, habla, ò plática.
Garlon, hablador.
Garlona, habladora.
Garro, mano.
Garo, pueblo.
Garullas, ubas.
Gargantear, confesar en el tormento, ò dar voces.
Garito, casa.
Gariton, aposento.
Garitero, encubridor de ladrones, ò los que dan camas à ladrones.
Gavilla, chusma de gente.

Gavia, caxco.
Gavion, sombrero.
Gavillar, juntar.
Gavillador, ladron que junta lo que ha de llevar.
Gavillada, lo que el ladron junta.
Gao, piojo.
Gelfe, esclavo negro.
Gentes, oidos, ù orejas.
Germána, muger pública.
Germáno, Rufian.
Germanía, Rufianesca.
Gertas, orejas.
Gerifalte, ladron.
Goda, rica, ò principal.
Godo, rico, ò principal.
Godizo, lo proprio.
Godeña, lo proprio.
Godería, comer de gorra, ò de borrachera.
Goloría, ò *gorra*, estafa: es lo mismo.
Gollero, el que hurta en aprieto de gente.
Gomarra, gallina.
Gomarron, pollo, ò capon.
Gomarrero, ladron que hurta pollos, ò gallinas.
Gorja, garganta.
Gobierno, freno de caballo.
Gúanta, mancebía.
Guardapostigo, criado de Rufian.

Guar-

Guardacoymas,
Guardaizas, *y* } criado de padre de mancebía.
Guardadamas,

Golpear, menudear en una cosa.

Golpeado, postigo.

Godizo, principal.

Gorra, el que echa la gorra.

Gorron, lo proprio.

Golondrera, compañia de soldados.

Golondrino, soldado.

Golondrero, ladron que se hace soldado para hurtar sin riesgo.

Garavo, garavato.

Garavero, ladron que hurta con garavato.

Gorullon, Alcayde de carcel.

Guisado, mancebía.

Guiñarse, irse, ò huirse.

Guiñar, señalar, ò hacer del ojo.

Guiñarol, al que guiñan, ò hacen del ojo.

Guiñon, seña con el ojo.

Guindar, aquejar ò maltratar.

Guindrado, perseguido, ò maltratado.

Gueca, caña.

Guerca, justicia.

Gúzpataro, agugero.

Guzpatarero, ladron que horada paredes.

Gurapa, galera.

Guro, Alguacil.

Guron, Alcayde de carcel.

Gura, Justicia.

Gurullada, corchetes, y justicia.
Grano, es Ducado de once Reales.
Granar, enriquecer.
Granído, rico.
Granído, pagar de contado.
Granoto, cebada.
Greno, negro esclavo.
Grofa, muger pública, baxa.
Grido, grito.
Gridar, gritar.
Gridador, gritador, ò pregonero.
Grito, trigo.
Grullas, calzas de polayna.
Grullas de los Segovianos, lo proprio.
Gruñente, puerco.
Gruñidor, ladron que hurta puercos.
Granízo, muchedumbre de una cosa.
Grullo, Alguacil.
Greñas, cabellos remesados.
Guinchado, perseguido.
Guido, bueno.

H

HAcho, ladron.
Harpias, corchetes, cri ados de justicia.
Harpiedo, baboso, necio.
Harton, pan.
Hermana, camisa.
Hermanas, tiseras.
Hermanas, orejas.

Herrero, ferreruelo.
Hincar, hincar un Dado.
Hopo, cabezon de sayo.
Huebra, baraja de Naypes.
Hurgamandera, muger pública.
Horno, calabozo.
Hormigas, Dados de jugar.
Hormiguero, ladron que hurta cosas de poco precio; ò fullero que juega con Dados falsos.
Hormiguear, hurtar cosas de poco precio.
Habas, uñas.

J I

JAcarandina, Rufianesca, ò junta de Rufianes, ò Ladrones.
Jacarandina, lo mismo.
Jaez, vestido, ò aderezo de vestirse.
Jayan, Rufian à quien respetan.
Jaque, Rufian.
Jar, orinar,
Jardin, feria, ò tienda de Mercero.
Jiba, vulto.
Jiba, alforjas.
Jigantes, los dos dedos mayores de la mano.
Juan, Cepo de Iglesia, ò cadenado.
Juanero, ladron que abre cepos de Iglesia.
Juan Machiz, Machete.
Juan tarafe, Dado de jugar.
Juan dorado, moneda de Oro.

Juan

Juan platero, moneda de Plata.
Juan diaz, cadenado.
Justa, Justicia.
Ilustres, botas.
Jorgolino, compañero, ò criado de Rufian.
Joyosa, Espada.
Justo, jubon.
Iza, muger pública.
Izado, amancebado.

L

LAndre, bulto de dinero.
Landrero, ladron que hurta abriendo la ropa, donde vé que hay vulto de dinero. Tambien dicen, que es ladron que juega de bocadillo; y mas propriamente es, el que, trocando algun dinero, recibe el trueque, y no da el dinero, dando à entender que lo ha dado.
Labradora, mano.
Labrados, botines, ò borceguies de hombre.
Labradas, Xervillas de muger.
Ladrillo, ladron.
La Feyla, es una flor que usan los ladrones, quando los cogen en algun hurto, que se fingen desmayados, ò con mal de corazon.
Lagarto, ladron del campo, ò que se muda de muchas colores el vestido, para que lo desconozcan.
Lanternas, ojos.

Lechuza, ladron de noche.
Ledra, baxa, ò que vale poco.
Ledro, baxo, ò que vale poco.
Leon, Rufian.
Leonas, calzas.
Lepar, pelar.
Lepado, pelado.
Leyva, manga de Sayo.
Lerdo, cobarde.
Leva, ardid, astucia.
Levarse, moverse, ò irse.
Levador, el ladron que en cogiendo algo pone los pies huyendo. Otros dicen que es el ladron que carga el hurto. Otros, que es ladron muy sutil, y usa de muchas levas para hurtar.
Liga, amistad.
Ligero, manto de muger.
Lima, camisa.
Lince, ladron de gran vista, ò el que ponen por atalaya, quando están haciendo el hurto.
Liso, raso, ò tafetan.
Liso, desvergonzado.
Lobaton, ladron que hurta ovejas, ò carneros.
Lobo, ladron.
Longares, ò Longuiso, cobardes.
Luda, muger.
Lúdia, bellaca.
Lúdio, bellaco.
Lomar, dar.

Lucas, Naypes.
Lucerna, candela.
Lucerno, candelero.
Luenga, principal.
Luna, camisa.
Luna, rodela.
Luminaria, ventana.
Lumaderos, dientes.
Ludios, quartos, ù ochavos.
Luceros, ojos.

M

MAdrugon, madrugada.
Madrastra, cadena, ò carcel.
Maco, vellaco.
Maca, vellaca.
Mayoral, Alguacil, ò Corregidor.
Maleta, muger pública que la trahen ganando.
Mandil, criado de Rufian, ò de muger pública.
Mándria, simple, ò tonto.
Manfla, mancebía.
Manflóta, lo mismo.
Manflotescos, los que siguen la Mancebía.
Mancar, faltar.
Maniblax, criado de Rufian, ò muger pública.
Marquida, muger pública.
Marca, lo proprio.
Marquisa, lo proprio.

Marcar , señalar en el rostro.
Maria , arca.
Marquiartife , pan.
Mareador , ladron que trueca dineros.
Mariscar , hurtar.
Marisco , lo que hurtan.
Maraña , muger pública.
Masselucas , Naypes.
Mandilada , junta de criados de Rufianes que llaman Mandiles.
Mandilandines , criados de Rufianes , ò de mugeres públicas.
Manida , casada.
Mandamientos , dedos de la mano , ò la misma mano.
Mando , destierro.
Maleante , burlador.
Mareante , ladron que anda de una parte à otra.
Martillo , camino.
Martillado , camino.
Martillar , caminar.
Mazada , quando el fullero da con algun encuentro , que junta.
Mastin , criado de justicia.
Manzil , lo proprio que Mandil.
Mercader , ladron que anda siempre donde hay tráto.
Mercadería , lo que los ladrones hurtan.
Meter , comer.

Mes-

Messeguero, guarda de trigos.
Mizo, manco, ò izquierdo.
Mirlas, orejas.
Milanés, pistolete.
Missacantano, Gallo.
Moa, moneda.
Mocante, lienzo de narices.
Mochin, verdugo.
Mozo, garavato.
Montaña de pinos, es Mancebía.
Montaña, lo mismo.
Monte, lo mismo.
Molleron, caxco.
Mordientes, tiseras.
Motar, hurtar.
Moxcante, amoxcador.
Minamayor, Oro.
Minamenor, Plata.
Minaludia, Cobre.
Malla, cota.
Menguar, faltar.
Mogollon, comer sin pagar.
Mechusa, cabeza.
Molino, tormento por justicia.
Muquir, comer.
Muquicion, comida.
Murciar, hurtar.
Murcio, ladron.
Murciglero, el que hurta à los que duermen.
Murciado, al que hurtan.

Murcigallero, es el ladron que deshace la ropa que otros ladrones hurtan, ò porque hurtan à prima noche, se llaman Murcigalleros.
Murceo, tocino.
Murta, Aceytunas.
Muſlir, comer.
Miñarse, irse.
Mundo, rostro. (Germ. mund ?)
Muro, broquel.

N

NAbato, espinazo.
Navarro, Ansaron.
Navio, cuerpo.
Napas, nalgas.
Nares, nariz.
Nabo, embargo.
Niebla, madrugada.
Nipos, dineros.
Nexo, es decir, no.
Nido, casa.
Negra, ò *Negrota*, caldera.
Negro, astuto, y taymado.
Noche, tristeza.
Noche, capa.
Noche, sentencia de muerte.
Nones, es decir, no.
Novata, ò *Novatona*, nueva sin experiencia.
Novato, ò *Novaton*, nuevo sin experiencia.

No-

Novelero, revoltoso.
Novelero, criado de Rufian, que lleva, y trahe nuevas.
Nublado, capa.
Nube, capa.
Nuestramo, Escribano.

O

OBispo, gallo.
Oncemil, cota.
Ostalero, bodegonero.
Ostaleria, bodegon. (Eng. hostelry)
Ondear, tantear.
Ondeador, ladron que tantéa por donde ha de hurtar.
Osseta, cosa que pertenece à la Rufianesca.
Ostería, tabanco, ò bodegon.
Ovil, cama.
Ori, es una voz llamando, como decir : ola.
Orizonte, Caxco.
Ovillo, lio de ropa.

P

PAdrastro, Fiscal.
Padrastro, Procurador en contra.
Padre, sayo.
Padre, Padre de mancebía.
Payo, pastor.
Pagote, los que de Mandiles están para ser Ru-

Rufianes, y guardan la muger para que le paguen.

Pala, es quando se pone un ladron delante de uno à quien quieren robar, para ocupalle la vista, y aquesto se dice, hacer Pala.

Paletero, el ladron que ayuda à hacer Pala.

Paloma, sabana.

Palmenta, carta mensagera.

Palmentero, cartero, ò correo.

Palmear, azotar.

Palomo, el que es necio, ò simple como se suele decir, es blanco por decir, es ignorante.

Papagayo, criado de justicia, ò soplon.

Parrillas, el burro en que dan tormento.

Palmar, es dar por fuerza alguna cosa.

Panderete, es una flor que los fulleros usan en el Naype.

Panda, pandillar el Naype, lo mismo que juntar.

Pezon, asidero de bolsa.

Pechardino de Manga, es quando entre dos ladrones quieren hacer que pague alguno por ambos una comida, ò cena, concierta el un ladron con el que han de engañar, que reserven del gasto al compañero, y avisan al bodegonero, que si lo que les diere à comer, ò cenar montare diez, que pida veinte, y asi dá el uno de los dos ladrones, y el que ha de ser Pechardino cada

da uno su parte, y el Tabanquero le vuelve los diez al uno de los dos ladrones, quedando pagado con los otros diez, que le dió el Pechardino.

Pedro, cerrojo de puerta.

Pedro, capote, ò Tudesquillo.

Pedro, llaman al vestido que atentandolo tiene pelo; y esto usan los ladrones de noche.

Pelosa, saya, ò capa.

Pelosa, Frazada.

Peligro, tormento de justicia.

Peloso, capote de sayal.

Pelota, muger de mancebía.

Pelota, bolsa con dinero.

Penas, galeras.

Penado, galeote.

Pencuria, muger pública.

Penchicarda, es quando entran algunos ladrones, ò Rufianes en algun bodegon, y en acabando de comer, ò cenar, revuelven una pendencia fingida, y asi se salen sin pagar. Y esto llaman, tomar la Penchicarda.

Pensamiento, bodegon.

Pescada, ganzúa.

Pescador, ladron que hurta con ganzúa.

Pescado, al que hurtan con ganzúa.

Penca, azote de Verdugo.

Pencazos, azotes.

Pencado, azotado.

Pendencia, Rufian.
Percha, posada, ò casa.
Percha, llaman la uña sobre que los ladrones cortan la bolsa.
Pernicho, postigo.
Pesos de artifára, pan.
Piar, beber.
Piador, bebedor.
Picante, pimienta.
Picador, ladron de ganzúa.
Piedra, gallina.
Picoa, holla.
Picol, es lo que decimos poco.
Picon, el que mira alguna cosa y lo roban.
Pifo, capote, ò Tudesquillo.
Piarzon, bebedor.
Pifla, mancebía.
Pio, vino.
Piltra, cama.
Piltro, aposento.
Piltro, mozo de Rufian.
Pitaflo, jarro.
Pillar, hurtar, ò quitar.
Pillar, jugar.
Pillador, jugador.
Pillado, lo hurtado, ò jugado.
Polinche, el que encubre los ladrones, ò los abona y fia.
Polco, lo mismo.
Poniente, sombrero.

Portar, traher.
Posta, Alguacil.
Puerto, posada, ò venta.
Pumente, faldellin, ò refaxo de muger.
Punterol, almarada de hacer alpargates.
Plantar, enterrar.
Planteado, enterrado.
Planteador, sepulturero.
Plantosa, taza de beber.
Plomada, pared.
Prendedor, asidor.
Pluma, remo.
Piloto, el ladron que va delante de otros guiandoles para hacer el hurto.
Peste, Dado de jugar.
Peste, es maldicion.
Préstido, préstamo.
Prestir, prestar.
Picar, es irse à priesa.
Picado, ido.
Poliche, casa donde juegan.
Pulido, sutil, astuto.
Polidor, es el ladron que vende lo que han hurtado otros.
Peñas, irse.
Peñas y buen tiempo, es irse huyendo.
Peñas de longares, es irse muy lexos.
Peso, embargo.
Pesado, embargado.
Parlar, hablar.

Peltrava, mochila.
Postillon, rocin.
Picamúlo, harriero.
Picon, piojo.
Piñarse, irse huyendo.
Pungiente, espina.
Punto, es como decir, teñ aviso.
Porra, rostro.
Perlas, lagrimas.
Piramides, piernas.
Pellejo, sayo.
Planetas, candelas.
Pelleja, saya.
Primo, jubon.
Prima, camisa.
Picosa, paja.
Potar, beber. (Lat. potare)
Potado, borracho.
Pisantes, zapatos.
Pisantes, pies.
Piorno, borracho.
Pilfar, es picar el caballo, para que ande.
Presa, tormento.
Pulir, hurtar, ò vender.
Pulido, el que compra lo que hurta el ladron.
Pulidor, lo mismo.

Q

QUadro, ò *Quadrado*, puñal.
Quadrada, bolsa.
Quadros, Dados de jugar.
Quatro, caballo.
Quatropéo, quartago.
Quatro de menor, Asno.
Quatrero, ladron que hurta bestias.
Quebrar, faltar.
Quemantes, ojos.
Quemado, negro.
Quexcos, azotes.
Quinas, dineros.

R

RAbiza, muger de la mancebía, de las tenidas en poco.
Rancho, tienda, ò lugar donde se recogen.
Raso, Abad.
Raspa, es una flor que usan los fulleros en el Naype.
Rastillo, mano.
Rastillero, ladron que arrebata alguna cosa y huye.
Rastillado, al que lo arrebatan.
Rata, faldiquera.
Raton, ladron de faldiqueras.
Raton, ladron cobarde.
Rayo, criado de justicia.

Ra-

Rayos, ojos.
Racimo, ahorcado.
Reble, nalga.
Reclamo, grito, ò voz llamando à alguno.
Reclamo, criado de muger de la mancebía.
Redejon, toca, ò escofion de red.
Redoblon, redoblar el naype, para hacer el fullero su flor.
Red, capa.
Red de paño, capote de sayal.
Redero, ladron que quita capas.
Redonda, basquiña de muger.
Remolar, es amolar, ò cargar un Dado, para que no corra sino à la parte que está cargado.
Remolleron, caxco.
Remollar, aforrar, ò guarnecer.
Registro, bodegon.
Repullo, acetre.
Rescate, lo que las mugeres envian, para librar, ò desempeñar sus Rufianes.
Rescatar, librar.
Respeto, espada.
Reten, es tener el naype quando el fullero juega, que se suele decir *salvar*; y ellos dicen, *salvatierra*.
Retirarse, recogerse, ò apararse.
Ressullo, dinero.
Rozar, comer.
Rozo, comida.

Rozavillon, comer de mogollon.
Rodancho, broquel.
Rueda, broquel.
Rufo, Rufian.
Rufezno, Rufiancillo.
Ruydo, Rufian.
Rumbo, peligro.
Rabizas, alcahuetas.
Runfla, muchedumbre.
Rebolar, quando al ladron han cogido en alguna casa, y él se arroja huyendo de algun texado, ò ventana, y siguiendolo, y él huyendo se escapa: se llama Rebolar.
Redoblado, escapado huyendo.
Rigor, Fiscal.
Relampago, dia, ò golpe.
Remolcar, llevar.
Remedio, Procurador.
Revuelta, criado de Rufian.
Recambio, bodegon.
Revesa, es quando uno vende à otro que se fia de él.
Rufon, eslabon con que sacan fuego.
Rey, Gallo.
Rodeo, junta de ladrones, ò de Rufianes.
Rixon, es decir, sí.

S

SAcocha, faldiquera.
Safarse, escaparse, librarse.
Sanguina, es la sangre ò costumbre de las mugeres.
Sage, astuto, ò avisado.
Sarzo, sayo.
Sarzo de papal, sayo de faldamentos largos como de Sayago.
Salon, palo.
Salsablanca, mostaza.
Salterio, salteador.
Salud, Iglesia.
Salvar, es retener el naype el fullero.
Salvatierra, llaman al fullero que usa la flor de retener, ò salvar el naype.
Saco, costal, ò talega.
Sardioqui, salero, ò sal.
Sarmentera, toca de red, ò gorguera.
Sayagues, simple de sayago, ò sano de Castilla.
Sacoyme, Mayordomo.
Sangria, la rasgadura que el ladron hace para sacar el dinero.
Sangre, dinero.
Sangrado, al que sacan el dinero.
Saltadores, pies.
Sano de Castilla, ladron disimulado.
Sagitario, al que llevan azotando por las calles.

Secreto, puñal.
Secreto, huesped que da posada.
Sertas, camisas.
Señal, criado de justicia.
Sierra, rostro.
Sierras, sienes,
Sierpe, ganzúa.
Similirrates, ladroncillos, temerosos.
Sobaquido, lo que se hurta y lleva debajo del brazo.
Socorro, hurto.
Socorro, lo que la muger envia al Rufian.
Soma, gallina.
Sospecha, meson.
Sorna, noche.
Sornar, dormir.
Sorneado, dormido.
Sobar, dar à alguno de golpes.
Soba, aporreamiento.
Sobado, aporreado.
Soplar, descubrir.
Soplo, el que descubre.
Son, es lo proprio que decir, calla.
Soniche, es callar.
Sonantes, nueces.
Sepultar, esconder.
Senso, el gusto ordinario.
Sillene, silla de sentarse.
Sombra, justicia.
Sereno, desvergonzado.

Serenidad, desvergüenza.
Suzarro, mozo que sirve.
Suzarrillo, page.
Sufrida, cama,
Sufrido, al que dan tormento, y niega.

T

TAblantes, manteles.
Tablado, rostro.
Tablon, mesa.
Taco, regueldo.
Tajamar, cuchillo de campo.
Tajon, meson.
Talar, quitar, ò arrancar.
Tallado, sayo.
Talon, andar à pie.
Talon, meson.
Talonero, mesonero.
Tallon, bodegon.
Tamba, manta de cama.
Taplo, plato.
Tarafana, aduana.
Tarafada, flor en los Dados.
Tarafes, Dados.
Tarrascar, tirar, ò abrir.
Tarquia, tarja.
Tasquera, taberna.
Tapia, pared.
Tachonado, cinto.

Tapador, padre de mancebía.
Tapador, sayo.
Taragoza, Pueblo.
Taragozagida, Ciudad.
Techado, texado.
Tejado, sombrero.
Techo, sombrero.
Temor, carcel.
Tercero, galeote de tercer banco.
Tercio, el que tercia, ò abona, ò fia.
Terciado, media espada.
Terroso, terron de tierra.
Tiple, vino.
Tirantes, calzas.
Tiradera, cadena.
Tira, camino.
Tira, una flor de fulleros.
Tira angosta, juego de bolos.
Tiro, engaño, ò burla.
Tiseras, los dos dedos mayores de la mano.
Toba, bota de calzarse.
Tocar, engañar.
Tocado, al que engañan, ò roban.
Tocador, el fullero que toca, ò señala el naype.
Toldar, cubrir, ò aderezar.
Toldo, gravedad, ò entonamiento.
Terniza, terna de Dados.
Tomajon, criado de justicia.
Torzuelo, anillo.
Turco, vino.

Turronada, golpe.
Turron, piedra.
Turlerin, ladron.
Turquia, Dobla.
Trabajar, hurtar.
Traynel, criado de Rufian, ò de muger de la mancebía.
Trápala, *y Trápana*, carcel.
Taquines, fulleros.
Trasmontar, trasponer, huir, ò esconder.
Trabada, cota.
Trena, carcel.
Treno, preso.
Tres de menor, es asno, ò macho.
Treza, qualquier bestia.
Tributo, es muger de la mancebía.
Triscador, fanfarron, ò revoltoso.
Torneo, tormento por justicia.
Torno, lo mismo.
Troton, rocin.
Trasmontado, traspuesto, huido, ò escondido.
Tropel, ruido.
Tropel, carcel.
Trinquetes, es cama de cordeles.
Tundir, trasquilar.
Trasponer, lo mismo que trasmontar.
Tirana, ventana.
Tristeza, es sentencia de muerte.
Tristura, calabozo.

Tro-

Tropelero, salteador.
Travo, esgrimidor.
Tisvar, mirar.
Tocinos, azotes.
Trabajo, galera, ò carcel.

V

VAsir, morir.
Velloso, Bernía de Marinero.
Vellosa, ò *Vellida*, frezada.
Vellido, Terciopelo.
Velloso, carnero.
Venga-injurias, Fiscal.
Vigilia, la trompeta del Verdugo.
Vigolero, el que ayuda al Verdugo à dar tormento.
Vilhorro, el que se libra, huyendo de algun peligro.
Visantes, ojos.
Visoño, nuevo.
Viento, llaman al descubridor de algo, ò al malsin, ò soplon.
Viñas, es irse huyendo.
Viñas y Juan danzante, lo mismo.
Vistosos, ojos.
Vistoso, sayo.
Verdon, campo.
Vasido, muerto.
Vencejo, pretina.
Ventósa, ventana.

Vilagomez, el que saca el barato de los Naypes en las casas de juego.
Ventoso, ladron que hurta por ventana.
Verdosos, higos.
Vellerifes, criados de justicia.
Vayunca, Taberna.
Vergüenza, toca de muger.
Vulgo, mancebía.
Urgamendales, criados de mugeres de la mancebía, ò de Rufianes.
Voz, consuelo.

X

Xion, es decir; sí.

Z

ZAyna, bolsa.
Zasco, sayo largo.
Zayno, traydor.
Zerras, manos.
Zinguizangue, terciado, ò machete.
Zurro, paño de manos.

F I N.

ESPULSION DE LOS GITANOS.

DISCURSO

DEL D.^r SANCHO DE MONCADA,

Catedratico de sagrada Escritura en la Universidad de Toledo.

Eructavit cor meum verbum bonum : dico ego opera mea Regi. Psalm. 44.

Vidi afflictionem eorum, quæ ab Ægyptijs opprimuntur; & scient Ægyptij quia Ego Dominus. Exod. cap. 3. & 7.

Hæc dicit Dominus, dispergam Ægyptios in nationes, & ventilabo eos in terras. Ezech. cap. 29.

SEÑOR.

SIempre los Gitanos afligieron al pueblo de Dios; pero el Supremo Rey le libró de ellos con muchos milagros que cuenta la sagrada Escritura, y sin tantos, solo con el milagroso talento que en expulsiones semejantes tiene V. Magestad, podrá librar su Reyno de ellos, que es lo que suplica éste Discurso, y lo primero es de considerar

¿QUIEN SON LOS GITANOS? Cap. I.

LOS Escritores comunmente dicen que la primera vez que se vieron Gitanos en Europa fué el año de 1417. que era en tiempo del Papa Martino V. y del Señor Rey Don Juan el Segundo, y otros dicen que los tuvo el Tamorlan en su campo el de 401. siendo su Capitan Cingo, de donde dicen que se llaman Cingaros. Pero hay infinitas opiniones acerca de su origen.

La primera es, que son Estrangeros, y hay gran variedad entre los Escritores en la Provincia de donde vinieron. La mayor parte dice que son de Africa, que vinieron con los Moros quando se perdió España, ò Tártaros,

Per-

Persas, Cilices, Nuvianos de Egypto inferior, de Suria, ò de otras partes de Asia y Africa, y algunos los tienen por descendientes de Chus, hijo de Chan; otros dicen que son de Europa, Bohemios, Alemanes, y de otras Naciones della.

La segunda, y la cierta opinion es, que los que andan en España no son Gitanos, sino enxambres de Zánganos, y hombres *ateos*, y sin ley ni Religion alguna, Españoles que han introducido ésta vida, ò secta del Gitanismo, y que admiten à ella cada dia gente ociosa y rematada de toda España. Asi lo escriben hombres graves, y lo reconoció todo el Reyno en las Cortes deste año de 1619. en la condicion 49. dellas, diciendo de los Gitanos: *Que pues no lo son de nacion, quede perpetuamente éste nombre y uso confundido y olvidado.* Y aun algunos Estrangeros hacen à España el origen y fuente de los Gitanos de toda Europa, que dicen que salieron de un Rio de España que se llama Ciga, de que hace mencion Lucano, opinion que tiene poca entre doctos. Pero llamanse Gitanos, ò Cíngaros, ò Cíngalos en juicio de Escritores graves por parecer en todo à la Ave CINCLO, que el Español llama *Motacilla*, ò *Aguzanieve*, que es ave vagante que no tiene nido, y anida en los de otras aves, ave inquieta y pobre de pluma, como escribe Eliano.

LOS

LOS GITANOS SON MUY perniciosos à España. Cap. II.

NO hay Nacion que no los tenga por dañosisimos, aun entre Turcos y Moros, donde tambien hay esta secta que sustentan los que llaman *Torlaquos*, *Hugiemalaros*, y *Dervislaros*, de que hacen mencion algunos Historiadores, y todos concuerdan en que es gente pesima, y sumamente mala para los Reynos.

Lo primero, porque los tienen en todas partes por enemigos de las Republicas, por donde andan, por espias y traydores à la Corona, y lo averiguaron los Señores Emperadores Maximiliano y Alberto, y ansi los declararon en edictos públicos, lo qual es muy facil de persuadir, si se considera que entran con facilidad en tierras de enemigos, y saben las lenguas de todos.

Lo segundo, porque son gente ociosa, vagabunda, y inutil à los Reynos, sin comercio, ocupacion, ni oficio alguno, y si alguno tienen es hacer ganzúas, y garavatos para su profesion, siendo zánganos, que solo viven de chupar, y talar los Reynos, sustentandose del sudor de los miseros Labradores, como dixo dellos un Poëta Aleman. (1)

Quos

(1) Camer. Cent. 1. cap. 17.

Quos aliena iuvant, proprijs habitare molestum
Fastidit patrium non nisi nosse solum.

Mucho mas inutiles que los Moriscos, pues estos servian en algo à la República, y à las Rentas Reales; pero los Gitanos no son labradores, hortolanos, oficiales, ni mercaderes, y solo sirven de lo que los lobos, de robar y huir.

Lo tercero, porque las Gitanas son públicas rameras, comunes (à lo que se dice) à todos los Gitanos, y con bayles, ademanes, palabras, y cantares torpes hacen gran daño à las almas de los Vasallos de V. Magestad, siendo, como es, cosa notoria los infinitos daños que han hecho en casas muy honestas; las casadas que han apartado de sus maridos, y las doncellas que han pervertido, y finalmente todas las señas que de una ramera dió el Rey Sabio, reconocen todos en la mejor Gitana: son vagantes, habladoras, inquietas siempre en plazas y corrillos, &c.

Lo quarto, porque donde quiera son tenidos por ladrones famosos, de que escriben grandes cosas los Autores, y hay continua experiencia en toda España, donde apenas hay rincon donde no hayan cometido algun grave delito. Notables los cuenta el Padre Martin Delrio de quando estaba en Leon el año

de

de 1584. hasta llegar à querer saquear la Ciudad de Logroño en tiempo de peste, como escribe Don Francisco de Cordoba en la *Didascalia*, de que se ven enormes casos en infinitos procesos causados en todos Tribunales, y principalmente en el de la Santa Hermandad, sin reparar en robar niños, y llevarlos à vender à Berbería; razon porque los Moros los llaman en Arabigo *Raso cherany*, que como escribe Andrés Tebeto, quiere decir, *sumos ladrones*, y algunos han imaginado que los llaman Gitanos (no porque lo sean, que ya se sabe que no lo son) sino porque son ladrones, porque dicen que los primeros ladrones que hubo en España, fueron los Egypcianos que Hércules truxo consigo, como los Simoniacos de Simon Mago, y los Sodomitas de Sodoma. Juan Goropio Becano dice, que solia ser refran, *es mas pobre que un Gitano*, y que se ha de mudar y decir: *es mayor ladron que un Gitano*. Y aunque son inclinados à todos hurtos, el de las bestias y ganado les es mas ordinario, y por esto los llama el Derecho Abigeos, y el Español *Quatreros*, de que resultan grandes daños à los pobres labradores; y quando no pueden robar ganados, procuran engañar con ellos, siendo terceros en Ferias y Mercados, lo qual reconoció muy bien el Rey nuestro Señor que está en el Cielo, pues les vedó ser corredores de

de Ganados, sino es con muchos gravamenes y condiciones, que impidiesen los hurtos que en ellos hacian, en las Cortes del año de 1566. Y está de esto muy desengañado el Reyno que hoy está junto en Cortes en la Condicion 49. dellas, que es: *Que por ningun caso puedan tratar en compras, ni ventas de ganados mayores ni menores, lo qual hayan de guardar só pena de muerte.*

Lo quinto, porque son encantadores, adivinos, magos, chyromanticos, que dicen por las rayas de las manos lo futuro, que ellos llaman *Buenaventura*, y generalmente son dados à toda superesticion. Ansi lo sienten dellos todos, y se ve cada dia por experiencia; y algunos piensan que se llaman *Cíngaros*, del gran Mago Cineo, de quien dicen aprendieron, y de aqui resultan en España (principalmente en el vulgo) grandes errores y credulidades supersticiosas, grandes hechizos, y muchos, y graves daños espirituales y corporales.

Lo sexto, porque muy graves hombres los tienen por hereges, y muchos por Gentiles Idólatras, ò Ateos sin religion alguna, aunque en la apariencia exterior se acomodan con la Religion de la Provincia donde andan, siendo con los Turcos Turcos, con los hereges hereges, y éntre Christianos baptizando algun muchacho por cumplir. Fray Jayme Bleda trae casi cien señales de donde colige que los Mo-
ris-

riscos no eran Christianos, todas las quales se reconocen en los Gitanos, porque de pocos se sabe que bapticen sus hijos; no son casados, antes se cree que tienen las mugeres comunes; no usan de dispensaciones, ni sacramentos algunos, Imagenes, Rosarios, Bulas, ni oyen Misa ni oficios divinos, jamas entran en las Iglesias, no guardan ayunos, Quaresma, ni precepto alguno Eclesiástico, de que dicen todos que hay larga experiencia. Y recetar todo genero de infieles es materia muy peligrosa al Reyno. Lo primero, porque los Sumos Pontifices aconsejan à los Principes que quiten de éntre el ganado de Dios los lobos, y muy apretadamente y con anatema lo mandaron à los Señores de España dos Santos Concilios Toledanos, que fueron el VI. à que presidió San Eugenio III. su Arzobispo, y el XVI. que fué el año 693. de Christo, mandando que antes de recibir la Corona del Reyno, jurasen los Señores Reyes de España que no consentirian vivir en sus Reynos ningun Infiel, y obedecieron el Decreto los Señores Reyes Godos, expeliendo Arrianos, Moros, Judíos y otros enemigos de la Iglesia. Y V. Magestad por ésta causa (como dicen las palabras de su Real vando) expelió los Moriscos. Y es muy de ponderar que hizo nuestro Señor muy felices à los Señores Reyes de España que los expelieron, como fueron Reca-

redo, Sisebuto, Recesiunto, Suuintilano, Pelayo, Alfonso, y Jayme I. A los Reyes Catholicos (à quien luego dió nuestro Señor por principio de premio las Indias Occidentales.) Al Emperador, al Rey nuestro Señor, y V. Magestad; y por el contrario la inobediencia de WITIZA à tan santo Decreto, escarmentó Dios luego con la pérdida de España.

Finalmente toda maldad hacen à su salvo, confiriendo entre sí en lenguage con que se entienden sin ser entendidos, que en España se llama GERIGONZA, que segun piensan algunos, quiere decir CINGERIONZA ò lenguage de CINGAROS, cosa en que reparó mucho el Rey nuestro Señor por ley que hizo en Madrid el año de 1566. vedando el Arabigo à los Moriscos, por ser los lenguages diferentes del nativo de la Provincia acomodados à trayciones, y tener graves inconvenientes que son mayores en los Gitanos.

LOS GITANOS SE DEBEN prender donde se hallaren. Cap. III.

EL Derecho Civil dispone que sin remision alguna sean presos los vagantes donde quiera que se hallaren, en conformidad del qual en el Imperio Griego se dieron los Gitanos por Esclavos al que los prendiese, como escriben graves Autores. Y el Emperador nues-

nuestro Señor por ley que hizo en Toledo el año de 1525. mandó *que la tercera vez que se hallaren vagando, sean cautivos por toda su vida de los que los tomaren.* La justificacion se funda en que no hay pastor que no ponga cépos à los lobos, y que no procure librar su ganado; y los daños que hacen los Gitanos en España propuse à su Magestad en el Cap. II.

LOS GITANOS SE DEBIAN condenar à muerte. Cap. IV.

LAS razones son muchas. La primera, por espias y traydores à la Corona.

La segunda, por ociosos y vagabundos. Y es muy de considerar, que luego en comenzando à haber hombres, en criando Dios el mundo, comenzó sin duda el tan importante gobierno politico de condenar à muerte à los vagantes, pues Caín tubo por cierta la suya en andando vagabundo por la de Abél: *Ero vagus & profugus in terra: omnis igitur qui invenerit me, occidet me.* Y considero yo el *Igitur*, que fué argumento, andaré vagabundo. Luego es llano que qualquiera que me viere (porque me verá vagando) me ha de matar, siendo cierto que entonces no tenía Caín sino padres y hermanos, como advierte San Ambrosio, y estableció Dios aun mas este gobierno, dando à Cain por salvo-conducto un

temblor de todo el cuerpo quando andubiese vagueando, (salvo-conducto que sería de harta importancia en todo vagante que temblase à V. Magestad) y por Geremías amenaza à su Pueblo Dios, que en andando por los montes se le han de comer todos. Y es doctrina de Teólogos, que solo el vagar, sin otra informacion es vehemente sospecha de delito capital. Y la misma naturaleza lo enseña en el curioso arancel politico de las Abejas, en cuya bien gobernada Republica matan los Zánganos por Abril, quando comienzan à fabricar.

La tercera, porque son ladrones quatreros, ò Abigeos, que tienen pena de muerte por Leyes de España, desde que hizo las tan sabias el Sabio Señor Rey Don Alonso, por éstas palabras: *Hay una manera de ladrones que se trabajan mas de furtar bestias ò ganados, que otras cosas: è por ende decimos, que si contra alguno fuere probado tal yerro como éste, si fuere home que lo haya usado de facer, debe morir por ende, y si llega à* 10. *obejas, &c. maguer no oviese usado à facerlo otras vegadas.* La qual ley se ajustó con el Derecho comun.

La quarta, por encantadores, adivinos, y por otras Artes que usan, que están prohibidas pena de muerte, asi por ley divina y se alaba en Saul, quando comenzó à reynar, que la mandó cumplir, y la sagrada Escritura car-

ga

ga à su quebrantamiento (quando consultó à la Pitonisa) su desastrada muerte, y que pasase el Reyno à David, y al Emperador Constantino el magno. Y otros Emperadores que fundaron el derecho civil, condenaron à muerte à los que usasen tales maleficios como escribió el Presidente de Tolosa.

La última y mas urgente causa es, si es verdad lo que dicen, que son hereges, siendo disposicion del derecho platicada en España quemar à los tales.

LOS GITANOS POR LEYES de España son expelidos della. Cap. V.

LO primero, por mendígos sanos son comprehendidos en la Ley de Partida del sabio Señor Don Alonso, por la qual expelió por ociosos y baldios à los mendigos sanos.

Lo segundo, à las rameras públicas expele de las Ciudades el Derecho. Y en el cap. II. traté de esto.

Lo tercero, por gente que dá escándalo y que se vé al ojo que daña las costumbres y honestidad, es Derecho y establecido por Leyes del Fuero de estos Reynos, que tal gente sea expelida dellos, y lo dicen las muy bien consideradas palabras del Real vando de la expulsion de los Moriscos: ,, Y por quan- ,, to la razon de bueno y christiano gobierno

 ,, obli-

,, obliga en conciencia à expeler de los Rey-
,, nos las cosas que causan escándalo, daño à
,, los buenos súbditos, peligro al Estado, y
,, sobre todo deservicio à Dios nuestro Señor." En lo qual es único imitador V. Magestad del Santo zelo de la honra de Dios, que mostró el Rey nuestro Señor, procurando con tan santas leyes quitar de sus súbditos los tropiezos. Considerando pues la incorrigibilidad de los Gitanos, los Señores Reyes de España hicieron muy santas Leyes para librar à los suyos de tan perniciosa gente.

Lo primero, los discretisimos Señores Reyes Catholicos por ley que hicieron en Medina del Campo el año de 1494. la qual renovó el Emperador nuestro Señor en Toledo el de 1525. y en Madrid el de 1528. y 1534. y el Rey nuestro Señor en el de 1560. los desterraron perpétuamente de España, y los dieron por perpétuos esclavos à quien los cogiese, pasado el término del bando: leyes que son notorias aun à los Estrangeros. Las palabras son: ,, Declaramos ser vagabundos quan-
,, to à la dicha pena los Egypcianos y Cal-
,, dereros estrangeros, que por Leyes y Prag-
,, máticas destos Reynos están mandados echar
,, dél, y los pobres mendigantes sanos que
,, contra la orden dada en la nueva Pragmá-
,, tica piden y andan vagabundos." Y en otra Ley dicen:

,, Man-

,, Mandamos à los Egypcianos que andan ,, vagabundos por nuestros Reynos y Señorios ,, con sus mugeres y hijos, que desde el dia ,, que esta Ley fuere notificada, y pregonada en esta nuestra Corte, y en las Villas y ,, Lugares, y Ciudades que son cabezas de partidos, hasta sesenta dias siguientes, cada uno ,, dellos vivan por oficios conocidos que mejor supieren aprovecharse, estando de estada en los lugares adonde acordaren asentar à tomar vivienda de Señores à quien sirvan, y los den lo que hubieren menester, ,, y no anden jamas juntos vagando por nuestros Reynos como lo facen: ò dentro de ,, otros sesenta dias primeros siguientes salgan ,, de nuestros Reynos, y no vuelvan à ellos ,, en manera alguna, só pena que si en ellos ,, fueren hallados, ò tomados sin oficios, ò ,, sin Señores juntos, pasados los dichos dias, ,, que den à cada uno cien azotes por la primera vez, y los destierra perpétuamente destos Reynos, y por la segunda vez que los ,, corten las orejas, &c. y los tornen à desterrar, como dicho es. Y por la tercera vez ,, que sean cautivos de los que los tomaren por ,, toda su vida, &c." Y revoca qualesquier cartas de seguro y provisiones que en favor tengan. De donde consta, que pues es pasado el término tantos años há, y todavia andan juntos vagando, se debe executar en ellos

la Ley del destierro perpétuo de España, como se executaria justamente en el Judío, ò Morisco expelido, si volviese à ella.

Algunos han pensado que el Rey nuestro Señor el año de 1560. moderó el rigor de las dichas Leyes, dandoles licencia de vivir de asiento, y con oficios y amos en los Lugares. Pero fué muy ingenioso el discurso de su Magestad, (que yo noté en el Cap. I.) porque estos no son de Egypto, sino Españoles que toman el Gitanismo por nuevo modo de vida, la qual consiste en andar en tropas vagando y robando, &c. Y obligandolos à vivir de por sí, y de asiento, con oficios ò amos, quedan Españoles meros, y les quitamos el Gitanismo, y los expelemos en quanto Gitanos, que es lo que desea mi Discurso, al qual acudió el Reyno en la dicha condicion 49. suplicando à V. Magestad, mande que se avecinden, y dicen: *Y que no puedan usar del trage, lengua, y nombre de Gitanos y Gitanas, sino que pues no lo son de nacion, quede perpétuamente éste nombre y uso confundido y olvidado.*

Lo segundo, parece que el Rey nuestro Señor moderó en otra el rigor de las dichas Leyes, mandando que se condenasen à Galeras los Gitanos que quebrantasen el destierro, ò vagasen, y que sirviesen en ellas por espacio de seis años, mandando à los Capitanes de-

llas,

llas, que pasados, los dexen ir libres à sus tierras: y asi parece que moderó su Magestad el destierro perpétuo à los Gitanos. Pero, como es notorio, su Magestad no revocó las Leyes del destierro perpétuo (que no habia de serles favorable el haberlas quebrantado) sino por el quebrantamiento los condena à seis años de galeras, y pasados, manda que los remitan à sus tierras, que son fuera de estos Reynos, si son Gitanos estrangeros, y si son Españoles, y ya no vuelven en tropas, ni roban, ni vagan, dexan el Gitanismo, y son meros Españoles, con quien no hablan ni las Leyes, ni éste Discurso.

LEYES SON MUY JUSTAS las que expelen los Gitanos de las Repúblicas, Cap. VI.

TOdos los Doctores que resuelven lo dicho en el Cap. IV. que los Gitanos se podian condenar à muerte, tendrian por piedad de V. Magestad, que los desterrase perpétuamente de España, y por justisimo. Muchos y doctos no solo tienen por justo el expelerlos, sino que no acaban de admirarse de que se consientan en Repúblicas Christianas, y aun juzgan por afrenta de los Reynos que los sufran. Y estando yo escribiendo esto, ví un muy docto Memorial, en que el Doctor Salazar de

Men-

Mendoza suplica à V. Magestad, lo que en este Discurso, teniendolo por obligacion precisa de buen gobierno. La razon es la que obliga à mirar por el bien de los subditos, de que traté en el Discurso I. Cap. 4. y los daños que de los Gitanos reciben los de V. Magestad, propuse à V. Magestad, en el Cap. II. siendo punto de gran consideracion, que los que causaban los Moriscos movieron el pecho Real y piadoso de V. Magestad, à expelerlos, aunque eran muchos, y habian de hacer falta à la Poblacion, al Comercio y Rentas Reales, à los oficios y Agricultura. Y siendo los Gitanos pocos, y totalmente inutiles para todo, parece mas preciso expelerlos, siendo tantos los daños que hacen. Lo segundo, porque los Gitanos, como he dicho, son Españoles, que (como otros profesan las Religiones Santas) estos profesan con el Gitanismo robar, y los demas vicios dichos en el Capítulo 2. Y siendo justo desterrar del Reyno à los que han cometido algun delito grave, lo será mucho desterrar à los que profesan ser dañosos à todos. Lo tercero, porque todos los Gobernadores de acierto han procurado siempre sacar de sus Reynos à los ociosos, y valdíos de que traté en el Discurso I. Cap. XIII. Y es muy de notar que el Derecho los manda expeler, y lo usaron las Repúblicas de Atenas, y de Corinto, que los echaban dellas como

mo

mo à basura, como escribió Ateneo. *Nos genus hoc mortalium ejicimus ex hac Urbe velut purgamina.* Y es la profesion Gitana el ocio. Lo quarto, porque los Gitanos son adivinos, encantadores, y verdaderos Maleficos, y à tales manda expeler de los Reynos el Derecho. Lo quinto, porque V. Magestad, en las Cortes que hoy están juntas, en la condicion 3. obligó su Real conciencia à cumplir todas las del servicio de Millones, y dice la 49. ,, Una de las cosas mas digna de remedio que ,, al presente se ofrece en estos Reynos es po- ,, nerle en los robos, hurtos y muertes que ,, hacen los Gitanos que andan vagando por el ,, Reyno, robando el ganado de los pobres, ,, y haciendo mil insultos, viviendo con po- ,, co temor de Dios, y sin ser Christianos mas ,, que en el nombre. Se pone por condicion ,, que su Magestad mande salgan fuera de es- ,, tos Reynos dentro de seis meses. que se cuen- ,, ten desde el dia del otorgamiento de la Es- ,, critura de éste servicio, y que no vuelvan à ,, el só pena de muerte. "

A esto parece que se pueden oponer dos cosas. La primera es, que las Leyes de España, y Capitulo citado de Cortes dan eleccion à los Gitanos para que puedan vivir en lugares grandes. Lo qual parece sería mejor que expelerlos. Pero la experiencia, reconocida por hombres graves ha, mostrado que no está bien ad-

admitir ésta gente, porque sus casas son unas cuebas de ladrones, de donde salen todos à robar la tierra.

La segunda es, que parece lastima desterrar las mugeres y niños. Pero acude à esto el santo hecho de V. Magestad, que expelió los Moriscos, y los niños con los Moriscos por la razon del Real bando: *Quando quiera que algun destestable crimen se comete por alguna Universidad, es bien todos sean punidos.* Y los mas detestables crimines de todos son los que cometen las Gitanas, pues es notorio que ellos comen de lo que ellas roban, y no hay ley que obligue à criar lobillos en tan cierto daño futuro del ganado.

LOS PRINCIPES HAN expelido siempre los Gitanos. Cap. VII.

GRan esperanza de la execucion de éste Discurso puede tener quien considerare en V. Magestad, el Arancel del gobierno christiano, y viere que no solo los buenos, sino aun los Reyes bárbaros la executaron en sus Reynos.

Faraon lo fué mucho, y juzgó por peligrosos al estado à los hijos de Israël, porque le pareció que vivian valdios, y los Caldeos los echaron de Babilonia por esta razon. Amasis Rey de Egypto echó los vagantes de su

Rey-

Reyno pena de muerte. El Sultán de Egypto expelió los Torlaquos. Los Moros hicieron lo mismo, y los echó de todo el Imperio Otomano Bayaceto, como escribe Leon Clavio. Lo segundo, los Reyes Christianos han tenido ésta por precisa razon de Estado. El Emperador nuestro Señor en las Dietas de Alemania del año de 1548. echó los Gitanos de todo el Imperio, y fué el Decreto que trahe Don Pedro Canaisio Asesor de la Cámara: *Zigeuner quos compertum est proditores esse, & exploratores hostium nusquam in Imperio locum inveniunto. In deprehensos vis & injuria sine fraude esto. Fides publica Zigeuners ne dator, neu data servator.* Ansi lo escribió el Presidente de Tolosa, y el Rey Francisco de Francia los expelió della, y el Duque de Terranova, siendo Gobernador de Milan por el Rey nuestro Señor, los obligó à salir del estado pena de muerte. Lo tercero, despues del exemplo del insigue abuelo de V. Mestad, sea remate que debe mover al que tanto se precia de hijo de la Iglesia, el que dió à todos los Principes el Papa Pio V. que echó los Gitanos de todas las tierras della, y el año de 1568. expelió los Judíos, dando por razones de su expulsion las que corren en los Gitanos con mayor aprieto, que chupaban la República sin provecho alguno, que eran ladrones, y receptadores de otros, hechiceros,

adi-

adivinos, y Maleficos, que inducian à creer que sabian lo porvenir, que es lo que hacen hoy las Gitanas diciendo la buenaventura (como ponderé en el Cap. 2.) Y pues estos tiempos la tubieron tan buena, en tener tan santo Rey, y V. Magestad la ha librado de mayores, y mas peligrosos enemigos como tenía, V. Magestad acabe la empresa comenzada, de que ha de resultar general alegría, y seguridad, y alcanzará por ella V. Magestad inmortal honra. Amen.

O Regum summe, horum plura ne temnas (absit) ne fortè tempsisse Hispaniæ periculosum existat.

LA BUENAVENTURA.

ENDECHAS.

AQueste Domingo,
no muy de mañana,
fué Jacinta al prado
la recien casada.
Dieronle aquel dia
para ir mas galana,
galas de artificio
y en natural gracia.
Ella que salía,
yo que la miraba
¡con qué lindos ojos
salió de su casa!
Y en llegando al campo,
dixo una Gitana,
hermosa la vista
graciosa la habla:
Linda buena cara,
bien seas llegada,
cara buena linda,
bien seas venida.
Dame una limosna
tu cara de Pascua,
que aquesos ojitos
son de enamorada.
Tres Juanes y un Pedro

pe-

penan por tu causa;
casarás dos veces,
serás bien casada.
Ella con cuidado
sus joyas guardaba;
teme que la alivie
de tan noble carga.
Y asi recelosa
dice que se vaya;
mas la Gitanilla
volvió à importunalla:
Linda buena cara,
bien seas llegada:
cara buena linda,
bien seas venida.
A cara de rosa,
à señora hidalga,
vuelve acá esos ojos,
no estés enojada.
Diole al fin limosna,
y sobre las rayas
una cruz le hizo
en la mano blanca.
Parirás dos hijos
le dice la sábia,
y dirate el uno
la Misa cantada.
Vendrá à ser el otro,
si se da à las armas,
Capitan, ò Alferez,

querranle las Damas.
Vivirás contenta,
aunque te amenazan
dos enfermedades;
mas ya son pasadas.
Larga vida tienes,
Dios te la de larga,
mucha hacienda heredas,
vendrate por agua.
Fuese, y dixo luego,
sin hurtarle nada,
que tan lindos ojos
nadie los agravia.
Volvióse con esto
alegre y ufana
donde Albanio, y Tyrsi
à la puerta cantan:
Linda buena cara,
bien seas llegada,
cara buena linda
bien seas venida.

FIN.

ROMANCES
DE
DON FRANCISCO
DE QUEVEDO.

CARTA
DE ESCARRAMAN
A LA MENDEZ.

YA está guardado en la Trena
tu querido ESCARRAMAN,
que unos alfileres vivos
me prendieron sin pensar.
Andaba à caza de gangas,
y grillos vine à cazar,
que en mí cantan como en haza
las noches de por San Juan.
Entrandome en la Bayuca,
llegandome à remojar
cierta pendencia mosquito
que se ahogó en vino y pan:
Al trágo sesenta y nueve,

que à penas dixe, alla vá,
me truxeron en volandas
por medio de la Ciudad.
Como al anima del sastre
suelen los diablos llevar,
iba en poder de Corchetes
tu desdichado Jayán.
Al momento me embolsaron,
para mas seguridad,
en el calabozo fuerte
donde los Godos están.
Hallé dentro à Cardeñoso
hombre de buena verdad,
manco de tocar las cuerdas,
donde no quiso cantar.
REMOLON fué hecho cuenta
de la sarta de la Mar,
porque desabrigó à quatro
de noche en el arenal.
Su amiga la COSCOLINA
se acogió con CAÑAMAR,
aquel, que sin ser San Pedro,
tiene llave universal.
LOBREZNO está en la Capilla,
dicen, que lo colgarán,
sin ser dia de su santo,
que es muy bellaca señal.
Sobre pagar la Patente
nos venimos à encontrar
Yo, y PEROTUDO el de Burgos,

y acabosé la amistad.
Hizo en mi cabeza tantos
un jarro que fué orinal;
y yo con medio cuchillo
le trinché medio quixar.
Supieronlo los Señores,
que se lo dixo el Guardian,
gran saludador de culpas,
un fuelle de Satanás;
Y otra mañana à las once,
vispera de San Millan,
con chilladores delante,
y envaramiento detrás,
A espaldas vueltas me dieron
el usado centenar,
que sobre los recibidos
son ochocientos y mas.
Fuí de buen ayre à caballo,
la espalda de par en par;
cara como del que prueba
cosa que le sabe mal.
Inclinada la cabeza
à Monseñor Cardenal,
que el revenque, sin ser Papa,
cria por su potestad.
A puro pencas se han vuelto
Cardo mis espaldas ya;
por eso me hago de pencas
en el decir y el obrar.
Agridulce fué la mano,

hubo azote garrafal;
el asno era una tortuga,
no se podia menear.
Solo lo que tenia bueno
ser mayor que un Dromedal,
pues me vieron en Sevilla
los moros de Mostagan.
No hubo en todos los ciento
azote que echar à mal;
pero à traycion me los dieron;
no me pueden agraviar.
Porque el pregon se entendiera
con voz de mas claridad,
truxeron por pregonero
las Sirenas de la mar.
Invianme por diez años,
sabe Dios quien los verá,
à que, dandola de palos,
agrávie toda la Mar.
Para batidor del agua
dicen que me llevarán,
y à ser de tanta sardina
sacudidor y batan.
Si tienes honra, la Mendez,
si me tienes voluntad,
forzosa ocasion es ésta
en que lo puedes mostrar.
Contribuyeme con algo,
pues es mi necesidad
tal, que tomo del verdugo

los jubones que me da.
Que tiempo vendrá, la Mendez,
que alegre te alabarás,
que à ESCARRAMAN por tu causa
le añudaron el tragar.
A la Pava del Cercado,
à la Chirinos, Guzman,
à la Zolla, y à la Rocha,
à la Luisa, y la Cerdan,
A Mama y à Tayta el viejo
que en la guarda vuestra están,
y à toda la Gurullada
mis encomiendas darás.
Fecha en Sevilla à los ciento
de éste mes que corre ya;
el menor de tus Rufianes,
y el mayor de los de allá.

RESPUESTA DE LA MENDEZ

A ESCARRAMAN.

CON un menino del Padre,
tu Mandil, y mi avantal,
de la Cámara del golpe,
pues que su llave la trahe;
Recibí en letra los ciento

que

que recibiste, Jáyan,
de contado, que se veian
uno al otro al asentar.
Por matar la sed te has muerto,
mas valiera, Escarraman,
por no pasar esos tragos,
dexar otros de pasar.
Borrachas son las pendencias,
pues tan derechas se van
à la Bayuca, donde hallan,
besando los jarros, paz.
No hay qüestion, ni pesadumbre
que sepa, amigo, nadar;
todas se ahogan en vino,
todas se atascan en pan.
Si por un chirlo tan solo
ciento el verdugo te dá,
en el dar ciento por uno,
parecido à Dios será.
Si tantos verdugos catas,
sin duda que te querrán
las damas por verdugado,
y las Izas por Rufian.
Si te han de dar mas azotes,
sobre los que están atrás,
estarán unos sobre otros,
ò se habran de hacer allá.
Llevar buenos pies de albarda,
no tienes que exagerar,
que es mas de muy azotado,

que de ginete y galan.
Por bien supuesto te tienen,
pues te envian à bogar;
ropa y plaza tienes cierta,
y à subir empezarás.
Quexaste de ser forzado,
¡no pudiera decir mas
Lucrecia del Rey Tarquino,
que tu de su Magestad!
Esto de ser galeote,
solamente es empezar,
que luego tras remo y pito
las manos te comerás.
Dices, que te contribuya,
y es mi desventura tal,
que si no te doy consejos,
yo no tengo que te dar.
Los hombres por las mugeres
se truecan ya taz à taz,
y si les dan algo encima,
no es moneda lo que dan.
No dá nadie sino à censo,
y todas queremos mas
para galan un Pagano,
que un Christiano sin pagar.
A la sombra de un Corchete
vivo en aqueste lugar,
que es para los delinqüentes
arbol que puede asombrar.
De las cosas que me escribes

he sentido algun pesar,
que le tengo à CARDEÑOSO
entrañable voluntad.
¡Miren que huebos le daba
el Asistente à tragar,
para que cantára à tiples,
sino agua, cuerda, y cendal!
Que REMOLON fuese cuenta,
heme holgado en mi verdad,
pues por aquese camino
hombre de cuenta será.
Aqui derrotaron juntos
COSCOLINA y CAÑAMAR,
en cueros por su pecado
como Eva por Adan.
Pasaronlo honradamente
en éste honrado lugar;
y no siendo picadores
vivieron pues de hacer mal.
Espaldas le hizo el Verdugo,
mas debióse de cansar,
pues habrá como ocho dias
que se las deshizo ya.
Y muriera como Judas,
pero andubo tan sagáz,
que negó (sin ser San Pedro)
tener llave universal.
Perdone Dios à LOBREZNO
por su infinita bondad,
que ha dexado sin amparo

y muchacha à la Lujan.
Despues que supo la nueva,
nadie la ha visto pecar
en público, que de pena
va de zaguan en zaguan.
De nuevo no se me ofrece
cosa de que te avisar,
que la muerte de VALGARRA
ya es añeja por allá.
CESPEDOSA es hermitaño
una legua de Alcalá:
buen diciplinante ha sido,
buen penitente será.
BALDORRO es mozo de sillas,
y Lacayo MATORRAL,
que Dios por éste camino
los ha querido llamar.
MONTUFAR se ha entrado à Puto
con un mulato rapáz,
que por lucir mas que todos
se dexa el pobre quemar.
Murió en la Ene de palo
con buen ánimo un Jayán,
y el Ginete de gaznate
lo hizo con el muy mal.
Tïenenos muy lastimadas
la Justicia sin pensar
que se hizo en nuestra madre
la Vieja del Arrabal;
Pues sin respetar las tocas,

ni las canas, ni la edad,
à fuerza de cardenales
ya la hicieron obispar.
Tras ella de su motivo
se salian del hogar
las hollas con sus legumbres,
no se vió en el mundo tal!
Pues cogió mas berengenas
en una hora, sin sembrar,
que un hortelano Morisco
en todo un año cabal.
Esta Quaresma pasada
se convirtió la Tomás
en el sermon de los peces,
siendo el pecado carnal.
Convirtióse à puros gritos,
tubosele à liviandad,
por no ser de los famosos
sino un pobre sacristan.
No aguardó que la sacase
calavera, ò cosa tal,
que se convirtió de miedo
al primero Satanás.
No hay otra cosa de nuevo
que en el vestir y el calzar,
caduca ropa me visto
y saya de mucha edad.
Acabado el decenario
adonde agora te vás,
tuya seré, que tullida

ya no me puedo mudar.
Si acaso quisieres algo,
ò se te ofreciere acá,
mandame, pues de bubosa
yo no me puedo mandar.
Aunque no de Calatraba,
de Alcantara, ni San Juan,
te envian sus encomiendas
la Tellez, la Carvajal,
La Collantes valerosa,
la Golondrina Pasqual,
la Enrique mal degollada,
la Palomita torcaz.
Fecha en Toledo la rica,
dentro del pobre Hospital,
donde trabajos de entrambos
empiezo agora à sudar.

CARTA
DE LA PERALA
A LAMPUGA SU BRAVO.

TODO se sabe, LAMPUGA,
que ha dado en chismoso el diablo,
y entre Jayánes y Márcas
nunca ha habido Secretario.
Dios me entiende, y yo me entiendo,
ya

ya se que te dan en pago
las Señoras de alquiler,
las mancebitas de à quatro.
Dexasteme en Talavera
à la sombra de un Gitano,
hombre gáfo de los potros,
y aturdidos de los asnos.

No son los Doctores los mata-sanos
sino los procesos y el Escribano.

A lo menos que se puede
pasan aqui los pecados;
tierra barata de culpas,
mucho amor y pocos quartos.
A una muger forastera
los hijos del vidriado
no la dan, Lampuga, un gozque,
si pueden darla un alano.
En la Feria de Torrijos
me empeñé con un mulato
Corchete, fondos en zurdo,
barba y vigotes de ganchos.
En cas del Padre nos fuimos,
por no escandalizar tanto,
y porque quien honra al Padre
diz que vive muchos años:
A soplos como candil
murió el malaventurado,
porque se halló cierta joya
antes de perderla el amo.

Dio-

Diole en llegando à Madrid,
pujamiento de Escribano,
y murió de mala gana
de una esquinencia de esparto.
Como tórtola viuda
quedé, pero no sin ramo,
pues en el de una taberna
estube arrollando tragos.
Al mar se llegó GAYOSO
por organista de palos,
dicen, que llevó hácia allá
el Juboncillo de cardo.
Con las manos en la masa
está Domingo Tiznado,
haciendo tumbas à moscas
en los pasteles de à quatro.
EL GANGOSO es pregonero,
tiple de los azotados,
abreviando, el que tal hace,
al que no le paga el canto.
Para las animas pide
ZARAMAGULLON el largo;
muy animado le veo
de meriendas y de sayo.
LUQUILLAS es aguador
con repostero de andrajos,
con enaguas tiene el cuero
muy animado de tragos.
Con nombre de Valdemoro
vende por azumbres charcos;

ra-

ranas en vez de Mosquitos
suelen nadar en los vasos.
Mojarrilla acomodó
su barbaza de Hermitaño,
aunque à solas con amigos
usa de malos resabios.
Por aqui pasó el MANQUILLO,
por aqui pasó el FARDADO
solos y à pie, y cada uno
con ducientos de à caballo.
Por arremangar un cofre
fueron los desventurados
la mitad diciplinantes,
ginetes de medio abajo.
Iba delante el Bramón,
y detrás el Varapalo,
y con su capa y su gorra
hecho novio el sepan quantos.
Ahogado de Zaragüelles
murió Lumbreras el Braco,
con su poquito de Credo
sin sermon y sin desmáyo.
Pareció muy bien à todos
que su amiga la Velasco
llenó la horca de ciegos
que le juntaron muchachos.
Todos aguardan, Lampuga,
que te suceda otro tanto,
que se ruge por acá
no sé qué de tu espinazo.

Avi-

Avisa de lo que fuere,
para que en todo mi bárrio
conozcan lo que me debes,
que aun no he desdoblado el manto.

RESPUESTA

DE

LAMPUGA A LA PERALA.

ALLA va en letra Lampuga,
Recogele, la Perála;
Guarde el Señor tus espaldas
y mi garganta San Blas.
Iza, todos somos hombres,
nadie se puede espantar
ni de que azote el Verdugo,
ni de que apáre el Rufian.
Y pues à quien dan no escoge,
no tube que desechar,
aunque dos veces de enojo
me estube por apear.
Digolo porque lo digo,
y no lo digo por mas,
pues son acontecimientos
entre penca y espaldar.
El ruin agravia à los buenos,
el Rey no puede agraviar,
estos Señores se enojan,

y alegrase la Ciudad.
Con azotes y sin ellos
se sabe mi calidad,
cien mientes te envio en blanco
para quien habláre mal.
Todo hijo de tintéro
no tiene que mormurar,
pues en Sanlucar fui huesped
en cas de su Magestad.
Luego el Rigor de justicia
me hizo ruido detrás,
asentabame un capelo,
y alzabase un cardenal.
Calentabase el azote
en las costillas de Blas,
y pasaba de las mias
à la xiba de Mochal.
Como azotado novicio
MONORROS hizo ademan;
mas hanos dado palabra
que otra vez se enmendará.
A COGULLO le sacaron
por un hurto venial
entre gente tan honrada
à la vergüenza no mas.
El es un bellaco pueblo,
y azotan en él muy mal,
azotones desabridos
à menudo y sin contar.
La gente mal inclinada

de tan poca caridad,
que à un forastero azotado
ninguno le viene à honrar.
¡Con un picaro no hicieran,
Amiga, tan gran maldad!
solo, y sin muchachos iba,
y azotar que azotarás.
Hanse servido de darme
Ministerio de humedad,
donde empujando maderos
soy escribano naval.
Mas raso voy que dia bueno
con barba sacerdotal;
soy ovegita del agua,
que me llaman con silvar.
Letrado de las sardinas
no atiendo sino à vogar;
graduado por la carcel,
¡maldita Universidad!
De un Ginoves paxarito
ya nos desnuda el chiflar;
y el ceñidor de una cuba
desnudos nos ciñe ya.
Andamos à chincharrazos
al dormir y al pelear;
siempre comemos vizcochos
de las Monjas de la mar.
Es Canonigo de pala
Perico el de Santorcaz,
y lampiño de navaja

el desdichado Beltran.
Entre los calbos con pelo
que se usan por acá,
LONDOÑO el de Talavera
hace una vida exemplar.
De limosna se ha venido
tras mi la Tuerta de Orgaz,
sus pecados son mi hacienda,
ella es mi vino y mi pan.
Es exemplo de pobretas,
y no la conocerás;
peca con mucha cordura
todo el dia sin chistar.
Aguedilla la bermeja
se cansó de zarandar,
y está haciendo buena vida
en la Venta del Abad.
A PADURRE, mozo tinto,
y tenebroso Galan,
por traydor de Zaraguelles
le mandaron chincharrar.
Por honrador del Estaño,
escribe de Madrid Juan,
que GAZPE fué luminaria
del camino de Alcalá.
Queman por hacer Moneda
à quien no sabe heredar,
y al que la hereda y deshace
no le han quemado jamás.
Ayer tube una mogina

por un pedazo de pan ;
y con un jarro de vino
di respuesta à un orinal.
No te gastes en Mandiles ,
estima tu calidad ;
apartate de CARREÑO ,
que tiene espalda mollar.
Mas me cuestas de pregones ,
y suela de Fregenal ,
que valen seis azotados ,
si los llegan à tasar.
Guardame de tí un pedazo
para en acabando acá ,
que seis años de Galeras
remando se pasarán.
A todas esas Señoras
bullidoras del holgar ,
las darás mis encomiendas ,
que soy amigo de dar.
Hoy , éste mes , y éste año ,
aqui pues no puedo allá ,
en cas del Señor Guardoso
de manos de habilidad.
Yo seiscientos , porque firmo
ya de número cabal ,
descontandome la tára
de los que sin cuenta dan.

VILLAGRAN

REFIERE SUCESOS SUYOS,

Y DE CARDONCHA.

MAncebitos de la carda,
los que vivis de la hoja
como gusanos de seda
texiendo la carcel propria.
Cuya azumbre es la colada,
cuya camisa tizona,
Rodriguitos de Vivar
por consejos, no por obras.
Jayánes de arredro vayas,
cuya sed à todas horas
se calza de vino añejo,
sin ir de camino, botas.
Paladines de la hería
aventureros de trongas,
que sin ser margen de libro
andais cargados de cotas.
Maullones de faldriqueras,
cuyos ratones son bolsas,
si el *Zapeaquí* del Verdugo
no os va cantando la solfa.
Matadores como triunfos,
gente de la vida hosca;
mas pendencieros que Suegras,

mas habladores que monjas.
Murciegalos de la garra,
avechuchos de la sombra;
pasteles en recoger
por todo el Reyno la Mosca.
Escuchad las aventuras
de VILLAGRAN y CARDONCHA,
él en Sevilla, yo preso
en la Venta de la Horca.
En casa de los pecados
contra mi gusto me alojan
los corchetes que me prenden,
los cañutos que me soplan.
Con las cuerdas de Vizcaya
mi Cytara suena ronca;
¡son Ruyseñores del diablo
los grillos que me aprisionan!
Tieneme aqui la Morena
Antoñuela Gerigonza,
mas linda que mil Ducados
y mas bella que cien Flotas.
Atollada tengo el alma
de su trenzado en las roscas,
y ella me tiene sumido
su talle en el alma propria.
Quando yo quiero reñir
con sesenta mil personas
à sus ojos echo mano
que son de Juan de la Horta.
Para matar, con mirarla,

muer-

muertes y heridas me sobran;
y de rayos como nuve
me da municion su cofia.
  De perlas y de Rubies
tengo un tesoro en su boca;
y con la plata del cuello
daré al Potosí limosna.
  Yo vivo de que la miro,
pues no hay manjar que no coma
en la leche de sus manos
y lo tierno de sus lonjas.
  No consiento que la atisbe
el Sol de la cara roja:
caliente à los que se espulgan,
vayase à enjugar la ropa.
  Condenado estoy à muerte,
desde que miré su forma,
donde yo un Fenix moreno
quiero morir mariposa.
  Acumulanme geridas,
y algunas caras con hondas,
dos resistencias del sepan,
y del arbol seco otras.
  Dos à dos y tres à tres
hechos juego de la morra,
por gerigonza reñimos
en la puente de Segovia.
  Tienen la tirria conmigo
los Confesores de Historias;
mas solo Iglesia me llamo,

pueden hacer que responda.
Vino à visitarme ayer
Marúja de las Vitorias,
por quien Cardoncha en España
todos los Jáques asombra.
Un Mayo vino en Zapatos,
y Primavera llorosa
ramillete de portante
y manogito de Novias.
Es dilubio de sus penas,
porque ausente no le goza,
y por él enternecida
de noche à cántaros llora.
Hecha de lagrimas fuente,
su fuego, y sus luces moja;
y es lastima que su dueño
dexe perder tanto aljofar.
Sospecha que algunas Izas,
de las que en Sevilla bogan,
se le usurpan y sonsacan
como aleves y traydoras.
Yo no lo puedo creer,
pero si alguna pelota,
que agora tuerce soplillo
convertida de buscona,
Ha cometido tal yerro
contra una fé tan heroyca,
los dos la desafiamos
retandola por la toca.
Ella à greña, y à chapin;

yo à bocados, y à manopla,
porque su amigo es mi amigo,
ella es su amiga y su gloria.
Y si es muger de encarama,
con resabios de Señora,
la reto la media Dueña,
y al escũdero Cachondas.
Abizorad las linternas,
que en pendencias amorosas
los chismosos y soplones
merecen executoria.
Decí à Cardoncha que venga
en zapatos por la posta,
que la Iza le merece
aun el volar por lisonja.
Ayer salió la Verenda
obispado de coroza,
por texedora de gentes
y por enflautar personas.
A Miguelillo le dieron
una dadiva de ronchas,
cantandole el villancico
de *quien tal hace*, con sorna.
Maguzo por un araño
los diez sin sueldo retoca,
bogas dicen que apaléa,
y pensaba pescar bogas.
A la monda la raparon
una Mirla por tomóna,
y pues monda faldriqueras,

no es nisperos lo que monda.
A GRULLO dieron tormento,
y en el de verdad de soga
dixo Nones, que es defensa
en los Potros, y en las Bodas.
De el CARDO de Fregenal
mucha penca se pregona;
y le gastan las espaldas
mas que ensaladas y hollas.
De azotes, y de galeras
muy fertil el año asoma;
y al dinero le amenaza
gran cantidad de langostas.
Yo, por salir de la sala
me zamparé en una alcoba;
acuerdense allá de mi,
si alguna oracion les sobra.

VIDA

Y MILAGROS DE MONTILLA.

EN casa de las Sardinas,
en un almario de azotes,
que en las Galeras de España
una apellidan San Jorge:
Donde el Capitan Correa
da mal rato con su nombre,
escusando en los Alfaques

los

los corcobos del galope :
Quando à la prima rendida
pasan diez , y molan once ;
dando música à las chinches ,
que se ceban , y le comen :
Harto de vino y remar ,
devanado en un capote ,
que remolino de gerga ,
sino le acuesta , le sorbe :
MONTILLA , que en primer banco
arrempuja el primer gonce
al escritorio de chusma ,
al vasar de los ladrones ,
Tocando con la cadena
la Xacarandina à coces ,
y punteando à palmadas
con los dedos en el roble ,
Imitando con la voz
quando se despega al Odre ,
dixo con mucha tajada ,
y en un falsete de arrope :
Quien tiene vergüenza , vele ;
y quien no la tiene , ronque ,
que à ningun sueño de bien
se le permite que sople.
Ponce se llamó mi Padre ,
y los muchachos lo Ponce
lo juntaron à Pilatos ,
echandolo yo à Leones.
Fué tabernero en Sevilla ,

las

las sedes se lo perdonen,
pues me dió llubias morenas
con apellido de aloque.
En naciendo me incliné
à ser portero de cofres,
llavero de cerraduras,
de bolsas y joyas corte.
Gorgeando yo en la cuna
me temblaban los ratónes;
y en oyendome se daban
à los demonios los gozques.
Di en Guardaropa de otros,
llevandome muchos hombres
por mozo de garabato
de balcones en balcones.
Entrabamos yo y el fresco
por las ventanas de noche;
él à guardarles el sueño,
yo à guardarles los colchones.
Acuerdome que en Madrid
el libro de acuerdo entonces
me dió por falta de edad
sin el borrico unos golpes.
Partime para Toledo
con asomos de vigotes,
en donde pidiendo capas,
era muy bellaco pobre.
Huyendo de los corchetes,
por gustar mas de botones,
fuí à Consuegra, y me trató

como à su hierno su nombre.
Tropecé con el tintero,
di que hacer à los ringlones;
hubo el éste que declara,
y mas vistas que en un monte.
Hicieronme el susodicho,
y tras éste que depone,
por su pie se vino el fallo
acompañado de conques.
Debajo de la camisa
me vistieron dos Jubones,
¡el trage que mas mal talle
hace à caballo en el Orbe!
Echaronme por seis años
la condenacion salobre;
pasóse en un santi amen,
que es la cosa que mas corre.
Muy remachado de barba
salí de los eslabones;
à Granada enderecé
las uñaradas y el tróte.
Quitandoles dos borricos,
desasné quatro pastores;
con borlas los disfracé
en la requa de Villodres.
Llegamos à la Ciudad
con sus arres, y mis joes,
campamos de mercaderes,
acreditabanos Roque.
En el meson de la Luna,

entrando de fuera un coche,
gané un talego, y dos lios
que me vinieron de molde.
Halleme en la faldriquera
de un bendito Sacerdote,
estando tomando cartas,
un burujon de doblones.
Corrí joyas, y decía;
por disimular, à voces:
tengan al ladron, yo mismo,
con su justicia, Señores.
En dar chirlos à maletas
en posadas y mesones
gasté catorce navajas;
pero pagaronme el coste.
En las Comedias trahia
dos chiquillas de à catorce,
que cada tarde agarraban
con virillas dos alcorques.
Repartía los mininos
à quien llamamos hurones,
en todas las apreturas
à dar tientos con buen orden.
Junté diferentes muebles,
y en el Carro de Anton Monge
à la Villa de Madrid
encomendé mis talónes.
Topé con Mari Corvino
en la venta de Xaloque,
oreando unos pencazos

en medio de dos pringones.
Por decir, adonde va
mi querido, equivocóse,
y me dixo, miz querido,
hubo risa, y el perdone.
Atisbome lo fundado,
y con mi vulto añusgose,
desapareciendo pollos
en cas de los Labradores.
Curaba de mal de madre
con emplastos de cerote,
y acomodaba de paso
descuidos de lienzo y cobre.
Llegamos à Babilonia
un miercoles por la noche,
tendí raspa en el meson
de Catalina de Torres.
Andaba de mosca muerta,
aturdido de facciones
con sotanilla y manteo
el Carduzador Onofre.
Introduxome en Caleta
con cartas de no se donde,
ò el achaque daba lumbre,
ò cobraba de ellas porte.
Por hermano de la chanza
zampaba en los bodegones,
y era Juez entregador
de Fulleros, y de Flores.
Gradué de Esportilleros

al tiñoso y à Perote,
y hácia el nido se perdieron
con seis talegos de un Conde.
Tube dos mozos de silla
por Noticia, y Abizores
de la entrada de las casas,
puertas, ventanas, y esconces.
Con las mozas de fregar
andube siempre de amores,
porque à sus amos perdiesen
lo que mas guardan y esconden.
En la puente Toledana
yo, y otros dos cobradores
recibimos un presente
de perniles, y capones.
Vendí parte à un Despensero,
que dió cuenta à los Señores;
y estando comiendo dos
con salsilla de limónes,
Alguaciles y Corchetes
nos acedaron los postres,
llevandome à digerillos
à la trox de los buscones.
Reconocióme un Portero,
y el procesado enojóse,
y juntaronme las causas
el papel y los cañones.
Granizó el diablo testigos
de lo que ni ven, ni oyen;
pusieronme en el caballo

de las malas confesiones.
Andaba el *dí la verdad*,
entre cuerdas y garrotes,
yo en el valor y el negar
fuí Docepares y Nones.
Mas por materia de estado,
que à mi se me volvió pódre,
docientos, y diez de rémo
me cantaron los pregones.
Dicen, que lo manda el Rey,
no lo creo, aunque me ahorque,
que no le he visto en mi vida,
ni pienso que me conoce.
La Sala es algo enfermiza
de espaldas, y de cogótes;
mas quiero alcoba, è Iglesia
que Sala con Relatores.

RELACION

QUE HACE UN JAQUE DE SI,

Y DE OTRO.

ZAmpuzado en un banasto
me tiene su Magestad,
en un Callejon Noruega,
aprendiendo à Gavilan.
Graduado de tinieblas
pienso que me sacarán,
para ser noche de hibierno,

ò en culto algun Madrigal.
Yo que fui norte de Gúros,
enseñando à navegar
à las Godeñas en ansias,
à los Buzos en afan,
Enmoheciendo mi vida,
vivo en ésta obscuridad
monge de zaquizamies,
hermitaño de un desvan.
Un abanico de culpas
fué principio de mi mal,
un Letrado de lo caro,
Grullo de la puridad.
Dios perdone al Padre Esquerra,
pues fué su Paternidad
mi Suegro mas de seis años
en la cueva de Alcalá:
En el meson de la ofensa,
en el Palacio mortal,
en la casa de mas quartos
de toda la Christiandad.
Alli me lloró la Guanta,
quando por la Salazar
desporqueroné dos almas
camino de Brañigal.
Por la Quixano, doncella
de perversa honestidad
nos mojamos yo, y Vicioso
sin metedores de paz.
En Sevilla el Arbol seco

me prendió en el arenal,
porque le afufé la vida
al Zayno de Santorcaz.
El Zapatero de culpas
luego me mandó calzar
Botinicos Vizcainos,
martillado el Cordoban.
Todo Cañon, todo Gúro,
todo mandil, y Jáyan
y toda Iza con greña
y quantos saben fuñar,
Me llorarán soga à soga,
con inmensa propriedad,
porque llorar hilo à hilo
es muy delgado llorar.
Porque me metí una noche
à Pascua de Navidad,
y libré todos los presos,
me mandaron cercenar.
Dos veces me han condenado
los Señores à trinchar,
y la una el Maestresala
tubo aprestado Sitial.
Los diez años de mi vida
los he vivido hácia tras,
con mas grillos que el verano,
cadenas que el Escurial.
Mas Alcaydes he tenido
que el Castillo de Milan,
mas guardas que monumento,

mas hierros que el Alcoran.
Mas sentencias que el Derecho,
mas causas que el no pagar,
mas autos que el dia de Corpus,
mas registros que el Misal.
Mas enemigos que el agua
mas corchetes que un gaban;
mas soplos que lo caliente,
mas plumas que el torear.
Bien se puede hallar persona
mas xarifa, y mas galan;
empero mas bien prendida
yo dudo que se hallará.
Todo este mundo es prisiones,
todo es carcel y penar,
los dineros están presos
en la bolsa donde están.
La cuba es carcel del vino,
la trox es carcel del Pan,
la cáscara de las frutas,
y la espina del Rosal.
Las cercas y las murallas
carcel son de la Ciudad,
el cuerpo es carcel del alma,
y la tierra de la mar.
Del mar es carcel la orilla,
y en el orden que hoy están,
es un Cielo de otro Cielo
una carcel de cristal.
De el ayre es carcel el fuelle,

y del fuelle el pedernal,
preso está el Oro en la Mina,
preso el Diamante en Ceylan.
En la hermosura y donayre
presa está la libertad,
en la vergüenza los gustos,
todo el valor en la paz.
Pues si todos están presos,
sobre mi mucha lealtad,
llueba carceles mi cielo
diez años sin escampar.
Lloberlas puede, si quiere
con el peyne, y con mirar,
y hacerme en su Peralvillo
aljaba de la Hermandad.
Mas volviendo à los amigos,
todos barridos están,
los mas se fueron en ubas,
y los menos en Agráz.
Murió en Nápoles Zamora
ahito de pelear,
lloró à cántaros su muerte
Eugenia la Escarraman.
El Limòsnero à Zaguirre
le desjarretó el tragar:
con el Limosnero pienso
que se descuidó San Blas.
Mató à Francisco Ximenez
con una aguja un rapáz,
y murió muerte de Sastre
sin tixeras, ni dedal.

Despues que el Papa Peréa
acarició à Satanás
con el alma de un Corchete
vaciada à lo Catalan,
A Roma se fué por todo,
en donde la enfermedad
le ajustició en una cama,
ahorrando de procesar.
Dios tenga en su santa gloria
à Bartolomé Roman,
que aun con Dios, si no le tiene,
pienso que no querrá estar.
Con la grande polvareda
perdimos à Don Beltran,
y porque paró en Galicia,
se teme que paró en mal.
XELDRO está en Torrebermeja,
mal aposentado está,
que torre de tan mal pelo
à Judas puede guardar.
Ciento por ciento llevaron
los Inocentes de Orgáz,
Peonzas que à puro azote
hizo el Vederre baylar:
Por pedigueño en caminos
el que llamandose Juan,
de noche para las capas
se confirmaba en Thomás:
Hecho nadador de penca,
desnudo fué la mitad,

tocandole pasa-calles
el músico de *Quien tal.*
Solo vos habeis quedado,
ò Cardoncha singular,
roido del Sepan quantos,
y mascado del varal.
Vos Bernardo entre Franceses,
y entre Españoles Roldan,
cuya espada es un Galeno,
y una botica la fáz.
Pujamiento de garnachas
pienso que os ha de acabar,
si el avizor, y el calcorro
algun remedio no dán.
A Micaela de Castro
favoreced y amparad,
que se come de Gabachos,
y no se sabe espulgar.
A las hembras de la caja,
si con expulsion fatal
la desventurada Corte
no ha acabado de enviudar,
Podeis dar mis encomiendas,
que al fin es cosa de dar,
besamanos à las niñas,
saludes à las de edad.
En Velez à dos de Marzo,
que por los putos de allá
no quiero volver las ancas,
y no me parece mal.

SENTIMIENTO

DE UN JAQUE POR VER CERRADA LA MANCEBÍA.

AÑASCO el de Talavera,
aquel hidalgo postizo,
que en los caminos de noche
demanda para sí mismo.
Quien no tubo cosa suya,
sin ser liberal, ni rico,
hallador de lo guardado,
santiguador de bolsillos:
El que en Medina del Campo
hizo de vestir al vino,
Sastre de azumbres y arrobas,
Ropero de blanco y tinto.
Con el cuello en el sombrero
y en la espada el capotillo,
lenzuelo por Quita-sol,
y à la brida en el camino.
Por daga la calabaza,
puñal de la sed buido,
desmallador de los quesos,
pasador de los chorizos.
Quando el Dios calentador,
Barbaroxa de Epiciclos,
en la contera del mundo

se

se está haciendo mortecino.

Despues de soplar un canto,
para sentarse mas limpio,
habiendo con el pañuelo
deshollinado el hocico,

Desabotonando el trágo
à un tiempo con el vestido,
à purás calabazadas
se descalabró el gallillo.

Y vueltos ojos de gallo
los ojos amodorridos,
acostados en el sorbo,
ya ballesteros, ya vizcos.

Viendo cerrada la Manfla,
con telaraña el postigo,
el pátio lleno de yerba,
enternecido les dixo:

¡O meson de las ofensas,
ò paradero del vicio,
en el mundo de la carne
para el diablo baratillo!

¿Qué se hizo tanto Padre
de solo apuntados hijos?
¿donde fué el pecar à vulto
si mas facil, menos rico?

En donde los quatro quartos
han sido por muchos siglos
ahorro de intercesiones,
atájo de laberintos.

En ti trataba el dinero

co-

como quien es, al delito,
costando unas bubas menos
que una libra de pepinos.
Yo conocí la Chillona
en aquel aposentillo,
mas tomada que tabaco,
mas derretida que cirio.
Quien vió la Maldegollada
rodeada de lampiños
cobrar el maravedí
despues de los dos quartillos.
La Chaves, Dios la de gloria,
me parece que la miro,
pasar parches por lunares,
y gomas por sarpullido.
¿Dónde irán tantos calcillas
pecadores de improviso,
que à lo de porte de carta
compraban los parasismos?
¿Los bribones de la culpa
que acudian los domingos
à la sopa del demonio,
bordoneros de entresijos?
Sin prologo de criadas
gozaron los mal vestidos:
ni dueña pidió aguinaldo,
ni escudero vendió silvo.
Costaba el arrepentirse
vellon, y no Vellocino;
hizo el Infierno barato,

los

los diablos fueron amigos.
Era el pecado mortal
en ti de estraño capricho,
pues por qualquiera cascajo
nos dejaban meter ripio.
La esperanza quitó el luego,
los celos quitaba el sitio,
poco dinero la paga,
el éntre mucho martyrio.
Los deseos supitaños,
el colérico apetito
¿adónde irán que no aguarden
el melindre, ò el marido?
Pecados de par en par
ya se acabaron contigo,
y no siendo menos, son
mas caros, y mas prolijos.
Aqui fué Troya del diablo,
aqui Carthago de Esbirros,
aqui cayó en un barranco
el género femenino.
Levantóse de tres veces,
y mal despierto de cinco,
llevando el vino muy mal,
pegó mosquitos al Rio.

DESAFIO

DE DOS JAQUES.

A LA orilla de un pellejo
en la taberna de Lepre,
sobre si bebe poquito,
y sobre si sobrebebe:
  Mascaraque el de Sevilla,
Zamborondon el de Yepes
se dixeron mesurados
lo de sendos remoquetes.
  Hubo palabras mayores
de lo de no como liebre,
ni yo à la muger del gallo
nadie ha visto que la almuerce.
  ¿Tú te apitonas conmigo?
¡hiedete el alma pobrete!
salgamos à berrear,
veremos à quien le hiede.
  Hubo mientes como el puño.
huvo puño como el mientes,
granizo de sombrerazos,
y diluvio de cachetes.
  Hallose alli Calamorra
sobre si no mata siete,
bravo de contaduria,
de relaciones valiente.

Con

Con lo de tengase digo,
y un Varapalo solemne
solfeando coscorrones,
hace que todos se arredren.

Zamborondon que de zúpia
enlazaba el capacete,
armado de tinto en blanco
con malla de cepa en vientre.

Acandilando la boca,
y sorbido de mofletes
à la campaña endereza,
llevando el vino à traspieses.

Entrambos las hojarascas
en el camino previenen:
el uno la sacabucha
y el otro la sacamete.

Séquito llevan de danza,
en puros picaros hierben;
por una y por otra parte
van amigos y parientes.

Acogióse à toda calza
à dar el punto à la Mendez
el cañon de Mascaraque,
Marquillos de Toruleque.

A la puente Segoviana
los dos Jayánes descienden,
asmaticos los resuellos,
descoloridas las teces.

Como se tienen los dos
por malos correspondientes,

de

de espaldas van atisbando
los pasos con que se mueben.
MANZORRO, cuyo apellido
es del solar de las equis,
que metedor y pañal
de paces ha sido siempre:
Preciado de Repertorio
y Almanaque de caletre,
quiso ensalmar la pendencia,
y propuso que se cuele.
Bramaban como los ayres
del enojado Noviembre,
y de andar à sopetónes
los dos están en sus trece.
MAGAJON, que del sosquin
ha sido zayno eminente,
y en los soplos y el cantar
es juntos organo y fuelles;
Dixo: en bajando à lo llano
que está éntre el Parque y la puente
para una danza de espadas
el sitio dice, comeme.
Los dos se hicieron atrás,
y las capas se revuelven;
sacaron à relucir
las espadas hechas sierpes.
Mascaraque es Angulema
cientifico, y Archimedes,
y mas amigo de atajos
que las mulas de alquileres.

Zam-

Zamborondon que de lineas
ninguna palabra entiende,
y esgrime à lo colchonero
Euclides de mantinientes:
Desatando torvellinos
de tajos, y de reveses,
le rasgó en la geta un palmo,
le cortó en la cholla un geme.
El otro con la sagita
le dió en el brazo un piquete:
ambos están con el mes,
colorado corre el pebre.
Acudieron dos lacayos,
y gran borboton de gente,
andaba el: tengase afuera,
y llamen quien los confiese.
Tirabanse por encima
de los piadosos tenientes,
amenazando la caspa
unas heridas de peyne.
En esto desaforada,
con una cara de Viernes,
que pudiera ser acelga
entre lentejas y arenques,
La Mendez llegó chillando
con trasudores de aceyte,
derramando por los hombros
el columpio de las liendres.
El voto à Christo arrojaba
que no le oyeron mas fuerte,

en la lengua de Getafe,
ni las mulas, ni los exes.
¿Quándo pensé que tubieras
que contar mas una muerte
te miro de Maribarbas
con dos rasguños las sienes?
¿Andaste tu reparando
si Moñorros me divierte,
y no reparas un chirlo
que todo el testuz te hiende?
¿Estaba esa hoja en Bábia
que no socorrió tus dientes?
¿de recibidor te precias,
quando por dador te vendes?
Llegóse Zamborondon
callando bonitamente,
y sonóle las narices
con una navaja à cércen.
Diciendo, chirlo por chirlo
goce de éste la Pebete;
quien à mi amigo atarasca,
mi brazo le calabére.
A puñaladas se abrazan,
unos con otros se envuelven;
andaba el mojo la holla
tras la Goda delinqüente.
Quando se vieron cercados
de Alguaciles y Corchetes,
de plumas, y de tinteros
de espadas y de broqueles,

Al tenganse à la Justicia
todo Christiano ensordece,
favor al Rey piden todos
los chillones escribientes.
La Mendez dixo: mancebos,
si favor para el Rey quieren,
à mi me parece bien,
llevenle esta cinta verde.
Unos se fueron al Angel
con el diablo à retraherse;
otros por medio del rio
tomaron tróte de peces.
Manzorro cogió dos capas,
una vayna, y un machete,
que desde niño se halla
lo que à ninguno se pierde.

REFIERE MARI PIZORRA

HONORES SUYOS Y ALABANZAS.

CON mil honras vive crivas,
me llaman Mari Pizorra,
y si en Xeréz me azotaron,
me azotaron con mil honras.
Por lo menos no me vieron
en las espaldas corcoba,
ni dixe, ésta boca es mia
al levantar de la roncha.

Tres amas à quien serví
de lo que llaman fregona,
dixeron que les vaciaba
en su servicio las joyas.
Si fué verdad, Dios lo sabe,
no quiero apurar historias,
basta que el chillon no dixo
hechicera, ni coroza.
Puedo llevar descubierta
la cara por toda Europa,
porque he vendido mi manto,
y porque no tengo toca.
A quien me llama liviana
la desmienten cinco arrobas
que péso, tomeme à cuestas
el que me cuenta por onzas.
Nadie tiene que decir
de mi vida y de mis obras;
no soy la primer muger
que contra su gusto azotan.
Si dicen que tengo amigos,
eso me sirve de loa,
que nunca es bueno que tengan
enemigos las personas.
Verdad es que me entregué
à Mojarrilla el de Soria,
de quien dieron mala cuenta
algunos chismes de bolsas.
Fué del mar, vino de el mar;
si remaba poco importa,

los

los hombres van a galeras,
que no tienen de ir las Monjas.
Lo del Negro fué mentira
que me levantó la Monda:
¡Para mi punto era bueno
gastar pecados de sombra!
Si ahorcaron à Pablillos,
la culpa tubo la soga;
por lo menos murió bien,
y con ciegos à mi costa.
La cabeza del Verdugo
le servia de garzota,
y el Deo gracias de esparto
fué pepita de la horca.
Lo del Corchete es verdad,
no haya miedo que me corra;
mas era muy bien nacido,
y soplon de executoria.
En mi vida eché las habas,
antes me echaba à mi propria;
llamaronme araña, y fué
porque andaba tras la Mosca.
Caseme con un Mulato
que fué la fama de Ronda,
tener marido de estraza
no se yo para que estorba.
Comiendo la holla un Martes
se quedó muerto en las sopas,
y me llaman deshollada,
y como siempre dos hollas.

Si mi vida es la que he dicho
¿ qué tienen que hablar las Trongas ?
Tengan vergüenza y aprendan,
que hay mucho de unas à otras.

MOXAGON

PRESO CELEBRA LA HERMOSURA DE SU IZA.

EMbarazada me tienen
estos grillos la persona;
mas encarcelada y presa
solo à tus rizos les toca.
En casa de los bellacos
en el bolson de la horca,
por sangrador de la daga
me metieron à la sombra.
Porque no pueda salir
me engarzaron en las cormas,
y siempre mandan que siga,
¿ Quién entenderá las Ropas ?
Si pudiera ver el Sol,
viera Brianda tu cofia,
la brujula de tus ojos,
que dos Firmamensos forman.
Tienes à Colon por risa,
pues que descubre tu boca
la Margarita, y las Indias,

per-

perlas, rubies, y aljofar.
Con tu cara comparadas
las caras que tienen todas,
aunque sean Caraluisas,
me parecen Carantoñas.
Hermosuras de taberna
son las que ostentan las otras,
aguadas y mal medidas,
pez y pellejos, y moscas.
Tu miras con dos batallas,
donde de estrellas alojan
exércitos que fulminan
amaneceres y auroras.
Si el Dios que se puso cuernos
de miedo que se los pongan,
te viera, Marica mia,
segura estuviera Europa.
Si el Sol que al revés tras Daphne
siguió luz la mariposa,
te atisba, los escabeches
no fueran hoy de corona.
Las mas lindas à tu lado
si descuidada te asomas,
por cocos pueden servir
de cuentas y no de mozas.
Y miente todo Jayán,
y tres mientes toda Tronga
que presume de belleza
en donde solo te nombran.
Son hermosuras Calvinas,

Luteranas, y Hugonotas,
hereges de la que tienes
que es la verdadera y sola.
Ayer, porque llamó linda
à su muchacha Cazorla,
con remanente de nabos
le dí un sopápo de holla.
Y si alguna te compite
éntre busca, y entre doña,
quier esgrima la chinela,
quier navegue la carroza:
La réto de dueña à dueña,
y en vestidos de tramoya,
ruedos, barba de ballena,
manto de humo, y de gloria.
Réto los siete Planetas,
à Mercurio por la gorra,
à la Luna por el cuerno,
réto à Venus por la toca,
Al Sol por el oropel,
al Dios Marte por la gola,
à Jupiter por el rayo,
al viejo por la corçoba.
Contigo quantas estrellas
el capúz nocturno bordan
son braserillo de errax,
son reluciente bazófia.
Tu donayre es de la ampa,
tu mirar es de la hoja,
tus ojos en matar hombres

son dos Pericos de Soria.
Yo soy el único amante
de la solamente hermosa;
para el amor que yo tengo,
Macías amó por onzas.
Tu puedes tener invidia
à mi alma, pues te goza:
la dicha es gozarte à tí,
que no gozas de ti propria.
Pues tienes cara de Pasqua,
ten de la Pasqua las obras:
da libertad à los presos,
y pide Justicia y costas.

PENDENCIA MOSQUITO.

A LA salud de las Marcas,
y libertad de los Jacos
se entraron à hacer un brindis
en la Bayúca del Santo
Ganchoso el de Cienpozuelos,
Catanlilla la de Almagro,
Isabél de Valdepeñas,
y Andresillo el desmirlado.
A la carrera de sorbos,
y al apreton de los tragos
nunca ha dado à yegua el Betis
Potro que pueda alcanzarlos.
Un cogollo de lechuga
fué el violon deste saráo,

que el que es baylarin castizo
no repara en lo templado.
Como pobreta corriente
sacó Isabél de el regázo
en la esquina de un lenzuelo
unos garbanzos tostados.
Diole primero à Ganchoso,
aunque Andres era su gancho,
que es muy cortesano el vino
en estomagos honrados.
Encapotóse Catanla,
y meciendose à lo zayno,
al suelo, y luego à Isabél
miró, y mordióse los labios.
Isabél que se las pela,
soltó la taza y el jarro,
y terciando la mantilla,
ya en el hombro, ya en el brazo,
Dixo: ¿Seora Catanla,
de que sirven arrumacos,
ni mirarnos entredientes?
Parece que somos santos.
Arrimabanse las dos,
Ganchóso metió la mano,
diciendo: bueno está, Reynas,
bueno está, chico pecado.
No muy chico dixo Andrés,
que aqui no somos morlacos,
entre bobos anda el juego,
no sino huevos asados.

¿Qué huevos, dí, malnacido?
dixo Isabél sollozando,
¡eso merece la penca
que se empeña por cuitados!
Acuerdate que en Toledo
en casa de aquel Letrado,
antes que se le perdiese
te hallaste un zurron de quartos,
Y que por respleuto mio
soldasmente te limpiaron
con tohalla de vaqueta
el sudor del espinazo,
Acuerdate que en Sevilla
en casa de un Veintiquatro
sin licencia de su dueño
se salió tras tí un caballo.
Y porque no te arrojasen
à apalear los Lenguados
vendi catorce sortijas
y mi Jubon largueado.
No me dexará mentir
Mondoñedo el Escribano,
que por no escupir al Cielo
no supo hacer mal à un gato.
Rebosabanle à Ganchoso
lo bebido y lo escuchado;
y desatando la sierpe,
dixo, el Gabion calando:
Lo que ha dicho Valdepeñas
ha sido muy bien jablado;

y mentirá, voto al cinto,
quien dixere lo contrario.
Andresillo la del Cid
de las alforjas sacando,
hubo de haber la que llaman
una de todos los diablos.
Porque Ganchoso hecho un perro,
desabrigando el sobaco,
le tiró dos tarascadas
al cofre de lo mascado.
¡Cáscaras! dixo Andresillo,
y tiróle un urgonázo
al bárrio de los quaxares,
y otro à la calle del trágo.
¡Si por milagro de Dios
Ganchoso baxa la mano
un canto de un Real de à dos
lo cuela de cabo à cabo!
Mas quiso Dios y la Virgen
que Geromillo el mulato
llegáse en éstas y estotras,
que salia de lo caro.
Desembarazó la bayna,
y antes de llegar cien pasos,
puso en paz à los pobretes,
que es Geronymo un Bernardo!
Diciendo: entre dos amigos,
camaradas mas que hermanos,
no es razon que haiga mojinas,
vaya el malo para malo.

Es-

Estas Señoras honradas
bien pudieran escusarlo;
mas el demonio es sutil;
son mugeres, no me espanto!
No se jable mas en eso,
dixo Andrés, ya está acabado
loado sea el Gijo de Dios,
toca Ganchoso, y tocando,
Se volvieron à dar gracias
de los peligros pasados
à la hermita de San Sorbo,
en el altar de San Trágo.

POSTRIMERIAS

DE

UN RUFIAN.

DEscosido tiene el cuerpo
à xiferadas GORGOLLA,
muy cerca de ensabanar
sus bienes y su persona.
A su cabecera asisten
Aruñon el de Zamora,
Zangúllo y Garabatéa,
la Plaga, y Mari Pizórra.
Dixole el Médico: ¡hermano,
vos caminais por la posta,

en manos de Dios os dexo,
no hay pulso para dos horas!
¡Pesia al higado que tengo!
¿Eso me dice con sorna?
¡Martyr de tres puñaladas
es muertecita de mosca!
Digo, que no vengo en ello,
ni es mi gusto, ni mi honra;
apelo para un milagro,
la medicina sea sorda.
Muerase de tres mojadas
un Calcillas, y una Monja;
eso y morir de viruelas
à los chiquillos les toca.
Dile yo siete urgonadas
à Palancon el de Ronda,
y levantóse en tres dias,
y quiere que yo me esconda?
Por lo que me ha visitado
venda vusted esa cota,
que no se la pasarán
sino sus recetas solas.
De su antubion no me escapo,
y escapéme de la horca,
no siendo vusté y su mula
menos malo, y menos soga.
En esto oyó los suspiros,
que purgaba la Chillona,
con un llanto salpicon
vertido à pura cebolla.

Di-

Dixola: ¿por qué me vendes
ojos yescas por esponjas?
no me acudas con pucheros
que aun me saben bien las hollas.

Dice que el pulso me falta,
pues andemos à la morra:
cachetes, y no aphorismos
se lo dirán à la cholla.

¿Quándo se vió que muriese
hombre que sin asco sorba?
Si à la bota lo preguntan,
todo mi mal es de gota.

La cuitada que deséa
que su conciencia disponga,
no sé qué de Testamento
le dixo con la voz honda.

Testamento ¿dixo el Jaque,
al Escribano me nombras?
Yo quiero escurrir el jarro,
no quiero escurrir la bola.

¿Qué bienes muebles atisba?
¿Qué raices, y que joyas?
Haga por mi testamento
quien lo que debo no cobra.

¿Agora quieres que gaste
en Item mases mi prosa,
quando solamente en tí
dejaré una buena joya?

Yo no he de ser calavera
de las que dan en mandonas

pues

pues ninguno acetará
mi pellejo, ni mi sombra.
Quando haga testamento,
uña en que hacerle me sobra;
no ha menester lo del *sepan*
una vida tan idiota.
Si de hoy en seiscientos años
estiráre yo las corbas,
de mi sabrán las narices
lo que tocare à mi sola.
A muertos de mogollon
da de valde la Parroquia
de Sepultura, y asperges
en el Cimenterio sopa.
A niños de la dotrina
no pienso pagar la Solfa;
música que no he de oilla
que la pague quien la oiga.
Dixole Garabatéa:
Amigo, la vida trota,
afufarse quiere el alma,
la huesa viene de ronda.
Al Demonio habeis de ver
con sus garras, y su cola:
no me curo de guiñapos,
respondió con la voz ronca.
Yo le daré con las cruces,
si aqui se mete de gorra,
tal tunda, que se le acuerde
de el agito de la gloria.

Y añadió, viendo aprestados
dos pelluzgones de estopa;
el postrer moño me endilgan,
por Dios que estamos de gorja!
¿Las estopas me aparejan
sin ser uso de fregona?
Soy yo buñuelo de burlas?
ò soy de veras ventosa?
¿No sabes lo que has de hacer?
contigo hablo Pelota,
arrebata de una rueca,
è hilarás una mazorca.

LOS VALIENTES

Y TOMAJONES.

TOdo se lo múque el tiempo
los años todo lo mascan,
poco duran los valientes,
mucho el Verdugo los gasta.
Son nuestras vidas un soplo,
hacennos grande ventaja
las vidas de los corchetes,
que de cien mil soplos pasan.
Vimos à Diego Garcia,
Cernicalo de uñas blancas,
sopla vivo, y sopla muerto,
arbol seco de la Guanta.

Al-

Alguacil que de ratónes
pudo limpiar toda España,
cañuto disimulado,
y vientecito con barbas.
Reynando en Andalucia
Bruton el de Salamanca,
só el poder de la Villodres
floreció el buen Marco Caña.
Mas hombres asió que el vino,
mas corrió que las matracas,
mas robó que la hermosura,
mas pidió que las demandas.
Fueron galgos del Verdugo
que le traxeron la caza
Móstoles el de Toledo,
Obregon el de Granada.
Carrascosa en Alcala
era duende de la Manfla,
hombre que aun sello en el golpe
le quiso quitar las armas.
En Sevilla Gambalúa
fué corchete de la fama
Ventalle de las Audiencias,
fuelle de todas las fraguas.
Con la muerte de estos vientos
el mundo se quedó en calma,
mas toda pluma es ventosa,
y todo Aguacil la saxa.
¿Quién vió à Gonzalo Xeñiz,
à Gayoso, y Ahumada

hen-

hendedores de personas,
y pautadores de caras?
¿Al Garces en la hermosura,
Olmedo el de Calatraba
en el pescuezo de un rémo
estirandose las palmas?
¿En Zaragoza la bella
à Martin de Santa Engracia,
que hizo los Gigantones
con el Verdugo en la plaza?
¿Quién vió à Perico de Soria,
sastre de vidas humanas,
matar con un agujon
mas hombres que el beber agua?
Despues en cabo de palos
dió el pobrete con su barba
y hecho racimo con pies,
se meció de mala gana.
Siguióle Lucas de Burgos,
y su hembra la Chicharra
de pena vendió mondongo
un año en la Jamardana.
El Tonelero acabó,
y el afanador de Cabra
de un sonecillo de suela
repicado en las espaldas.
De un torniscon de una losa
Pantoja, flor de la Altana,
murió, lloraronle todos
los que navegan en ansias.

En Valladolid la rica
campó mucho tiempo Malla
y su Verenda gozó
el Reyno de las Gitanas.
Mandaronle acordelar
los Señores la garganta ,
y oliendo las entrepiernas
al Verdugo , perdió el habla.
De enfermedad de cordel
aquel blason de la espada
Pero Vazquez de Escamilla
murió cercado de guardas.
Fué respetado en Toledo
Francisco Lopez Labada
valiente de hurgon y tajos
sin ángulos , ni Carranza.
Pasaron estos Jayánes
y los que siguen su manga ;
por ellos con vino tinto
enlutada sed arrastran.
Y entre lagrimas dormidas
por sus cuerpos y sus almas
hacen el cabo de tragos
y el túmulo de las tazas.
Veis aqui à Escarraman
gotoso , y lleno de canas
con sus nietos y bisnietos
y su descendencia larga.
De el primero matrimonio
casó con la Zarabanda ,

tubo al ai, ai, ai enfermo
y al Executor de vara.
Este, andando algunos dias
en la Chacona mulata,
tubo à todo el Rastro viejo
y à los de la vida ayrada.
El Rastro viejo casó
con la Pironda, muchacha
de quien nació Juan Redondo
el de la rucia y la parda.
Juan Redondo fué soltero,
tubo una hija bastarda,
que llaman la Vaqueria,
muger de buena ganancia.
Por ella de Escarraman
tienen por hembra la casa
las Valientes, y Santurde
en el Bayle de las armas.
Hecho está tierra el buen viejo
y con todo no se hallan
sin sus bayles los tablados,
sin sus coplas las guitarras.
Y para que no se acabe
su familia, ni su casta,
y porque los gustos tengan
rumbo, y fiesta, bayle, y chanza;
En la Ciudad de Toledo
donde los hidalgos son,
nacido nos ha un Baylico
nacido nos ha un Baylon.

Chiquitico era de cuerpo,
y grande en el corazon,
hastilla de otros valientes,
chispa de todo furor.
Mató à su padre y su madre
y un hermanito el mayor:
dos hermanas que tenia
puso al oficio troton:
Una puso en la taberna
para todo sorbedor:
la otra por mas hermosa
llegó à ganar al Cayron.
La niña como novata
no sabe navegar, no,
y el Rufian como es astuto
dabale aquesta licion.
Yo soy el Rufian Tasquillos,
el Rufian Mendrugo soy,
todo valiente barbado
oiga à lampiño doctor.
Valientes que por su pie,
teniendo ya treinta y dos
se fueron como à la pila
à lo penoso y rigor,
Son valientes convertidos,
solo soy valiente yo
que en el vientre de mi madre
ascuras tuve question.
En el nombre de Maladros
nuestro padre fundador,

sea, niñas; el daca y daca
téma de vuestro sermon.
Vive el dador, dicen todos,
desde que el Mundo nació,
mas el prometedor vive,
no lo ha dicho humana voz.
De oficiales y tenderos,
y de todo cosedor,
todo dinero es dinero,
no tiene casta el Doblon.
El dinero del Judio,
y el dinero del Señor
todos prueban de la bolsa,
todos de un linage son.
Moneda que no se toma
es la moneda peor,
poco dinero es dinero,
un Real con otro son dos.
Para ser muger de prendas
toma prendas de valor,
vida, y asete à las ramas,
que prendas dineros son.
No hay almuerzo, ni merienda,
comida, ni colacion,
pues por desquitarla el dueño
come mas que un cabador.
Caxeros de Ginoveses
regalado pexe son,
esponjas para sus amos
que apretadas dan licor.

Viegecito escribanía,
pues que bien mirado al Sol
es tinta y papel su barba
de la pluma que guardó.
Mancebito perniborra,
dulcisimo paseador,
conjurale como à peste,
y echale en otra region.
Caballero linajudo,
desabrigado amador,
que paga en genealogias,
metáse à Coronícon.
Donosos y bien hablados,
todo cuerpo baylador
gaste con otro las gracias
y contigo el talegon.
Señoria, si es Venecia,
ò Genova, buenas son,
que hay Señorias caninas,
y Titulo ladrador.
No titularás en vano
es mandamiento mayor,
mas vale Doblon picaño,
que Principe sin doblon.

OTRAS.

POr que veas que sabemos
de memoria la licion,
toca, que quanto tocares

se-

será la dotrina de hoy.
Gusto y valentía, dinero y juego
tiene la que no admite prometimientos.
Digalo Rastrojo, que de prudente
de contado pagan lo que le quieren.
Helo por dó viene mi Juan Redondo
con su cruz, y sus armas en el de à ocho.
Dime que señas tiene tu enamorado,
es como un oro lindo, doble y cruzado
Dale Perico,
no digo listones, cadenas digo.
Dale muchacho,
que con darle camina todo ganado.
Haganse à zaga,
que se ahorcan las mulas con quien no paga.
De la Carreteria el bayle es éste
camino carretero fué darla siempre.

FIN.

INDICE

DE LOS ROMANCES

Y DEMAS COSAS

QUE CONTIENE ESTE TOMO.

PEROTUDO.

ROMANCE.

ROMANCE.

ROMANCE.

ROMANCE.

Quien fuere Jaque afamado,
Ha de ser determinado.

BA-

BAYLE.

ROMANCE.

ROMANCE.

CARTA.

APARTAMIENTO.

ROMANCE.

ROMANCE.

RO-

Los

RE-

FIN.







